R. 41.890

BIBLIOTECA Granada DE ANDALUCIA

PALAS, Y MERCURIO.

DRAMA ALEGORICO,

QUE REPRESENTARON LOS CAVALLEROS
Colegiales del Colegio de los Santos Apoſtoles
SAN BARTHOLOME, Y SANTIAGO
el Mayor de Granada Año MCCDLXI.

EN CELEBRIDAD
DEL NUEVO PATRONATO
DE MARIA SANTISSIMA
EN EL IMMACULADO MYSTERIO
de ſu Concepcion en Gracia.

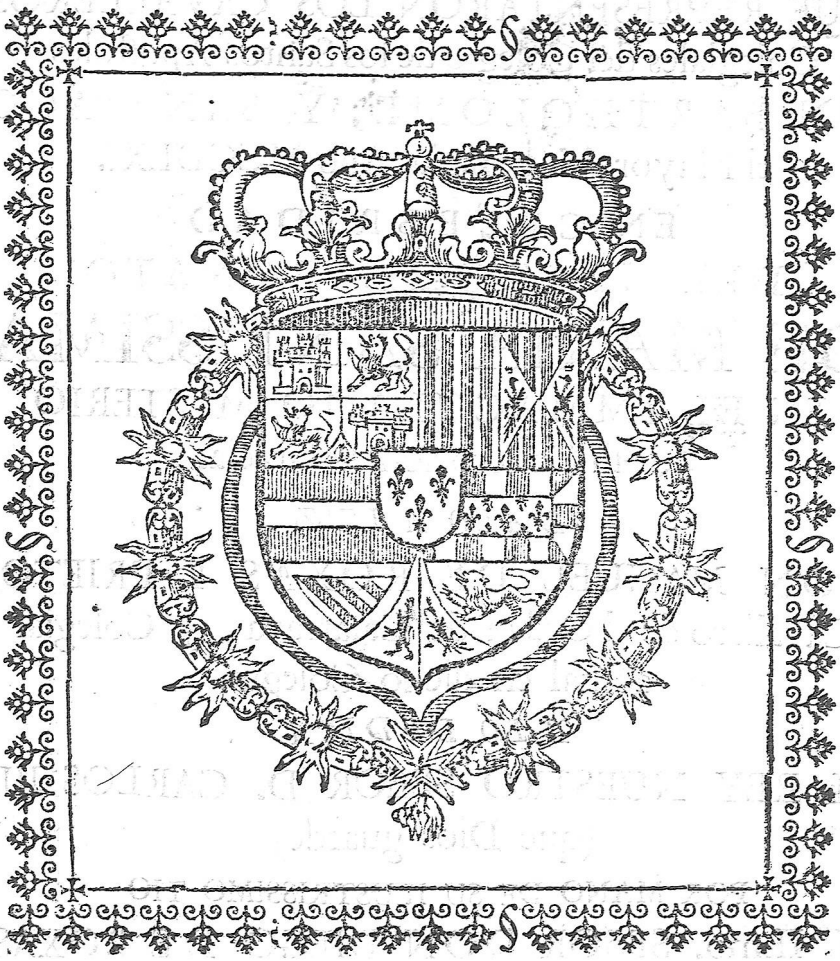
DALO A LUZ

DON MANUEL DE ROXAS Y PRIETO,
Cavallero de el Orden de Calatrava, y Colegial
actual en dicho Colegio.

Y LO DEDICA

AL REY NUESTRO SEñOR D. CARLOS III.
(que Dios guarde)
POR MANO DE SU ILUSTRISSIMO TIO
EL ILmo. SEñOR DON DIEGO DE ROXAS
y Contreras, Obiſpo de Carthagena, y Gobernador
del Supremo Conſejo de Caſtilla, &c.

EN GRANADA: CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.
En la Imprenta de NICOLAS MORENO. Año de 1762.



SEÑOR.

COMO yo tuve la fortuna, de ser uno de los Actores de este nuevo Drama, que sale à la luz publica baxo el Titulo de PALAS, y MERCURIO, aspiro tambien al honor, de que V. Mag. se digne, admitir en este Poema un Symbolo de sì mismo. A la verdad baxo las sombras de una Alegorìa hallarà V. Mag. una Imagen de su Heroicidad, con que à la Proteccion de SANTIAGO ha podido juntar la de MARIA, para mayor felicidad de sus gloriosas Empressas, y seguridad de sus vastos Dominios. Perseo,

que para ſu expedicion contra Meduſa ſe armó con el Eſcudo cryſtalino de Palas, y la Eſpada victoriosa de Mercurio, es el mas bello Symbolo de V. Mag, que à la irreſiſtible Eſpada de SANTIAGO ha vnido el Eſcudo puriſsimo de Proteccion, con que MARIA en el Immaculado Myſterio de ſu Concepcion en Gracia ſobre vn triumpho contra el Abyſmo le prepàra à V. Mag. muchas Victorias en la Tierra. Ofrezco pues à V. Mag. (ſi no ſe deſagrada de ſu pequeñèz) eſte corto Obſequio, y tengo la oſſadìa, de conſagràrlo à ſus Elevadas Aras, para que ſobre ellas, como en ſu Imagen, ſe vea V. Mag. à sì miſmo, aſsiſtido de ſus dos Grandes Protectores, y Soberanos Patronos de ſu Monarchìa: los que proſpèren la intereſante Vida de V. Mag. à fin de que ſe extienda ſu Fama al paſſo, que ſe dilaten ſus Años.

SEÑOR.

Don Manuel de Roxas y Prieto.

MO-

BIBLIOTECA Granada

EL Colegio de los Santos Apoſtoles, que teniendo por vno de ſus dos Tutelares à SANTIAGO, venera tambien por Titular de ſu Capilla à MARIA en el Immaculado Myſterio de ſu Concepcion en Gracia, determinò con aprobacion de ſu digniſsimo Rector el Padre Alvaro Vigil de la Compañia de Jeſus, moſtrar en algun viſible Obſequio, quanta era ſu complacencia en vèr extendida à toda la Eſpaña la doble Proteccion, que haſta aqui havia ſido como peculiar à èl ſolo.

La tarde pues, viſpera de la Immaculada Concepcion, aparecieron viſtoſamente adornadas de ricas Colgaduras, y hermoſa variedad de Cornucopias, y Eſpejos la pared, y rejerìa de la gran Fachada de eſte Colegio. Sobre ſu capàz entrada ſe veìa en medio de las Eſtatuas de ſus dos Apoſtoles Tutelares vna peregrina Imagen de la Concepcion de MARIA. Aquella noche ſe iluminò magnificamente todo el lienzo de Fachada con ſu ayroſo ventanaje. En la Capilla, cuyo adorno era el mas ſerio, y mageſtuoſo, fue mayor el golpe de luces en vna general iluminacion de Altar, Cornucopias, Eſpejos, y Arañas. El teſtero de la miſma Capilla lo ocupò vna numeroſa Orcheſtra, que acompañò à las mas cèlebres Voces de la Capilla de eſta Santa Igleſia; y deſpues de vna agradable alternativa de Conciertos, y Cantadas ſe diò fin con vna Letania, y Salve de bello guſto. La mañana del dia ſiguiente ſe colocò en el miſmo ſitio otra Orcheſtra, y aſsiſtiò todo el Colegio à la Miſſa, que celebrò ſu Padre Rector, quien le adminiſtrò al fin la Sagrada Comunion ante las Aras de ſu Immaculada Titular.

Pero no ſatisfechos con eſto los Cavalleros Colegiales, à eſte religioſo Obſequio añadieron otro en vn Drama Alegorico, que repreſentaron en el bello Theatro, que ſe erigiò en ſu Capilla con vn ſumptuoſo aparato de diverſas Perſpectivas, y Oſtenſiones. Eſte Obſequio, que pudiera parecer profano, viſta ſolo la corteza de la letra, fue no mas que vna Alegorìa ſagrada, ſi ſe atiende à ſu Soberano Objecto. A la verdad èl fue tan afortunado, que hecho vna vez, y repetido otra à inſtancias del numeroſo Concurſo, vna, y otra vez ſe mereciò igual aprobacion, y aplauſo. Mas eſto no debe cauſar eſtrañeza, quando entre todos los Actores, que por preciſion eran muchos, no huvo alguno, que no ſe mereciesſe por sì ſolo muchos elogios. Aſsi en los paſſages de repreſentacion, como en los de danza, quando la permitìa algun oportuno intervàlo, fueron entre sì tan iguales, que todos parecian para todo, y cada vno ſin igual, para lo que hacia. Ni es de omi-

tir,

tir, que en ninguna de las piezas de Muſica, que fue mucha, y dificil, permitieron los Cavalleros Colegiales, ſe oyeſſe otra voz, que la ſuya, obediente ſiempre con admiracion del Concurſo à los inſtrumentos de la Orcheſtra. Finalmente los Actores, que ſobreſalieron tanto por ſu deſtreza, no admiraron menos por ſus ayroſos trages, que ſobre la qualidad de coſtoſos tenian la principal de ſer ajuſtados al papel, que cada vno hacìa. Eſta es no mas que vna ſincèra Relacion, cuya verdad eſtriva en tantos apoyos, quantos ſon los aplauſos, que ſe ganaron eſtos Nobles Jovenes, tanto mas dignos de celebrarſe, quanto es menos el tiempo, que dexan para eſtos feſtejos ſu inceſſante aplicacion à las letras, y la inalterable diſtribucion de Colegio.

El Adorno de Fachada, y Capilla, como la direccion de todo el Feſtejo, ſe fiò por eleccion de los Señores Colegiales à ſu Preſidente de Theologìa, y Canones, el Padre Luis de Valdivia de la Compañìa de Jeſus: y la Compoſicion del Poema à ſu Preſidente de Philoſophìa, el Padre Manuel de Valdivia de la miſma Compañìa, Calificadores ambos del Santo Oficio de eſte Reyno.

ACTORES. Los Señores Theologos del ſegundo año, y Canoniſtas del tercero.

AUTHOR de la Muſica. Don Antonio Soriano, Maeſtro de Capilla de la Inſigne Colegial del Salvador.

ARCHITECTO de Theatro, Perſpectivas, y Tramoyas. Don Juan de Perèa.

DIRECTOR del Bayle. Don Thomàs Carratalàn.

MUTACIONES.

EN LA LOA. Fachada de Colegio con iluminacion de ſu Rejerìa.

EN EL DRAMA. Boſque dilatado, y à vn lado Peñaſco con boca de Gruta ſubterranea.

EN

EN EL ACTO TERCERO. Throno magnifico de Nube diaphana, que ocupa la mitad del Boſque, en que ſuben Palas, y Mercurio.

EN LA CONTRALOA. Fachada de Colegio. Y deſpues el Atrio interior del miſmo con dos Triumphos erigidos à los dos Patronos de Eſpaña à los lados del Retrato de nueſtro Rey mageſtuoſamente colocado ſobre dos Mundos.

FEE DE ERRATAS.

Pag.45. lin.6. tal, lee tan. Pag.176.lin.1. Ganvanzos, lee Garvanzos.

AR-

ARGUMENTO DE LA OBRA.

Ninguna fue mas memorable entre las empreſſas de Perſeo, que ſu expedicion contra Meduſa. Era eſta la mas famoſa de las Gorgonas. Su hermoſura la precipitò à querer competir con Palas en belleza. Mas la Dioſa en pena de ſu temeridad convirtiò ſu cabello, que era lo mas bello, que ella tenia, en infinidad de eſcamoſas Sierpes; cuyo veneno era tan activo, que à quantos miraban à Meduſa, los convertìa en piedras, y dexaba immobles como Eſtatuas. Fue Meduſa Hija de Phorco, el que tuvo otras tres Hijas. Eran eſtas las tres Greas, que el Latino llamò Lamias. Diòles el Cielo para todas tres ſolo un Ojo, del que uſaban alternativamente, y en el que ſymbolizaron los Mythologicos la Prudencia. Mas Perſeo deſtinado por los Dioſes, para dar muerte à Meduſa, robò à las Greas aquel ſu perſpicàz Ojo, y con èl juntò à ſu Fortaleza la Prudencia, y ſagazidad neceſſaria para ſu peligroſa empreſſa. De eſta ſuerte ſe hizo capàz de que Palas fiaſſe à ſu brazo el Eſcudo, y Mercurio à ſu mano la Eſpada, y à ſu pie las Alas. Volò Perſeo à la eſtancia de Meduſa, à quien encontrò dormida; y mirandola, vuelto de eſpaldas, en el Eſcudo cryſtalino de Palas, lexos de morir à ſu viſta, del primer golpe le cortò la Cabeza; la que puſo en ſu Morral, y de vuelta de ſu expedicion la ofreciò à Palas. Entonces la Dioſa fixò en ſu Eſcudo la Cabeza de aquel nocivo Monſtruo: ſobre el qual triumphò dos veces, la primera por sì miſma, y la ſegunda por Perſeo, Protegido ſuyo, y de Mercurio.

Finjeſe lo demàs para la variedad, y exornacion de las Scenas.

LOA
PARA EL DRAMA
INTITULADO:
PALAS, Y MERCURIO.

PERSONAS.

La Idèa. *La Voz.*
La Alegorìa. *El Vulgo.*
El Buenguſto. *Muſica.*

Correſe la Cortina, y en la fachada de la Scena aparece vna Perſpectiva de iluminacion, en que ſe verà la Portada, y Rejerìa de el Colegio de los Santos Apoſtoles.

DENTRO MUSICA ALEGRE.

OY á los dos Protectores
De nueſtra Eſpaña celebra
Aqueſte Iluſtre Colegio,

Que iluminado por fuera,
Publíca bien claro
Con luz ſolo externa
De Piedad ardiente
Las llamas internas.

Sale la Voz por un lado de la Perſpectiva, repitiendo con la Muſica.

Ella, y Muſica. Oy á los dos Protectores
De nueſtra Eſpaña celèbra
Aqueſte Iluſtre Colegio,
Que iluminado por fuera,
Publíca bien claro
Con luz ſolo externa
De Piedad ardiente
Las llamas internas.

Voz. No ay coſa, que corra mas
Que yò; que en haviendo fieſta,
Corre ligera la Voz.

Sale el Vulgo corriendo por un lado de la Perſpectiva.

Vulgo. Y el Vulgo corre trás ella;
Jeſus, Jeſus, quantas luzes,
Y qual las hachas moquean!
Yo voy á recoger mocos
De cera; mas ay, que quema!
Quita; que aqueſto es azeyte,
Y es de Palermo la cera.

Voz.

Voz. Tan preſto aqui tè has venido,
Vulgo curioſo? (*Vulgo*) Mi oreja,
Y mi pata ſon tan nobles,
Que en vn inſtante á mí llega
La voz de qualquier funcion,
Y parto á verla á carrera.
Voz. Pues ſabe, que aunque yo ſoy
La Voz; ſoy á la hora eſta
Solamente vaga voz,
Sin que divulgar mas pueda,
Que el que ay fieſta en eſta Caſa;
Pues eſto indíca por fuera
Aqueſſa Iluminacion;
Mas no sè, què obſequio ſea,
El que prepára el Colegio
Eſte dia en reverencia
De los Patronos de Eſpaña,
Que entre sí vnidos celèbra.
Si entrára yo en el Colegio,
Me informára con certeza,
Y ſin duda paſſaría
De voz vaga á ſer voz cierta;
Si bien yo ſupongo, que
El obſequio, como quiera,
Que es de Colegio tan Sabio,
Será el mas diſcreto. (*Vulgo*) Buena,

Y mas què buena, yo creo,
Què havrá de ser esta fiesta;
Mas funcion de Colegiales,
De quando acá fue secreta?
Pues el secreto, no ignoras,
Que jamás vistiò la Beca.
Voz. Es vn milagro, que callen
De Colegiales las lenguas;
Mas ellos, sin exemplar,
Oy callan; y aunque se sepa,
Que ay funcion en el Colegio,
Se ignora qual es la idèa.
Vulgo. Valgame Dios, y què gana
Se me passa de saberla!
Ay mas que entrar? (*Voz*) Pues entremos.
Los dos. Vamos.
Sale por la Puerta de la Perspectiva del Colegio la Idèa, y detiene à la Voz, y al Vulgo.
Idèa. Quietos; que la Puerta
No està tan franca, que á todos
Se dé entrada. (*Voz*) Vos Portera
Sois acaso; pues la entrada
Con tal imperio nos niegas?
Vulgo. Què Portera::: pues què acaso
Es Casa de Monjas esta?

Idèa.

Idèa. Poco á poco; que yo ſoy
A quien vos buſcais, y afuera
Salgo yá, para aquietar
Al curioſo, que á la Puerta
Ha venido trás la Voz,
Que de funcion ya ſe ſuena.
Voz, y Vulgo. Pues quién eres? (*Idèa*) Soy el todo
De la funcion; ſoy la Idèa;
Voz. La Idèa? Pues eſſo buſco;
Vulgo. La Idèa? Aqueſo me aquieta.
Idèa. Sí; ſoy la Idèa, y yá ſalgo
A luz publica; que es fuerza
Deſcubrirme, aunque yo ſiento
El ſalir á que me vean,
Quando no eſtoy todavia
Bien aliñada, y compueſta;
Me faltan mil alfileres,
Y me dexè en la gaveta
Las coſas de mejor moda;
Y puedo dezir, que apenas
Para peynarme algoque
Me alcanzò el tiempo; paciencia;
Que no ay mas lugar, y aſsi
Paſſarè de eſta manera.
Voz. Pues què tanto tiempo gaſta
En componerſe vna Idèa?

Idèa. Como el alma le dá á todo,
Todo el tiempo ſe lo lleva.
Vulgo. Segun eſto, tù has de ſer
Idéa muy petimetra.
Idèa. Eſſo no; pero no ſoy
Vna Idéa tan groſera,
Y de aquellas de extramuros,
Que en vn inſtante ſe peynan
Al guſto del Vulgo, y como
Vſa la gente plebeya.
Vulgo. Oyga Señora, què al Vulgo
De eſſa manera deſprecia?
Voz. Cuydado, que ay quien ſe pique,
Y vſted ſea mas atenta;
Que ſi aqueſſe el Vulgo es,
Yo ſoy ſu Voz. (*Idèa*) Calla, dexa;
Eſſe el Vulgo, y tù ſu Voz?
Acabòſe; que aunque ſea
La Idèa mejor del mundo,
No eſpero parecer buena
A vueſtros ojos.

Sale la Alegorìa por la Puerta de la Perſpectiva.

Alegorìa. Lo miſmo
Es regular, me ſuceda
Tambien á mí; que vna vez,

Que

Que la Alegoría ſea,
Me baſta mi miſmo nombre,
Para que bien no parezca
Al Vulgo, y contra mí corra
Su Voz. (*Voz*) Con que aſsi la Idèa
Alegorica ha de ſer?
Vulgo. Con que aſsi, ſegun la cuenta,
La Idèa ſerá vn enredo?
Idèa. Aunque Alegorica ſea,
Soy de mi objecto vna ſombra,
Que claramente lo mueſtra.
Aleg. Y ſiempre la Alegoría
Haze á la Idèa diſcreta;
Y aunque es verdad, que el objecto
Por ſombras ſe manifieſta,
Eſſo miſmo ſuele hazer
Salga ſu imagen mas bella;
Porque al modo, que las ſombras
En la Pintura viveza
Le dán á vn retrato, aſsi
La Alegoría le preſta
A la Idèa vn no sé què,
Con que obſcurece, y expreſſa
A vn tiempo miſmo al objecto,
Haziendole, que aparezca

Como de vulto entre ſombras,
Quando tan ſolo es ſu Idèa.
Mas ſi tù, Vulgo, no guſtas
De vna Idèa como eſta,
Ninguno te obliga á que
Paſſes tù por la moleſtia
De haver de aſsiſtir á obſequio,
Cuya idèa tù no entiendas;
Y á tí te engañò tu Voz,
Si en eſta Caſa de Ciencias
Te avisò, ſe prepáraba
Alguna Idèa, que diera
A vèr ſu ſublíme objecto
Tan claro á tu inteligencia,
Que acomodandoſe á tí,
Fueſſe vna Idèa groſera.

Vulg. Alegoría lo miſmo
Que algaravía me ſuena;
Y mal Idèa ſe llama
Idèa, que no ſe entienda;

Idèa. Pero la entiende el Diſcreto.

Aleg. Pero la entiende quien ſepa.

Voz. No obſtante, porque no falte
Quien aſsiſta á aqueſta fieſta,
Verè ſi convocar puedo

Más gente, que á verla venga.
Aleg. No haze falta aqui tu gente,
Quando ay gente, que diſcreta,
Y no vulgar, al Theatro
Authorize, y favorezca.
Voz. Eche vſted por eſſa boca
Favores; que pregonera
De Alegorías yo voy
A ſer, aunque vſted lo ſienta. *Vaſe.*
Vulg. Pues Señoras, aunque Vulgo,
Dandome vſtedes licencia,
Veré ſiquiera los trages
De los que aqui repreſentan
Eſta noche. (*Alegoría*) De eſſo ſolo
Tal vez podrá ſer, que entiendas.
Idèa, me dás la mano?
Idèa. Con mucho guſto; *Danſe las manos.*
Las dos. Pues ſepa
Necio, y Sabio, que ha de ſer
Alegorica la Idèa.
Idèa. Volvamonos pues á dentro
A diſponer lo que reſta.
Aleg. Vamos. (*Vulg.*) Vamos.
Aleg. y Idèa. Eſſo no; (*las dos.*
Que aqui el Vulgo nunca entra. *Lo detienen*

Vanſe, y entranſe por la Puerta de la Perſpectiva.

Vulg. No han tomado eſtas Madamas
El oficio de Porteras?
Mas dicen, que eſte Colegio
Tiene otra Puerta á la vuelta,
Que ſe llama la del Campo,
Y voy á vèr, ſi por ella
Me dexan entrar á mí;
Que en diciendo con voz ſeria
Al que alli eſtè de Portero,
El Vulgo eſtá aqui, ſu oreja
La lleno de vn palabron,
Que al oirlo ſe amedrenta,
Y atonito me dirá,
Vaya Uſía, Uſía venga. *Vaſe.*

Sale el Buenguſto por vn lado de la Perſpectiva con vn Libro en la mano.

Buenguſto. Como el Buen guſto ſoy,
Al eco ſolo de la voz que ſuena,
Que en Symbolica Scena
Se obſequian aqui oy
Los dos grandes Patronos de la Eſpaña,
Vine prompto á enterarme de la Idèa.
Mucho golpe de luz la pared baña;
Pero aunque tanto ſea

El

El que por fuera encuentro,
Aun mayor esplendor se oculta dentro.
La Puerta está cerrada;
Que aũ no es hora de entrar; cõ q̃ hasta tãto
Qne lo sea, prosigo con encanto
En la Historia Sagrada, (*Abre el Libro.*)
Que no aparto de mí, y aqui me traxe,
Leyendo este passage
De Elías; el que viò, segun advierto,
Alegorica nube en el desierto,
Que expressaba en vapor puro, y brillante
El candor de Maria en todo instante.
Mas el Cielo, que vsò esta Alegoría,
En especie de Symbolos hermanos
Dos Patronos figura Soberanos,
A Santiago enlazando con Maria;
Que si tanto esta sube,
Que llega á concebirse pura nube,
Tanto aquel, quando nace, se levanta,
Que entre brillos de nube al mundo espãta;
Porque de esplendor lleno,
Hijo ardiente, y fogoso fue del Trueno.

Sale el Vulgo.

Vulg. Y què terrible Portero!
Mucho mas serio que vn ajo

Me dixo: aqui no entra nadie
Sea quien ſea, haſta tanto
Que me conſte, que es ſugeto
De deſtincion. Pùes, hermano,
Agùr, le reſpondí yò.
Que es eſſo de agùr, ayrado
Me dixo? Mientras mas nobles
Los hombres, mas corteſanos.
Buenguſto. Valgate Dios, q̃ importuno *Aparte.*
Eſte necio me diſtraxo!
Vulg. Quièn ſerá Señor tan grave *Aparte.*
Con eſſe Libro en la mano?
Buen Señor, que eſtais leyendo?
Buenguſt. No interrumpas los reparos,
Que voy haziendo al mirar,
Que tambien el Cielo ha vſado
De Alegorías, con que
A Maria, y á Santiago
Figura oportunamente.
Vulg. Buen Señor, eſtais ſoñando?
Algaravías el Cielo?
Quièn dixo tal deſatraco?
Buenguſt. Algaravias tù llamas
Los Symbolos adequados,
Con que el Cielo en vna nube

De Maria haze vn retrato;
Y de Santiago en el trueno
Nos dá el ardor bien copiado?
Vulg. Truenos, y nubes no vienen
En noche ſerena al caſo.
Buenguſt. Calla ignorante.
Sale la Voz.
Voz. Ya dexo
Todo el Pueblo alborotado;
Y luego á la Voz del Vulgo
Le harán los Diſcretos aſcos.
Vulg. Dile algo de eſſo á eſſe amigo.
Buenguſt. Tus ecos á mí llegaron,
Y vine prompto á eſta Caſa,
No como el Vulgo llevado
De curioſidad groſera,
Sino ſolo del innato
Deſeo, que á mí me aſsiſte,
De concurrir en Theatros,
Que en la miſma diverſion
Dán documentos al Sabio.
Voz. Pues yò lo que obſervo, es
Que al Vulgo tù has imitado;
Vulg. A mí, sí Señor, á mí.
Buenguſt. El Vulgo tù? Pues me canſo

En

BIBLIOTECA DE ANDALUCIA Granada

En vano en buſcar razones,
Con que á tu Voz, y á tí en claro
Ponga los diſtinctos fines,
Que al necio mueven, y al Sabio.

Vulg. Eſtimo aqueſſos favores.

Voz. Viva Uſía muchos años.

Suena Muſica alegre.

En Alegorica Idèa
Ya á mejor Perſeo aplaudamos,
Por ſu Palas, y Mercurio
Fielmente patrocinado:
Y en canticos dulzes
De vn Drama los labios
Digan de vna Virgen
El Thalamo Caſto.

Buenguſt. Alegoría diſcreta
Me promete aqueſſe canto.

Voz. De Idèa, y Alegoría
Haze vn mixto de los Diablos.

Vulg. De Drama, ò Grama nos haze
Vn reboltillo endiablado.

Salen la Alegorìa, y la Idèa por la Puerta de la Perſpectiva, repitiendo con la Muſica.

Ellas, y Muſica. En Alegorica Idèa
Ya á mejor Perſeo aplaudamos,

Por

Por ſu Palas, y Mercurio
Fielmente patrocinado:
Y en canticos dulzes
De vn Drama los labios
Digan de vna Virgen
El Thalamo Caſto.

Buenguſt. Nobles Matronas, decidme,
Quienes ſois? (*Alegor.*) En eſſe canto
Oíſte bien, quienes ſomos,

Idèa. Y que con eſtrecho lazo,

Las dos. Idéa, y Alegoría
Vnidas las dos eſtamos.

Buenguſt. Pues yo que ſoy el Buenguſto
A vos os vengo buſcando.

Voz. El Buenguſto aqui ſe vino, *Aparte.*
Sin meterme yo en llamarlo.

Vulg. Pucho, pucho, que el Buenguſto *Aparte.*
Es aqueſte diſcretazo.

Alegor. Pues ſolo á tí bien parezco.

Idèa. Pues ſolo á tí yo te agrado.

Buenguſt. Que á mí ſolamente vos
Me agradeis, yo no lo eſtraño;
Porque jamás de voſotras
El necio Vulgo ha guſtado.

Voz. Què requiebros que nos echa! *Aparte.*

Vulg.

Vulg. Qué elogios haze tan guapos! *A parte.*
Idèa. Mas ſabiendo tù mi objecto,
Querrás ſaber, como hago
De eſſe miſmo yò la copia,
Por ſi ſoy ſu fiel retrato;
Y en breve te digo, que
Oportunamente enlazo
Con Palas, y con Mercurio
A Perſeo, que meditando
De Meduſa triumphar oy,
Y la aſsiſtencia de entrambos
Protectores yá pidiendo,
Symboliza ::: (*Aleg.*) que, explicarlo
El Symbolo yá pretendes?
No vés que es anticiparnos?
Y con eſſo tal vez dás
A entender, que no expreſſamos
Claramente nueſtro objecto;
Pues explicar tan temprano
El Symbolo, es dár motivo
De ſoſpechar, que no es claro.
Idèa. Dices bien; que ſi fielmente
Nueſtro objecto figuramos,
El dár de noſotras miſmas
La explicacion, es en vano.

Voz. El diantre, que los entienda. *Aparte.*
Vulg. Ni pelota, que yo alcanzo. *Aparte.*
Buenguſto. Decis bien; que en eſte Libro,
No ha mucho, eſtaba admirando
Que el Cielo diſcreto ſupo
Dar vn Symbolo adequado
De Maria en vna nube;
Y aſsi con ella á Santiago,
De las nubes deſcendiente,
Vniò con modo el mas raro.
Es nube la Alegoría,
Que entre ſombras expreſſado
Al Sabio le dá el objecto;
Pues en ellas lo vè claro.
Aleg. Pues vna vez que yo eſtrivo
En apoyo tan ſagrado,
Idèa. Pues vna vez que de idèas
Del Cielo mi origen traygo,
Las dos. Alegorica ya puede
La Idèa ſer ſin reparo.
Vulgo, y Voz. La Idèa yá puede ſer *Aparte.*
Vn enredo de los Diablos.
Buenguſto. Voſotras pues deſcendeis
De vn origen el mas alto;
Y aunque ſagradas no ſois,

Como Buenguſto yo alabo,
Que diſcretas dais á vèr,
Que entre Symbolos profanos
De objectos los mas divinos
Se ocultan algunos raſgos.
Aleg. Pues tanto guſtas de mí,
Idèa. Pues tanto yo á tí te agrado;
Las dos. Donde el Vulgo no ſe admite,
Entre el Buenguſto á eſcucharnos.
Buenguſto. Entre yo ſolo; que el Vulgo
Solo ſirve de embarazo.
Voz. Por vida de quien yo ſoy,
Que tengo de deshonraros
Por las calles, y las Plazas.
Yo iré á gritos publicando,
Que del Colegio la fieſta
Es toda vn puro diſparo.
No vale coſa :: ni eſto :::
Ni eſto que vale :: ni tanto
Aſsi ::: nadita que vale:::
Pues toda no vale vn quarto. *Vaſe.*
Idèa. La hablilla del Vulgo poco
Podrá deſacreditarnos.
Buenguſto. Y mucho menos al tiempo,
Que á vos os aplauda el Sabio.

Vulg.

Vulg. Pues yo no me enojo; que
Me muero por vn fandango;
Y aunque la Puerta ſe cierre
Para el Vulgo, ſin embargo
Yo tengo de vèr la fieſta,
Aunque ſea con trabajo;
Y aſsi por eſta ventana
A verla ya me encaramo. *Hace que ſube por vna ventana de la Perſpectiva.*
Aleg. La verás fuera, no dentro.
Idèa. A fuera, no en el Theatro;
Buenguſt. En la calle, no cõmigo;
Los tres. Que al Vulgo no ſe dá Eſcaño.
Vulg. Callen vſtedes, Señores,
Que me eſcurro! Que me caigo!
Yo voy por vna eſcalera,
Aunque ſea la del patio
De mi Caſa, á vèr, ſi puedo
Encaramarme mas alto. *Vaſe.*
Aleg. Pues yá que tù ſolamente
Con noſotras has quedado,
Idèa. Pues yá que contigo ſolo
Del Vulgo libres eſtamos,
Las dos. Entrèmos las dos contigo,
Y entra tù á honrar el Theatro.
Buenguſt. Si yo hé de entrar con voſotras,

Solo entrarè, á ſer honrado.
Idèa. El Alegorico Drama
El Buenguſto entre á aprobarlo.
Buenguſto. Entre el Buenguſto; que aſsi
Saldrè yo mas enſeñado.
Idèa. Y concordes á vna voz
Todos juntos repitamos:
Los tres, y Muſica. En Alegorica Idèa
Ya á mejor Perſeo aplaudamos,
Por ſu Palas, y Mercurio
Fielmente patrocinado:
Y en canticos dulzes
De vn Drama los labios
Digan de vna Virgen
El Thalamo Caſto.

Se entran por la Puerta de la Perſpectiva, y ſe dà fin à la Loa.

DRAMA ALEGORICO,

INTITULADO:

PALAS, Y MERCURIO.

PERSONAS.

Palas.
Mercurio.
Perſeo.
La Sombra de Meduſa.
Phorco.
El Sueño.
Tres Nymphas.
Muſica, y Acompañamiento.

ACTO PRIMERO.

Abreſe la Scena, que ſerà de Boſque, y en el centro de ella aparece Perſeo de Soldado.

Perſeo. POr incierto camino
Oy arribo dudoſo á eſta floreſta;
Vna ſenda con otra miro opueſta;
Qual haya de tomar no determino.

Por

Por ſaber lo que el Cielo de mí intente,
A mi juicio conſulto inutilmente;
Pues no mas que arbitrario,
Es oraculo ſolo imaginario.
Solo sè, que vn deſignio ſoberano
Me ſacò de la Caſa, y Patria mia;
Mas por tierra, y por mar, no sè qué mano
A eſte prado me traxo, y ſelva vmbria.
Errante Peregrino,
No encuentro caminante,
Que dirija, y alumbre á vn ignorante;
Y aſsi tomo la ſenda, que imagino
Mas facil, y expedita;
Pero á aquel, que en ſu idèa ſolicíta
Acertar, ſu experiencia hace, que vea,
Que la ſenda es faláz, como ſu idèa.
Es pues mi directora
Mi ſola phantaſía,
A quien de noche, y dia
Obedecí haſta ahora;
Mas dudo, ſegun miro,
Si al termino me acerco, ò me retiro.
No conozco eſte ſitio, á que he llegado;
Voy mirando la ruſtica riqueza,
Que en èl depoſitò Naturaleza;

Pero al verlo de flores matizado,
El pie vrbano ſe pára en tal paraje;
Que al piſarlo, no es juſto, que lo vltraje.
Y por mas que andar quiero preſuroſo,
Adelante no paſſo; porque encuentro
En eſte ameno centro
Donde quiera vn eſtorvo delicioſo;
Pues hallo en cada flor vna cadena,
Que remora á mi planta,
Es á vn tiempo recreo, á vn tiempo pena;
Pues me aflije lo miſmo, que me encanta.
Mas què digo? La planta ſe acobarda,
Quando el pecho ſe alienta?
Quando yo me apreſuro, ella ſe tarda?
Quando el brazo preparo á accion ſangrièta,
Ella lenta, y pacifica camina,
Y piſando delicias, ſe afemina?
Ea: dexa, pie mio,
De ſer yá con las flores corteſano;
Ultrajalas ſin miedo, y dete brio
El esfuerzo, que notas en mi mano;
Que no es bien, que con trage de Soldado
Yo me páre á la gala de eſte prado.
De eſto miſmo, que digo,
Soledad apacible, ſed teſtigo;

Y en mis moleſtas dudas,
Vos troncos ſilencioſos, y vos flores,
Que por lenguas teneis no mas que olores,
Decidme en voces mudas,
Si tal vez aqui pára
Aquel monſtruo, que buſco cara á cara?
Habita eſta eſpeſura
Quien primero matò con ſu hermoſura,
Y deſpues yertas piedras hizo á tantos
Con aſſombros, con paſmos, con eſpantos?
Por ventura aqui oculta alguna gruta
A aquella horrible fiera,
Que racional, y bruta,
Es de Sierpe, y Muger pura chimera?
Mas ſi acaſo tù, ruſtico parage,
No percibes lo culto del lenguage,
Porque no tengas que alegarme eſcuſa,
Reſpondeme, ſi ſabes de Meduſa?
Y vna vez que la ocultes en tus ſenos,
Deſcubrela, y vomite ſus venenos;
Que mi eſpada, y mi mano no es tã flaca, *Sacá la eſpada.*
Que al golpe, que yá amago,
No ſaque de ella miſma la triaca,
Dando vida á los muertos con ſu eſtrago.
Aguardo pues, ò ſelva, á que me aviſes,

Pa-

Para ſer Bienhechor de eſtos Paiſes;
Que en tan heroyco hecho
No aſpira á mas mi generoſo pecho,
Que á ſer Libertador de aquella gente,
Que tyranica oprime eſſa Serpiente.
No te tardes; que yá mi fortaleza
Por ocioſa ſe tiene.

Sale Palas armada de morrion, peto, eſcudo, y lanza.

Palas. Pero empieza,
A templarla prudente,
Sin fiar de tu ardor tan facilmente.

Perſeo. Quien penſara, que en eſte yermo centro
Me ofreciera mi dicha tal encuentro? *A parte.*
Beſo, Palas, tu mano, y afrentada
A la preſencia de tu lanza invicta,
A la bayna ya vuelvo aqueſta eſpada. *Embayna la eſpada.*

Pal. Noble Perſeo, la hazaña, que te dicta
Tu actividad fogoſa,
Deſde luego la apruebo; mas quiſiera,
Que fueſſe la prudencia conſejera
En tu empreſſa, aunque heroica, peligroſa.

Perſ. Pues dame arbitrio, con q̃ cuerdo emprenda
Del peligro ya proximo la ſenda.

Pal. En eſte miſmo prado
Habitan tres Hermanas,

Las tres Greas, tres celebres Ancianas;
A las quales el Cielo ſolo ha dado
Vn ojo para todas; mas de modo,
Que ſagázes con èl lo miran todo;
Pues es tan perſpicáz eſta ſu viſta,
Que ſe extiende al objecto, que mas diſta.

Perſ. Y què decís con eſto?

Pal. Perſeo, que vayas preſto,
Y buſcando ſu gruta diligente,
Tomes ſecretamente
Eſſe claro cryſtal, eſſe portento;
Pues tal ojo es baſtante
Para hacerte prudente, y vigilante,
Y Argos mas lynce, q̃ con mas de vn ciento.
Por lo demás eſtá, que aunque me voy,
Para el rieſgo mayor contigo eſtoy. *Vaſe.*

Perſ. Mi Dioſa, mi Maeſtra, eſpera, aguarda.
Mas ay, que no la veo!
Ni sè donde ſe guarda
Eſſe claro lucero, eſſe recreo
De la viſta, eſſe norte cryſtalino,
El ojo director en mi deſtino.

Cantan dentro las Nymphas.

Afortunado boſque,
Que en ſu eſpeſura,

Y en ſu centro viſtoſo
Tal viſta oculta.
Toda la Gruta
En ſus ecos repita
Lo que ella eſcucha.

Perſ. Calle el mugeril canto;
Porque nada á vn Soldado agrada tanto,
Como caxa marcial, clarin, y trompa,
Con que el ambito eſpante, el campo rompa.

Cantan las Nymphas.

Pues con vn ojo ſolo,
Con viſta aguda
Se vè todo, y reſuelve
Con gran cordura.
Toda la Gruta, &c.

Perſ. Pero mal reprehendo
Eſſe ſuave eſtruendo,
Que en cancion oportuna me deſcubre
El theſoro, que el prado tanto encubre.

Cantan las Nymphas.

Nueſtras Amas lo miran
Todo tan vnas,
Que todas tres parecen
No mas que vna.
Toda la Gruta, &c.

Perſ. No tengo, que dudar; ſigo eſſe acento;
Pues él ſerá mi guia,
Que govierne mi pie por eſta vmbria,
Diciendome ſonòro por el viento,
Donde eſta ſelva, y eſpeſura inculta
La Gruta de las Greas tiene oculta. *Vaſe.*

Abreſe vn peñaſco que eſtarà en el centro de la Scena, y ſale por èl Phorco; y ſuena Terremoto.

Phorco. Aunque nadie me nombra,
Àbra mi furor puerta,
Y eſtrecheſe por ella aqueſta Sombra,
Que entre dudoſa luz tiniebla cierta,
En eſta eſpeſa vmbría
La noche alargue, quando acorte el dia.
Tù, gruteſco parage,
Que te aſombras al verme en eſte trage,
No diſcurras groſero,
Que me debes tener por eſtrangero,
Que no viſte haſta ahora;
Pues ſoy Phorco, que Sombra moradora
Del Abyſmo al preſente,
Te habitè en otro tiempo con mi Gente.
Aunque eſtrañas mi porte,
Soy el miſmo, que tuvo aqui ſu Corte:
Tu Monarcha yo fui por largo eſpacio,

Sir-

Sirviendome vna Gruta de Palacio.
A mi imperio obedientes,
Ví yo correr tus fuentes,
Tus arboles crecer, abrir tus roſas,
Tus aves darme muſica obſequioſas.
Vos pues, montaña, y prado,
Fuiſteis mi real eſtado;
Vos mi throno, y mi ſolio bellas flores,
Que el campo matizais con mil colores;
Voſotras mi doſel, copas frondoſas,
Que volais haſta el Cielo preſuroſas;
Mis vaſallos, vos paxaros, vos fieras,
Que Ayre, y Tierra poblais en dos eſpheras.
Mas, ò ingrato Paraje,
Si aun no quieres rendirme vaſallaje,
Vos montes, ya velòzes
Venid aqui á mis vozes, *Terremoto.*
Y haziendo, que retiemble la comarca,
Dad á vér, que yo fui ſu gran Monarcha.
Todo el prado, y el boſque ſe commueva,
Al eſcuchar la nueva,
De que Phorco, rompiéndo los cerrojos
De las puertas cerradas del Abyſmo,
Saliò al fin, pretendiendo por sí miſmo
Explicar contra el Cielo ſus enojos.

Aunque vivo en el Reyno del olvido,
Olvidar á mis hijas no he podido.
Siendo ſeis todas ellas, todas bellas,
Al modo, que la Luna á las Eſtrellas,
A las cinco excediò ſiempre Meduſa;
Aunque el labio rehuſa
Decir el triſte eſtado,
En que aquella belleza oy ha parado.
Mas es forzoſo para dár la quexa
Al Cielo, que la mira, y ſe la dexa
Sin ſus luces volverle á tal diamante,
Que hable aunque repugnante,
Y diga, que yá aquella, que antes era
Poco menos que Dioſa, es vna fiera;
Pues ſu rubio cabello, que á lo lexos
Era boſque de luces con reflexos,
Con mutacion eſtraña
Es yá inculta montaña,
Que por oro, que fue reſplandeciente,
Aborta en cada pelo vna ſerpiente.
Eſta ſu infelíz ſuerte
La eſcuchò cada dia á peſar mio
A aquellos, cuyos cuerpos los convierte,
Solamente al ſer viſta, en marmol frio.
Mas quando en denſa niebla

Al Abyſmo de ſombras ella puebla,
Salgo yo en buſca ſuya á aqueſte valle;
Que tal vez podrá ſer, que aqui la halle.

Dentro canto lugubre de las Nymphas.

Nueſtro llanto aumente
Las aguas del prado;
Porque ocultamente
De vn golpe han robado
De caſa el caudal:
Las Nymphas llorèmos,
Que llorar no puedan
Aquellas, que vemos,
Que ſin viſta quedan,
Para vèr ſu mal.

Phor. Mas ay, què voz es eſta?
Què harmonicos gemidos
Son eſtos, con que llora la floreſta?
Pues los oygo en ſus ecos repetidos,
Volviendo con eſpanto
A eſcuchar, què me dice aqueſſe canto:

El, y Nymphas. Nueſtro llanto aumente
Las aguas del prado;
Porque ocultamente
De vn golpe han robado
De caſa el caudal.

Phor. Parece, que la pena
Por el agua yá corre, ſegun ſuena;
Pues al tiempo, que paſſa, tambien llora,
Y ſe quexa por lenguas de cryſtales,
Que vna mano traydora
Se llevò de vnas Nymphas los caudales.
Pero miente mi labio;
Si yo mal no me engaño, aqueſſe agravio,
No á las Nymphas ſe hizo, ſino á aquellas,
Que yá de ojos carecen,
Para vèr, y llorar lo que padecen;
Pues eſſas Nymphas bellas
Cantan, ſi bien ſe advierte,
Eſto miſmo, llorando, de eſta ſuerte:

El, y Nymphas. Las Nymphas llorèmos,
Que llorar no puedan
Aquellas, que vèmos,
Que ſin viſta quedan,
Para vèr ſu mal.

Phor. Ay, rigoroſo Cielo,
Si querrás aumentar mi deſconſuelo!
Si no tengo eſtos ſitios olvidados
Deſpues de tantos dias,
En eſtos miſmos prados

Viven las hijas mias;
Y ſus Nymphas tal vez algun quebranto
De ſus Amas expreſſan en ſu llanto.
No mas, Cielo, no mas á mí me aflijas,
De ſu Padre vengandote en mis hijas.

Sale el Sueño veſtido de negro, y con alas.

Sueño. Si es el canto algo dulce, y expreſsivo,
Para mí es vn notable llamativo.

Phor. Què es lo que dices, Sueño?
Canto triſte te guſta? (*Sueño*) Es alhagueño,
Y ſuave, aunque triſte;
Y aſsi para dormir es oportuno.

Phor. Para mí, que no duermo, es importuno;
Y algo mas que eſſe canto, lo es tu chiſte;
Y aſsi á Dios; que yo voy á ſer teſtigo
De las iras del Cielo. *Vaſe.*

Sueño. A Dios, Amigo.
Qué cuydado ſerá, el que á Phorco inquieta!
A Pluton buena treta le ha jugado;
Por la puerta ſin duda ſe ha eſcapado,
Y eſcalera ſecreta;
O ingenioſo peſar! Mas ſi le enfada
Eſſe canto tan tierno, á mí me agrada.
Pero quietos; nadie hable;
No ſe meta aqui bullicio;

Y todos piſen de quedo;
Porque ſi no, me retiro;
Que el Sueño tiene la falta,
De ſer algo eſpantadizo;
Yo confieſſo mi pecado;
Pero me baſta vn moſquito,
Para eſpantarme, y huir,
Sin volver al miſmo ſitio.
Para tenerme contento,
De mil gaytas neceſsito;
Es meneſter, que me arrullen,
Que me traten con cariño,
Que el calor no me fatigue,
Que no me moleſte el frio;
Porque ſoy de tan mal genio,
Que en vn inſtante me pico.
Pero ſi alguno eſtrañare,
Por què, como paxarito,
Ando con alas, reſpondo,
Que el Cielo me diò vn oficio,
Que á no ſer ave ligera,
No pudiera yo ſervirlo.
Son muchos los que me buſcan,
Y cada qual á ſu arbitrio.
Aſsiſto yo en los Palacios,

En las camas de los ricos,
En los lechos de los pobres,
Y entre ſabanas metido,
Que vnas vezes ſon de eſtopa,
Y otras vezes de olán fino.
Pero entre tanto trabajo
Tengo el mayor regozijo,
De vèr, que in rerum naturá
Soy el ente mas preciſo.
Por eſſo immediatamente,
Que nacen niñas, y niños,
Me tienen que gaytear,
Para que vaya á aſsiſtirlos,
Y me mecen en la cuna,
Como ſi fuera infantico.
Pero ahora, no sé còmo,
Me vine á eſte boſque vmbrio;
Que eſte freſco es oportuno
Para dormir; pero miro,
Que nadie, nadie parece
En tan ſolitario ſitio;
Con que me es fuerza auſentarme,
Por ſi acaſo yo regiſtro
Siquiera vn paxaro, en quien
Pueda exercitar mi oficio.

Pero al irme, de eſtos troncos,
Prado, y flores me deſpido
Haſta la vuelta, advirtiendo,
Que entre matizes tan lindos,
Como ſon los de eſte campo,
No arma mal el color mio;
Pues ſiendo yo Sombra obſcura,
Siento bien en lo ſombrío.
Es verdad, que ſoy moreno,
Mas con gracia; y por lo miſmo
Vna vez que ſoy gracioſo,
Si la relacion proſigo,
El Auditorio dirá
Con gran deſcredito mio,
Que ſoy modorra, y no Sueño,
Segun què peſado he ſido. *Vaſe.*

Sale Perſeo, mirando con el ojo de las Greas, que ſerà à manera de vna mirilla.

Perſeo. Yo no sè, còmo no puedo
Con ojo tan cryſtalino,
Que alcanza á lo mas diſtante,
Deſcubrir por eſtos ſitios
A mi Dioſa, por mas que
Verla otra vez ſolicíto. *Dexa de mirar.*
Tal vez la cauſa ſerá,

Que

Que vn objecto tan divino
Es tan grande, que no cabe
En eſte pequeño vidrio.
Pero no; que con mis ojos,
Cuyo cryſtal no es tan fino,
Pude vèr la magnitud
De objecto tan deſmedido.
Con que aſsi ſolo ſerá
De no encontrarla el motivo,
Que ſe oculte de mi viſta
Por algun alto deſignio.
Mas ella me dixo, que
Havia de eſtar conmigo
A todo tranze; y aſsi,
Aunque otra vez no he podido
Encontrarla, no por eſſo
De ſu ayuda deſconfio.
Mas yá que con eſte ojo
A Palas yo no diviſo,
Aun mas pruebas harè dèl
En eſte capáz diſtrito;
Que aſsi me enſayarè mas
En manejar con dominio
Eſte tubo, para que
Uſe del mas expedíto,

Quando ſe eſtrechen los lances,
Y caſi toque el peligro.
Empiezo pues.

Sale Phorco ſin mirar à Perſeo, ni eſte à aquel.

Phorco. Por fin, Cielo,
Me hiciſte, fueſſe teſtigo
De tus iras con mis hijas,
Que en vn ojo lo mas rico,
Que ellas tenian, perdieron,
Mas ſin vér lo que han perdido!

Vuelve Perſeo à hacer pruebas con el ojo de las Greas, mirando con èl mientras repreſenta.

Perſ. Lo mas lexos eſtá cerca,
Y eſtá preſente á mi viſta;
Que el objecto, que mas diſta,
No diſta, ſegun ſe acerca.

Phor. Lo mas cerca eſtá diſtante,
Y nada tienen preſente
Mis hijas; que objecto auſente
Juzgan yá, el que eſtá delante.

Perſ. Eſtandome quieto aqui,
Sin irme yo ácia el objecto,
No sè por què oculto efecto
Se viene el objecto á mí.

Phor. Por mas que buſcan las huellas

Del objecto ſin ſoſiego,
No sè porque èl miſmo luego
Al punto ſe alexa dellas.
Perſ. Al modo que á vna pintura
La hace vn eſpejo mejor,
Eſte cryſtal ſuperior
Dá á todo mas hermoſura.
Phor. Como vna imagen, que fea
Sin el eſpejo aparece,
Todo aſsi feo parece
Sin ſu cryſtal á ſu idèa.
Perſ. Vn objecto peregrino,
Perſpectiva con ſu centro
Se repreſenta aqui dentro
Deſte tubo cryſtalino.
Phor. Vna perſpectiva, que
Se formaba allá en ſu ojo
Con ſu centro, en tal deſpojo
Fugitiva yá ſe fue.
Perſ. Coſa por cierto notable;
Con dos ojos ví eſte prado,
Y yá con vno mirado,
Lo encuentro mas agradable.
Phor. Quièn creyera, mas guſtaſſe
El prado con ojo tal,

Que ſi al miſmo cada qual
Con dos ojos lo miraſſe?

Perſ. Con ojo, y Cielo no mal
Hago, al mirar, paralèlo;
Que ò no es de cryſtal el Cielo,
O es vn Cielo eſte cryſtal.

Phor. Con el Cielo de tal modo
Su cryſtal ſe equivocò,
Que ò el ojo no les faltò,
O les faltò el Cielo todo.

Perſ. Mas ay, que ſeñal ninguna
En eſte Cielo yo miro
De Palas, por quien ſuſpiro,
Aunque ella es mi Sol, y Luna! *Dexa de*

Phor. Mas ay, que yo no ví en ellas *mirar.*
Señas de eſſe Cielo, aunque
Su Madre la Luna fue,
Y yo el Sol de eſſas Eſtrellas!

Perſ. Baſta de eſto; y ſolo queda
Que á Palas, que merecí
Por mi dicha hallarla aqui,
Encontrarla otra vez pueda.

Phor. No mas; porque en tal eſtado
Solamente buſco yá,
Aver ſi por aqui eſtá

Quien tal theſoro ha robado.
Perſ. Mas aqui vn hombre yo veo, *Mira à Phorco.*
Y á Palas, que buſco, no.
Phor. Mas veo vn hombre aqui yo, *Mira à Perſeo.*
Y es ſin duda el que deſeo.
Perſ. Yá me mira. *Phor.* Yá me vè.
Perſ. Quièn podrá ſer? *Phor.* Quièn ſerá?
Perſ. El miſmo me lo dirá.
Phor. De ſu boca lo ſabrè.
Perſ. Quièn eres, Paiſano, dime?
Phor. Quièn eres, oſſado, dí?
Perſ. Còmo me tratas aſsi?
Phor. Porque vna vez que laſtime
Tu atrevimiento mi honor,
A la viſta de mi agravio,
No mereces de mi labio
Vn tratamiento mejor.
Perſ. Aunque parezca, me abato,
En preguntarte á tí, en què
Tu eſtimacion vulnerè;
No obſtante porque yo trato
Con vn modo mas vrbano,
Me digno de preguntar,
En què te injuriè? *Phor.* Al hablar, *Aparte.*
Me parece mas que humano,

Y vna Mageſtad tan alta,
Que quando con ſeñorío
Me pregunta, caſi el brio,
Para reſponder, me falta.
Perſ. Vamos, dí preſto. *Phor.* Es forzoſo,
Que el honor de vn Padre ſea
Injuriado, quando vea,
Que con modo indecoroſo,
Sus hijos ſon agraviados.
Perſ. Qué hijos tuyos yo agravié?
Phor. A tres hijas mias, que
Habitan en eſtos prados.
Perſ. El Padre de las tres Greas. *Aparte.*
Es aqueſte; quièn penſara,
Que con èl yo me encontrára?
Quales ſerán las idèas
Del Cielo, que aſsi ha empeñado
El lanze? Pues còmo aſsi?
Yo hazerles agravio? *Phor.* Sí;
Que ſu caudal has robado.
Perſ. Su caudal? *Phor.* Què? Lo preguntas,
Quando en la mano lo tienes?
Perſ. Pues què? En mi mano los bienes
Caben de todas tres juntas?
Phor. Caben ſin duda; pues todo

Su

Su caudal es ſolamente
Vn ojo. *Perſ.* Yo ciertamente
A tu juicio me acomodo;
Porque juzgo, que me hallè
En ſolo vn ojo vn theſoro;
Mas me faltas al decòro,
En decirme, que lo hurté.
Phor. Pues què otro nombre le dás
A tu accion? *Perſ.* El de obediencia;
Que con rara providencia,
Por favorecerme mas,
Me mandò el Cielo, tomaſſe
Poſſeſsion de tal caudal;
Con que aſsi diſcurres mal,
En penſar, que lo robaſſe.
Phor. Pudo el Cielo (no lo eſtraño,
Quando me aborrece á mí)
Mandarte tal coſa á tí,
Solo por hacerme daño.
Mas dí del Cielo el intento
En darte tal poſſeſsion. *Vaſe acercando à Perſeo.*
Perſ. Ya colijo ſu intencion, *A parte.*
Y advierto ſu penſamiento;
Auſentarme ſerá bueno,
Antes que mas ſe me arrime.

Phor. A què fin el Cielo, dime,
Te hizo Señor de lo ageno?
Perſ. Primero yo en mi morral
Mi theſoro guardaré,
Y deſpues dirè por què
Me diò el Cielo eſte caudal.
Mete el ojo en el morral.
Vaſe.
Phor. Me es fuerza dexarlo ir;
Porque ſu ſoberanía
Me infunde tal cobardía,
Que aunque lo veo partir,
No acierto á mover mis pies;
Pues el Cielo, que le ayuda,
Me es contrario á mí ſin duda;
Y aſsi á mí ſuperior es.
Ay, Cielo, por què á mí
Cruel me tratas, y ſevero aſsi?
Que fueſſe el blanco de tus iras yo
Vna vez, no baſtò?
Y ha de ſer fuerza, que ſegunda vez
Vſes conmigo del rigor de Juez,
Quando dos vezes innocente fui,
Y vez ninguna te ofendí yo á tí?
Mas dirás, no intentaſte deſcargar
Sobre mí el golpe, que quiſiſte dár
Sobre mis hijas; mas reſpondo yo,

Que

Que ſu golpe tambien á mí me hiriò.
Pero aun eſtraño mas
Eſtas tus iras, quando el golpe dás
Sobre tres hijas, cuya madurèz
Empezò en ellas deſde ſu niñèz.
Y por eſſo con golpe tal fatal
En mis tres hijas triplicado mal
Yo tengo de ſufrir?
Pues aunque auxilio le haya de pedir
Al Abyſmo, he de hacer,
Que tù, Cielo, les hayas de volver
Aquel ojo prudente, aquel caudal
De juicio, que á mis hijas desleal
Robò aquel hombre temerario, y vil
De orden tuyo.

Sale el Sueño.

Sueño. Ni á moco de candil
Se podia encontrar otro lugar,
En que mas mal pudiera exercitar
Mi oficio. Ni perdiz,
Ni paloma encontrè, ni codorniz,
Que me arrullaſſe á mí.

Phor. A buen tiempo volviſte, Sueño, aqui.

Sueño. Ea: bendito Dios!

Phor. Pues de vn miſmo País ſomos los dos,

Oy

Oy de tí me valdrè.
Sueño. Siempre te ſervirè;
Porque es mucha razon,
Se ayuden los que ſon de vna Nacion.
Phor. Pues, Sueño, tù has de ir,
Empezando tus alas á batir,
A buſcar á vn oſſado, que cruel
Ha robado á mis hijas; y tù en èl
Infunde tal torpor,
Qual no cauſes en nadie otro mayor;
Y prompto vuelve aqui,
A aviſarme; que aſsi
Entonces podré ir yo,
A robarle lo miſmo, que èl robò.
Sueño. Bien eſtá; pero dadme vos ſeñal,
Por la qual lo conozca. *Phor.* Lleva el tal
Vn morral tan viſtoſo, que por èl,
Sin indicio mas claro, ni mas fiel,
Colegirás, quièn es.
Sueño. Pues, Señor, con mis alas á ſus pies
Excederé veloz,
Y luego que lo alcanze, tan atròz
Torpor le he de infundir,
Que á roncar él empieze, y á dormir
Con tanta peſadèz,

Que

Que á despertar no vuelva desta vez.
Phor. Pues parte presto, que te aguardo aqui.
Sue. No haya miedo, me aguardes mucho á mí.
Vase, y sale una Nympha, cantando, sin vèr à Phorco.
Nympha canta. Las Greas desgraciadas,
Al oir nuestro llanto,
Ván por quien hizo el robo,
Con ayes preguntando; *Llora.*
Sin vista para verlo,
Yá buscan con sus manos,
Su precioso thesoro;
Mas sin poder hallarlo,
Solo encuentran despues de su cansancio, *Llora.*
Que en thesoro escondido yá ha parado.
Phor. Quanto passa en la Gruta,
En acentos amargos
Musica mensagera,
Vá essa Nympha avisando.
Nympha canta. Al tiempo, que perdieron
Aquel ojo tan claro,
Vino su Padre á verlas,
Despues de tantos años; *Llora.*
Que saliò del Abysmo,
A saber de su estado;
Mas sin vèr á su Padre,

De ſu voz al reclamo,
Dudan, ſi fue no verlo, mas quebranto,
Que no vèr, quiẽ ſu viſta ſe ha llevado. *Llora.*
Phor. Vuelve, Nympha, á la Gruta,
Y en acentos mas gratos
Les dirás á tus Amas,
Que recobrar aguardo
El robado theſoro,
Y volverles el Aſtro,
Que la lobrega noche
La cambie en dia claro.
Nympha. Y quièn os aſſegura
De tan felíz hallazgo?
Phor. No es meneſter, lo ſepas;
Que en decirlo retardo
Eſte alivio á mis hijas.
Nympha. Pues al punto me parto,
A llevar eſte aviſo
A mis Amas; que quando
No lleve vn Aſtro, llevo
De eſperanza algun rayo. *Vaſe.*
Phor. Mas ay, que alientos finjo,
Y en realidad deſmayo!
Que vieſſe yo á mis hijas,
Para mirar ſu daño,

Fue en vna viſta ſola,
Vèr el daño doblado;
Porque el ſuyo fue mio;
Que es fuerza, ſi las amo,
Que el Amor, que haze vno
El gozo en los Amados,
Entre los miſmos haga
Tambien vno el quebranto.
Sin viſta ellas padecen;
Porque vèr no lograron
A ſu Padre; y yo ſiento;
Porque las he mirado
En tan infelíz ſuerte;
Y aqui hiciera vn retrato
El mas fiel de ſu pena,
A no ſer, que copiado
Su dolor en mis vozes,
Formára con mis labios
La imagen, que ſacára
A mis ojos el llanto.
Pero olvidar no puedo,
Aunque ſiento acordarlos,
Los extremos de ſuertes,
Entre sí tan contrarios:
En otro tiempo eran

Mis tres hijas tres Aſtros;
Mal he dicho: tres Cielos,
Que para iluminarlos
Sin mas Sol, ni mas Luna,
Vn Aſtro fue ſobrado;
Pues vn ojo tan ſolo
Fue vn Lucero tan claro,
Que de dia, y de noche
Haſta aqui fue alternando,
Yá de Sol, yá de Luna
Exerciendo los cargos;
Sino es, que mejor diga,
Que alternativo Aſtro,
Diverſos Hemiſpherios
Por turno iba alumbrando.
Eſta ſu primer ſuerte.
Y yá el cotejo hago
Con primera, y ſegunda;
Y dos ſuertes me hallo,
Entre sí tan diſtinctas,
Que á ſu viſta me paſmo;
Mas mis hijas por ellas
Con modo el mas eſtraño
No menos de ſi diſtan,
Que diſta el Cielo raſo

De sí mismo en el tiempo,
Que aparece nublado.
A ser de esto testigo,
Mi desgracia me traxo;
Y quando yo venia,
A Meduſa buſcando,
Encontré á estas tres hijas,
Y en ellas tres estragos,
Para mí tres pesares
Sobre el primer cuidado,
De saber de Meduſa;
A quien en estos prados
Hasta ahora no he visto;
Que acaso algun peñasco
Su deshonor yá oculta,
Por no aumentar su agravio.
Donde pare, á mis hijas
No quise preguntarlo;
Pues tal pregunta fuera
Sin duda inutil, quando
Ni aun saben de sí mismas;
Porque no vèn su estado.
Con que assi solamente
Yo sè, que aquel milagro,
Aquel Sol, aquel Cielo,

En vn monſtruo ha parado,
Que muertas yá ſus luces,
Sombras en vez de rayos
Eſparce, con que ofuſca,
Y aun mata, al ſer mirado.
Mas viviendo con ella
(Que aſsi lo quiſo el Hado)
Otras dos hijas mias,
A la viſta, y contacto
De los males de vna,
Sin poder evitarlo,
Participan las otras
De tan triſte contagio.
Eſto sè; pero ignoro,
Como yo ſolo baſto,
Sin tener compañero
Alguno en mi quebranto,
A ſufrir de ſeis hijas
Seis injuſtos agravios.
Mas no obſtante yo ſolo
(Porque de nadie aguardo,
Que ayude á mi deſignio)
Yo ſolo:::.

Sale el Sueño.

Sueño. Me he tardado?

Phor. Preſto has vuelto; mas dime,
Si al Ladron has hallado?
Sueño. No Señor, nada menos.
Por mas que aqueſſos prados
He viſto diligente,
No hallè ſiquiera vn raſtro
De tal hombre. (*Phor.*) Que el Cielo
Aun no ſe haya canſado,
De ſer cruel conmigo?
Sueño. Pues yo sí, que me canſo;
Que no sé, còmo de eſta
Con alas he eſcapado.
Phor. Pues yo caſi me rindo,
De tolerar yá tanto.
Sueño. Señor, no ſe fatigue;
Que aunque yo no he encontrado
A aqueſſe hombre, diſcurro,
Si muy mal no me engaño,
Que el tal ha de ſer Perſeo;
Y finalmente es algo,
Saber, còmo ſe llama.
Phor. Perſeo? (*Sueño*) Perſeo; y lo ſaco
Por el morral, que dices,
Que llevaba tan guapo.
Phor. Y què ſabes tù del?

Sueño. Por caſo averiguado
Sè, que Palas lo cuenta
Entre ſus mas privados;
Y èl es ſu Protegido,
Sin haver, que dudarlo.
Phor. Calla; que eſſa noticia
Me pone en ſobreſalto;
Porque temo, ſi Palas,
Que tiene por el blanco
De ſu enojo á Meduſa,
Medíta nuevo aſſalto;
Y por algun deſignio
Oculto, que no alcanzo,
De las Greas el ojo
Mandò á Perſeo, robarlo.
Sueño. De eſſo no sè yo; pero
Si sè, que deſvelado
Anda Perſeo yá ha dias
Sobre Meduſa: el caſo
Lo sè bien; porque yo
Dias ha que trabajo
No muy poco, en hacerle,
Que duerma vn corto rato.
Phor. Tanto pienſa en Meduſa?
Sueño. Si Señor; y aun ſoñando,

Suele decir á gritos:
Dexa tù; que mi brazo
Te dirá con la eſpada,
O fiero Monſtruo bravo,
O inſolente Meduſa,
Quien ſoy; y con ſus manos
Hace tales acciones,
Que verlas, cauſa eſpanto.
Y ſe finje, que eſtá
Como deſpedazando
A Meduſa, que ſueña,
La tiene entre ſus brazos.
Phor. Ay, que á vezes es cierto *Aparte.*
Lo que ſe vè, ſoñando!
Sueño. Con eſtas peſadillas
Se paſſa caſi en claro
La noche; pues al punto
Deſpierta fatigado,
Diciendo: quando yo
Verè verificados
Los triumphos, que conſigo,
Solamente ſoñando?
Y aqui el cuento ſe acaba;
Señor, he eſtado largo?
Phor. Brevemente me has dicho,

Que

Que ſe abrevian los plazos
De la vida de aquella,
Que merece, que el Hado
La eximieſſe, y dexaſſe,
Vivir eternos años.
Sueño. Uſted no ſe fatigue;
Ni ay que tomar quebranto
Por coſas, que los hombres
Se imaginan, ſoñando.
Phor. Ay, que el Cielo, que ha hecho,
Que vea yo los daños,
Que nadie los ſoñára,
Tal vez mas inhumano
Hará èl miſmo, que vea,
Lo que Perſeo ha ſoñado!
Dime, donde Meduſa
Vive? Que no la hallo.
Sueño. Señor, vive muy lexos
De aqueſta ſelva, y prado.
Phor. Dexa; que deſde aqui,
Sin tener, que alexarnos,
Es mejor evitar
De Meduſa el eſtrago;
Y aſsi el prado otra vez
Andar, no ſerá malo.

Vamos: que he de ir contigo
Yo, para que ſi acaſo
Deſcubrimos á Perſeo,
Le infundas tù vn peſado
Torpor, y ſin dár treguas,
Yo vengue mis agravios.
Sueño. Vamos; mas eſto ſolo
Lo haré por tal Paiſano.
Phor. Vamos pues. (*Sueño.*) Voy al punto;
Los dos. Y quien muerte á Meduſa dá, ſoñando,
Durmiendo, muera èl miſmo á nueſtras manos.
Vanſe, y ſe dà fin al Acto Primero.

ACTO SEGUNDO.

Salen tres Nymphas, que vienen de la Gruta de las Greas.

Las tres. NO ha de ſer el llanto eterno,
Y ya es razon, que ſe acabe.
1. Pues vaya, que ceſſe el llanto;
2. Ceſſe; que ha ſido baſtante;
3. Y mas, que baſtante; ceſſe;
Las tres. Y al llanto ſe ſiga el bayle.
Cantan, y baylan.
Cantan las tres. Baylémos pues; que las Amas

No eſtán de vernos capázes;
Y con la fieſta de vnas
Se mezclen de otras los ayes.
1. *Canta.* Vaya, vaya de canto,
Vaya de bayle;
Y las tres cieguecitas
De rabia ſalten.
Las tres cantan. Vaya, vaya de canto, &c.
Mas que ellas ſientan;
Que el ojo buſquen, que no lo hallen;
A las que tienen
Dos ojos, vn ojo que falta les hace?
Vaya de canto, &c.
3. Baſta; que parece mal
En Criadas tan leales,
Que quando las Amas ſienten,
Hagamos burla, y donayre.
1. Eſto ſolo es divertirſe,
Y honeſtamente alegrarſe;
Ni yo sè, por què te opongas,
Quando tù miſma llevaſte
Ahora poco á nueſtras Amas
La nueva, de que ſu Padre
Fundadamente eſperaba,
Su viſta recuperarles.

Y ſiendo aſsi, yá tù vès,
Que nueva tan remarcable
De juſticia eſtá pidiendo
Nueſtro aplauſo. (3.) Muy loables
Serían las expreſsiones
De regocijo, á baſtarles
Para ſu alivio mi aviſo
A las miſeras; mas ſabes,
Que no obſtante aqueſta nueva,
No aciertan á conſolarſe.
Con que yá vès::: (2.) Dexa, calla;
Que ſi la fieſta es culpable,
No lo ſerá, por vn rato
Por el prado paſſearſe.
3. Es verdad; mas es mejor,
Que á quienes tambien lo hacen
Con noſotras, procurèmos
En ſu pena no faltarles;
Y aſsi es bueno, vamos todas;
Porque mas no ſe quebranten.
1. Oyga, Señorita. Vſted
Se quiere hacer cortejante,
Y con ſu obſequio pretende,
Dár á vèr, que es Muger grande.
3. Muger grande ſer no quiero;

Pero sí, fina mostrarme.
2. Mire vsted, la mas ruin,
Què seria, y què respetable
Nos quiere meter á todas,
En hacer, lo que le agrade.
3. Por lo mismo que yo soy
La mas ruin, mas amante
Tengo de ser de mis Amas,
Siendo suya á todo tranze,
Como minima Criada.
1. Vamos, Muger, que tù haces
El papel de Aduladora
Con el primor mas notable.
3. Hago el papel, que hacer debo,
Y en que adulacion no cabe.
2. Dexala pues, que se vaya,
Y que hasta tanto, que hallen
Las Amas el ojo, sea
Lazarilla, que las mande,
Como á ciegas, á su gusto,
Y á divertirlas, las saque.
3. Serè Lazarilla, y quanto
A mis Amas mas les quadre.
1. Anda con Dios; que te ofrezco,
Que no has de olvidar el lanze;

Pues baylaſte con noſotras,
Y hemos las dos de acuſarte.
3. Confeſſarè yo mi culpa,
Para que perdon alcanze;
Por eſſo no temo.

Sale el Sueño.

Sueño. Vamos:
Que yá han querido acordarſe
Del Sueño; pues yá ſe cruzan
Los mandados.
Las Nymphas. Què viſage
Es eſte? A correr á priſa;
Que oy ſe han ſoltado los diantres. *Vanſe.*
Sueño. Iba yo á buſcar con Phorco
A Perſeo, para matarle;
Quando de repente ſuena
Cierta voz, que por el ayre
Imperioſa me llamò,
Y obligado yo á dexarme
A Phorco, ſeguí ſus ecos;
Pero veis aqui, me ſale
Cierto Sugeto al encuentro,
Y muy reſpetable, y grave
Me diò cierta comiſsion,
Que èl la tiene por brillante,

Y yo creo, que mis alas
No han de quedar de eſte lanze,
Para ſervir otra vez,
Segun tengo, que alexarme;
Pero no le arriendo á Phorco
La ganancia; que no obſtante,
Que lo dexè, vá ſiguiendo
Su ruta por matorrales,
Laſtimandoſe las plantas,
Y á rieſgo de deſpernarſe,
Y herirſe las eſpinillas
Entre eſpinas, y zarzales.

Sale Perſeo.

Perſeo. Vaya, que aquel oſſado,
Que vltrajò mi character, ſegun veo,
Yá ſe fue. Todo el prado
En alas de mi afan, y mi deſeo
En buſca de mi Dioſa haſta ſu centro
Solicito lo he andado, y no la encuentro.
Sueño. Perſeo ſin duda es eſte; *Aparte.*
Si Phorco lo ſupiera,
Se viniera trás dèl, como vna fiera.
Perſ. Mas cueſte, lo que cueſte,
Eſtarè ſin dormir de noche, y dia,
Haſta vèr otra vez en eſta vmbría

Al objecto mas noble de mis ojos.
Por espinas, y abrojos,
Sin cuidar de las quexas de mi planta,
Trocharè, por hallar la Deidad santa,
Que puede solamente
Las ansias aliviar de su Cliente.
Sueño. Debe estarle á la tal agradecido; *Aparte.*
Que no sabe el favor, que le ha debido.
Pers. Mas què subito objecto inusitado
Es aqueste, que miro? Espectro alado,
Que en definicion cierta
Eres hombre dudoso, y ave incierta,
Si es, que acaso lo tienes, dí tu nombre.
Sueño. El Sueño yo me llamo; no te assombre.
Perseo. No me assombro de tí, mas si me espanto,
Que en medio, que no duermo, y velo tanto
A fuer de mis cuidados, tù importuno
Vengas oy á buscarme. (*Sue.*) Pues ninguno
Es mejor para todo desvelado, (dado,
Que el Sueño. *Pers.* Dices mal; porq̃ vn Sol-
Que ha de hacer de sus ojos centinelas,
Para vér del contrario las cautelas,
Al sueño no ha de dár facil entrada;
Que los ojos dormidos no vèn nada.
Sueño. Bien está; mas pregunto,

Pues

Pues soy algo curioso,
A qué fin tu desvèlo, y á què assunto?
Por què estás cuidadoso?
A quièn temes? *Pers.* Te he dicho ya bastáte,
Con decir, que andar debo vigilante.
Y tù dime, qual sea tu destino?
Sueño. El mas alto, mas grande, y mas divino;
Pues estoy encargado
De vn valiente, y famoso negociado.
Canta Palas dentro.
Quando tù estás sin reposo,
Y sin dormir vigilante,
Se te pone por delante
Vn Sueño, que es mysterioso.
Perseo. Es la voz de mi Diosa? Cosa rara!
En emphatico acento me declara,
Que eres Sueño, que encierra en sí mysterio.
Sueño. Si señor, pero mucho; esto vá serio.
Aunque yo no me puedo explicar mas:
Hablarèmos despues. *Pers.* Pues què te vás?
Sueño. Si señor, que me dixo vn tal Sugeto,
Que fuesse á tomar hora con secreto. *Vase.*
Pers. No sé, què nueva llama,
Siento, abrasa mi pecho,
Y el corazon inflama;

Cuyo ardor, como viendoſe ya eſtrecho,
Me parece, que todo brota fuera,
Y mi boca es la boca de la hoguera:
No lo eſtraño; que llama tan activa
Sale inquieta, á buſcar á quien la aviva.
Mas tù, Sagrada Dioſa,
Inſpirame, ſi quieres, que yo vuelva,
A buſcarte otra vez por eſta ſelva;
Y ſi no (pues mi llama preſuroſa
A la lid, ſin dar treguas, me provoca)
Vèn propicia á la voz de quien te invoca;
No detengas mas tiempo á tu Soldado;
Que de tanta tardanza ya me afrento;
Y temo, ſi eſte prado
Podrá acaſo juzgar, que me amedrento,
Y la empreſſa abandono; pues eſcucha,
Que vozèo, y no emprendo aqueſta lucha.
No te tardes, mi Dioſa; que ya es hora,
De que empiezes, á ſer mi Protectora.
Mas qué es eſto? Te llamo, y tù no vienes,
Quando imploro tu auxilio?

Sale Palas.

Palas. Aqui me tienes.
Perſ. Objecto de mi viſta delicioſo,
Pues yo ſoy tan dichoſo,

Que á tí, por quien ſuſpiro,
Quando mas te deſeo, yá te miro,
Tu preſencia dè fin á mis fatigas,
Y ayuda á mi deſignio. (*Pal.*) No profigas;
Que en reciproca vnion tù eſtás conmigo,
Y toda mi Deydad eſtá contigo.
Y pueſto, que tu viſta
Con la viſta enſayaſte de las Greas,
Con ella, y mi tutela á tus idèas,
No haya miedo, que nadie yá reſiſta.
Perſ. Si eſſe rico theſoro quereis verlo;
Aqui eſtá en mi morral. *Pal.* No es neceſſario;
Que yá sè quanto vale; y retenerlo
Sabe tù; pues èl ſolo es vn Erario
De Prudencia, que vale mas que todo;
Y con èl valdrá mas tu fortaleza;
No te cauſe eſtrañeza;
Porque con raro modo,
Siendo fuerte, y prudente, deſta ſuerte
Serás mas, que ſi fueras ſolo fuerte.
Mas Phorco, que es el Padre de las Greas,
Y tambien de Meduſa, á aqueſte prado
Oy ſaliò del Abyſmo, y tus idèas
Preſintiendo, te buſca con cuydado,
Y procura con arte,

Del ojo de ſus hijas deſpojarte.
Eſtá pues á la viſta. *Perſ.* A aqueſſe miſmo
No ha mucho, que lo ví, y por ſu ſemblante
Dudè ſi del Abyſmo
Fueſſe triſte habitante.
De mi precioſa alhaja
Intentò deſpojarme; mas trabaja
En vano; que mi acero
Defenderme ſabrá de hombre tan fiero.
Pal. Guarda pues tal alhaja diligente;
Y eſſe cryſtal luciente,
Eſſa brillante Eſtrella
Sea tu conductora;
Cuya luz precurſora
Llevarás á la viſta; y tù la huella
De eſplendor, que te dexe ſeñalada,
Seguirás, ſin dudar, ni temer nada.
Perſ. Dexa; que de repente
Tan gran terror me aſſalta,
Que el aliento, y valor caſi me falta.
Pal. Pues por què temes? *Perſ.* Porq̃ ſoy prudente,
Y como tal yá temo,
Que yo no me preſerve aun con tal ojo,
De ſer triſte deſpojo
De Meduſa, nociva en tanto extremo,

Que mata ſin mas armas, que ſer viſta;
Què mortal havrà pues, que le reſiſta?
Me es forzoſo mirarla, aunque no quiera,
Si pretendo acabar con eſſa fiera;
Y el golpe, con que aſpire yo á ſu eſtrago,
Parará en mero amago;
Pues al verla, es preciſo, que me quede
Como vna Eſtatua elada,
Y vn Soldado de marmol con eſpada,
Que parece vá á herir, y herir no puede.
Pal. Y es eſſo, lo que temes? *Perſ.* Sí, mi Dioſa;
Que ſi bien haſta aqui no lo temía;
Porque no lo advertía.
Mi actividad fogoſa,
Eſto miſmo, que ardiente
No temía, lo temo yá prudente.
Pal. Perſeo, mi fiel Soldado,
Vna vez que yo ſoy tu Protectora
(Pues mi honor, y palabra te he empeñado,
De ayudar á tu empreſſa) debo ahora
Sugerirte en ſeguro, y facil medio
Contra el mal, que tù temes, el remedio.
Perſ. No tengo, que dudar, ſerá el mas ſabio
El arbitrio, que eſcuche de tu labio.
Pal. En mi Eſcudo llevarás

Re-

Remedio el mas oportuno;
Que con èl, lo que ninguno
Hacer pudo, tù lo harás:
Cara á cara no verás
A eſſe monſtruo tan ſañudo;
Que vna vez que yo te ayudo,
La eſpalda le has de volver,
Sin dexarlo tù de vèr;
Pues lo verás en mi Eſcudo.
Es eſte por ſu eſtructura
Vn Eſcudo ſin igual;
Y tan fino, que al cryſtal
Es igual por ſu terſura:
Del objecto la figura
Se vè en èl diſtinctamente;
Y aunque el rieſgo eſtè imminente,
Llevo yo ſiempre conmigo
Quien me dè del Enemigo
La noticia promptamente.
En imagen peregrina
Dá á vèr vn retrato mio;
Y en él ſe copia mi brio,
Ademán, y accion divina:
En pintura la mas fina
Cada coſa de por sí

La imita al vivo; y aſsi
En ſolo mi Eſcudo cabe
Toda Palas; pues èl ſabe,
En todo imitarme á mí.
Con el ojo de las Greas
De toda Meduſa en èl
Verás vn retrato fiel,
Sin matarte, aunque la veas:
Tomalo pues, porque ſeas
El vnico, que conſiga
Poder vèr á mi enemiga
De vn modo tan raro, que
Sin morir el que la vè,
La muerte de ella ſe ſiga. *Le dà el Eſcudo à Perſeo.*

Perſ. Lo tomo; pero no en vano,
Aunque tomarlo es honor,
Tengo, al tomarlo, el temor,
De que èl eſtrañe mi mano:
Pues dudo, ſi à brazo humano,
Aunque ſea el mas valiente,
Se avendrà tan facilmente
Vn Eſcudo cryſtalino,
Que haſta aqui brazo divino
Lo manejò ſolamente.

Pal. No temas, que eſſe mi Eſcudo

El

El brazo eſtrañe de aquel,
De cuya mano por el
Me valgo, quando le ayudo::
Y por eſſo yo no dudo,
Que ſi eſtrañar no ha podido
Al brazo, que lo ha traído,
Que fue el de la Protectora,
No podrà eſtrañar ahora
Al brazo del Protegido. *Vaſe.*

Perſ. Detente, aguarda, eſpera;
Porque ſolo el Eſcudo no es baſtante:
Contra la horrible fiera,
Que quiſiera rendir deſde eſte inſtante;
Y pueſto que èl no alcanza,
Te pido, que me dès tambien tu lanza.
No te vayas, iluſtre Protectora,
Sin que acabes de armarme.

Sale el Sueño.

Sueño. Eſta es la hora,
Sin quitar, ni poner, en que me parto,
A evacuar el negocio mas brillante.
Manda vſted? Que me voy en eſte inſtante.
Perſ. Te retiras muy lexos? (*Sueñ.*) Pero harto.
Perſ. Y à donde? (*Sueñ.*) Segun creo,
Con pequeña diſtancia,

Acia

Acia donde ſe dice, eſtá la eſtancia
De la horrible Meduſa. (*Perſ.*) Pues deſeo,
Por el guſto, que tengo en vèr Paiſes,
Ir contigo. (*Sueñ.*) Señor, quando me aviſes,
Que eſſa tu Dioſa Palas
Te huviere proveído de vnas alas
Como aqueſtas dos mias, deſde luego
A ſervirte eſtoy prompto, y no me niego,
A ſer tu Conductor por eſſos vientos;
Mas ſi no, ſon en vano tus intentos.
Perſ. Alas dará á mis plantas
Mi deſeo, y mi ardor. (*Sue.*) Poco adelantas
Con eſſo; y aſsi à Dios;
Que no puedo eſperar; aunque los dos
Volverèmos á vernos muy en breve;
Que vna vez que alas lleve,
Partirè à rienda ſuelta,
Y eſtaré en vn inſtante aqui de vuelta. *Vaſe.*
Perſ. Ay, Cielos, que creía,
Que Meduſa ſu eſtancia aqui tenia;
Y veo, que ella mora
Tan lexos de eſte prado; que es forzoſo,
Que mi pie ſe acobarde perezoſo,
Al vèr, que tengo ahora,
Que tomar nuevo rumbo, ſin mas guia,

Que

Que mi ſola arbitraria phantaſía!
Inſigne Protectora, que me has dado
Con tu eſcudo? ſi al tiempo, que he quedado
Sin tu lanza con armas deſiguales,
No me diſte dos alas tan iguales,
Que con ellas pudiera,
Del ayre equilibrarme por la eſphera?
Y acelerar mi hazaña
Por eſſa vaga, y liquida campaña?

Muſica dentro.

No deſmayes; que tu Protectora
En vez de ſu lanza te embia vna eſpada,
Y vn calzado viſtoſo de plumas,
Con q̃ por los vientos emprendas tu marcha;
Pues vá de ſu orden á protegerte
Quien ya con ſu eſpada complete tus armas,
Y de ſus pies las alas cediendo,
Haga con ſus plumas dos aves tus plantas.

Perſ. Mas què canto ſuave
Es eſſe, que me iguala con el ave?
Y vn Protector me ofrece ſoberano,
Que eſpada dè á mi mano,
Y en dulce melodía
Me aſſegura, que Palas me lo embia?

El, y Muſi. No deſmayes; que tu Protectora

En vez de ſu lanza te embia vna eſpada,
Y vn calzado viſtoſo de plumas,
Con q̃ por los vientos emprendas tu marcha;
Pues và de ſu orden à protegerte
Quien ya con ſu eſpada complete tus armas;
Y de ſus pies las alas cediendo,
Haga con ſus plumas dos aves tus plantas.

Perſ. Quièn eſto lo creyeſſe,
Que á mi gran Protectora
Pudieſſe vn Protector, vnirſe ahora?
Mas quièn podrá ſer eſſe?

Sale Mercurio con eſpada, caduceo, y calzado alado.

Merc. Yo. (*Perſ.*) Beſo reverente,
Gran Mercurio, tu mano,
Como tu fiel Cliente.

Merc. Ya ſabes, que mi auxilio ſoberano
Aun antes de eſte dia
Negarte no podia;
Que tu gran lealtad para conmigo,
Tu amiſtad, y tu afecto
Me obligan, á que eſtè ſiempre contigo;
Fuiſte pues, y ſerás el noble objecto
De mi Amor, y mi Zelo;
Y aſsi yo no he baxado deſde el Cielo,
A empezar oy á ſer, lo que no era;

Que

Que ſiempre te he mirado
Como á Amigo, obediente, y aliado;
A quien prompto, ſi ayuda me pidiera,
Del Cielo, á protegerlo, baxaría.
Mas ſabe, que eſte dia
El honor he tenido, de que Palas,
Tu iluſtre Protectora,
A quien ciego mi afecto, y tierno adora,
El auxilio imploraſſe de mis alas.
Y aunque yo me corono,
Como Deidad alada,
Sobre el liquido viento, y exaltada
Vuela, y gyra mi planta ſobre throno
De nube tranſparente,
No obſtante oy obediente
Al mandato de Palas, baxè al ſuelo;
Que por ella me dexo viento, y Cielo.
Verdad es, que baſtante por sí era,
A poner en tu mano la victoria;
Mas queriendo oy hacer de mi memoria,
Sus fuerzas atempèra,
Sin hacer lo que puede, con tal arte,
Que me dexa, en tu triumpho tener parte.
Mas ſi en eſto conſigo,
El vnirme contigo,

Por mi felíz eſtrella
Tambien logro, el vnirme mas con ella.
Perſ. Sé bien, que de antemano
Te portaſte conmigo tan humano,
Que por fortuna mia
Merecí tus afectos; y no dudo,
Que agregàras tus armas á eſte eſcudo,
A pedirtelas yo; mas eſte dia
Mi Dioſa, mas que nunca myſterioſa,
Llegò, à ponerme en duda,
Si ſería tu mano poderoſa,
La que vnieſſe á la ſuya ella en mi ayuda.
Mas ſi en Palas, y en tí dos Protectores
Tengo yá (para mí los dos mayores)
Imploro dos Deidades Tutelares
Con ſus armas, y fuerzas auxiliares.
Merc. Todo el auxilio mio
Puedes ſiempre implorar á tu alvedrio;
Si bien oy mas propicio te lo ofrezco;
Pues en eſto á tu Palas obedezco.
Como quiera que ſoy
Miniſtro de los Dioſes, á ſu imperio
Debo eſtar por mi oficio, y miniſterio;
Y aſsi vine á eſte ſitio, à tomar oy
Los ordenes de Palas;

Recebílos: y al punto con mis alas,
Y eſpada juntamente
Le ofrecí mi Perſona reverente.
Perſ. Y puedes revelarme tù el arcano?
Merc. Te lo irè revelando con mi mano.
Con mis alas haſta aqui
A las Deidades fielmente,
Como Miniſtro ſervì;
Mas á Palas ſolamente
Mi calzado le ofrecí.
Y aunque nunca eſtraño fuera,
El ofrecerſelo á Palas,
Si dél ella vſar quiſiera,
Eſtrañaràs, que mis alas
Para tí ſe las cediera.
Mas por ella què no haré?
Darle mis alas es nada,
Si fueran para ſu pie;
Y ſolo queda obſequiada,
Si para el tuyo las dè.
Si he baxado deſde el Cielo
Para ſervirla, es muy juſto,
Trueque el viento por el ſuelo,
Quando de Palas es guſto,
Que oy imites tù mi vuelo.

Me quito pues mi calzado,
Y por ella á tí lo doy;
Que vna vez que es de ſu agrado,
Por ſervirla, te doy oy,
Lo que nunca á nadie he dado. *Dale las*
Perſeo. Conozco quanto me dès *alas à*
En calzado tan galano; *Perſeo.*
Que tal á mi juicio es,
Que al ponermelo, mi mano *Poneſe las*
Le tiene embidia á mis pies. *alas de Mer-*
Merc. No quiero, quede quexoſa *curio.*
Tu mano, y que eſſe calzado
De tus pies mirè embidioſa,
Porque yo eſtoy empeñado,
En que ſalga ventajoſa.
Si las alas, que dexar
No ſupe, para tu pie
No he rehuſado preſtar,
A tu mano le darè,
Lo mas que yo puedo dár.
No es razon, que ella ſin nada,
Al brazo vea el eſcudo,
Y alas al pie deſayrada;
Con que aſsi, pues yo te ayudo,

Empuña en ella eſſa eſpada. *Dale ſu*
Perſ. Pues me quieres aſsi honrar *eſpada à*
Con tu eſpada, ſi mi pie *Perſeo.*
Con alas ſabrá volar,
Y el brazo eſcudado eſtè,
Mi mano podrá triumphar.
Mas ya es fuerza, que pretenda,
Que me mueſtres el camino,
Para que velòz emprenda
Del peligro ya vecino
La mas expedita ſenda;
Que aunque vn cryſtal director
Llevo en vn ojo, no obſtante,
Como empiezo con temor,
Del ayre á ſer navegante,
Buſco norte ſuperior.
Merc. Si con plantas voladoras,
Y norte de cryſtal vás,
En vano otra guia imploras;
Y eſſas alas las verás,
Ser dos aves directoras.
Añade tù al miſmo intento,
Que ſi con alas, y eſpada
Vás tù, no ſin fundamento,
Con la eſpecie equivocada,

Por mí te tendrá á tí el viento;
Y es preciſo, que cortès,
Si te viere de eſſe modo,
Sin que mas ſeñas le dès,
Les deſcubra el rumbo todo,
Y ſenda cierta á tus pies. *Vaſe.*

Perſ. Porque la mano enſayada
La lleve, aquì con mi eſcudo,
En que veo eſta enramada,
Sobre qualquier tronco rudo
Harè prueba de eſta eſpada.
En eſcudo tan luciente,
Y terſo como el cryſtal,
Vn arbol ſe hace preſente;
Mira en el eſcudo, vuelta la eſpalda, vno de los arboles de la Perſpectiva, que eſtè detràs de sì.
Y á lo que veo, ſu mal,
Parece, que lo preſiente.
Su eſtrago bien lo temiò;
Pues ſin eſpecial trabajo,
Veis aqui, que le doy yo
Tal golpe, que al primer tajo
Al ſuelo todo cayò; *Cae el arbol.*
Y me dice deſde aí:
A Meduſa de eſta ſuerte,

Si la miras, como á mí,
En tu escudo, darás muerte,
Sin que ella te la dè á tí.
Tercia baxo el brazo izquierdo la espada de Mercurio,
Pero tù, espada mia, (*y saca la suya.*
Como inutil acero,
Que conmigo no quiero,
Queda aqui sepultada en esta vmbría;
Y diràs con voz muda al caminante,
Quando, al passar, te vea:
Condenada por Perseo, como rea,
Porque no fui bastante,
De vna Muger á reprimir las furias, *Tira su espada.*
Quedè expuesta del tiempo á las injurias.
Y pues no me serviste tù de nada,
En tu bayna ya meto aquesta espada.
Mete en su bayna la espada de Mercurio.
Mas què es esto? El calzado estraña el suelo,
Y ya siento, que empieza à tomar vuelo.
Sea pues, quando el ayre velòz corté,
El ojo de las Greas mi fiel norte.
Saca el ojo de las Greas, y mirando con èl, empieza, à retirarse en vuelo.
Ya mis plantas se elevan como aves,
Y aunque el ayre yo sulco sin Piloto,

Ván remando eſtas plumas tan ſuaves,
Que ſirve, ſegun noto,
De liquido, y movible pavimento
A mis alados pies el miſmo viento.
El, y Muſica. Y ya vaga eſphera,
Si me has eſtrañado,
Mi eſpada, y calzado
Repara tu bien:
De inſignias la eſpecie,
Pues es tan antigua,
Fielmente ateſtigua,
De quien las tomè.
Ocultaſe, y ſe dà fin al Acto Segundo.

ACTO TERCERO.

Salen las tres Nymphas, que en el Segundo Acto, y à la primera, como deſmayada, la traen las otras dos de la mano.

Nympha 1. No lo viſteis voſotras?
2. y 3. Què haviamos de vèr, Muger, noſotras?
1. Ay, que me vuelve el flato!
2. Ea vèn, á eſparcirte por vn rato;
Que el flato paſſará.
3. Vamos. (1.) Vamos::: Que yá:::

Me

Me parece, que el flato vá paſſando:::
2. Caſi vn quarto de hora te eſtuviſte,
Sin volver del deſmayo; dí, què viſte?
1. Ví::: Què ſuſto::: Temblando
Eſtoy toda::: Ví pues::: Que por el viento
Volaba aquel portento,
Aquel hombre, aquel ave, ò diantre miſmo;
Pues parece figura del Abyſmo. (vimos,
2. y 3. De quièn hablas, Muger? (1.) De aquel, q̃
Paſſearſe no ha mucho en eſte prado;
Y à ſu viſta eſpantadas, nos metimos
Otra vez en la Gruta; eſſe endiablado,
A manera de Zangano, partía
Tan velòz por el viento, que batía
Sus alas con tal priſa, y tal eſtruendo,
Que eſcapò en vn momento, eſtremeciendo
El ayre con ſu vuelo.
No lo viſteis voſotras? (2. y 3.) No; metidas
De la Gruta en el centro, donde el Cielo
No ſe vè, nada vimos. (2.) Inſtruídas
De eſta vez advirtámos, que eſto ha ſido,
Que el Cielo caſtigarnos, ha querido;
Porque con Amas tales,
Hemos ſido vnas Nymphas desleales.
3. Dices bien; y es preciſo,

Enmendarnos las tres con eſte aviſo.
1. Y yo por la mayor he merecido,
Caſtigada por todas haver ſido.
Canta dentro Mercurio.
Al eſcudo de Palas le debe
Perſeo ſu laurèl.
Canta dentro Palas.
Del alado Mercurio á la eſpada
Lo debe tambien.
Nympha 1. Vnos lloran, y otros cantan;
2. Eſſo comun ſuele ſer,
3. Y ſe mezcla de ordinario
La pena con el plazer.
Salen Palas, y Mercurio.
Palas. Mercurio, ſi eſtás por mí,
Por Perſeo es fuerza que eſtès.
Merc. Palas, ſi por èl eſtás,
Es fuerza, que eſtè por èl. (panto!
Nymph. 1. Qué miedo! (2.) què horror! (3.) què eſ-
Las tres. Con lanza vá la muger:
El hombre eſpanta: á la Gruta;
Que no eſtamos aqui bien. *Vanſe.*
Pal. Eſpero, ſaldrá triumphante
Mi Cliente de eſta vez.
Merc. De ſu empreſſa victorioſo

Ven-

Vendrá ſin duda; bien que
Canta. Al eſcudo de Palas le debe
Perſeo ſu laurél.
Palas. Sea cierto, que á mi eſcudo
Le deba el laurèl; mas èl
Canta. Del alado Mercurio á la eſpada
Lo debe tambien.
Merc. Con mucho guſto ſin alas,
Y ſin eſpada quedè,
Por armar á tu Cliente;
Que aunque ſin alas mi pie,
Y ſin eſpada mi mano
Se queden, lo tengo à bien;
Pues con mi calzado nunca
A tanta altura lleguè,
Como ſin èl á tus plantas;
Que á mas no puedo aſcender.
Ni con mi eſpada jamás
Conſeguí mayor laurèl,
Que el que gano, en que tu Perſeo
Con ella ſepa, vencer.
Palas. En obſequio tan heroico
La gloria puedes tener,
De que en Perſeo tù vindícas
A mi Deidad de eſta vez.

Fue mi contraria Meduſa,
Y aunque ſabía, que el ſer
Yo Deidad, y ſer yo Palas,
Era mas, que ſer Muger,
Aunque Muger ſolamente,
Juzgò neciamente, que
Era mas por ſu hermoſura,
Que tal Dioſa por ſu sèr.
Tan loca temeridad,
Aunque pude con deſdèn
Deſpreciarla, ſin embargo,
Porque el callar, y ceder,
No creyeſſe, era lo miſmo,
Prudente determinè,
Volver por mi honor de vn modo,
Con que toda ſu altivez,
Nacida de ſu hermoſura,
De vn golpe ſolo humillè.
Y aſsi el nevado candor
De ſu roſtro lo troquè
Con rara transformacion
En negra, y obſcura tez;
Y aquellos dorados rizos
De ſu cabello mudè
En lios de verdes ſierpes,

Cuyo veneno tal fue,
Que con èl ella mataba
Al que la llegaſſe, à vèr;
Convirtiendo en marmol frio,
Al que de carne antes fue.
Pero no ſiendo baſtante,
A eſte monſtruo tan cruel
Caſtigarlo vna vez ſola;
Si yo á mí me reſervé,
Caſtigarlo la primera,
Cedí la ſegunda vez
A Perſeo; porque ella vieſſe,
Que yo por mí, y por aquel,
A quien protejo, y ayudo,
Por mi honor ſupe volver.
Y aſsi, Mercurio, pues quieres
Oy á Perſeo proteger,
A vn tiempo con èl á mí
Me defiendes tù tambien.
Merc. Pues ſiendo aſsi, ya es forzoſo,
Que á mí la mano me dès
En ſeñas de nueſtra vnion;
Que el Protector, juſto es,
Que á tan grande Protectora
Vnido fielmente eſtè;

Y con vn lazo tan fuerte,
Que nadie pueda romper.
Dame pues la mano. *Pal.* Toma: *Danſe las*
Los dos. Y el mundo conozca, que *manos.*
Cantan à Duo. Al eſcudo de Palas le debe
Perſeo ſu laurèl:
Del alado Mercurio á la eſpada
Lo debe tambien.
Sale Phorco, ſin vèr à Palas, y à Mercurio.
Phor. Huyò el Sueño. Y tù, parage,
Alevoſamente infiel,
No me dices, donde ocultas
A Perſeo, por mas que vès,
Que lo buſco, y no lo hallo?
Dí, donde eſtá? (*Pal.*) Phorco es,
El que viene; ſerà bueno
Nos auſentèmos, porque
Es temprano todavia,
Para afrontarnos con él.
Merc. Pues vamos:: (*Phor.*) Què? A mi pregunta
No acabas de reſponder?
Merc. Y que pregunte por Perſeo,
Y el viento reſponda, que
Canta. Al eſcudo de Palas le debe *Yendoſe.*
Perſeo ſu laurèl.

Pal. Y que por Perſeo pregunte,
Y el boſque reſponda, que
Canta. Del alado Mercurio á la eſpada *Yendoſe.*
Lo debe tambien. *Vanſe.*
Phor. Tan poca impreſsion mi enojo,
O ſelva, te llega á hacer,
Que teſtigo de mis iras,
Aun no llegas á temer?
Es juſto, que á mi pregunta
La reſpueſta, que le dés,
Sea vna muſica alegre,
Y vn canto feſtivo, que,
Quando mueſtro mi peſar,
El declare tu plazer?
Canta dentro Mercurio.
Al eſcudo de Palas le debe
Perſeo ſu laurél.
Canta dentro Palas.
Del alado Mercurio á la eſpada
Lo debe tambien.
Phor. Mas què dices? Qué? Te burlas?
Pues qué? Cantas otra vez?
A què á Palas tù me mientas?
A qué ſu eſcudo? Y á qué
A Mercurio, y á ſu eſpada?

Diciendo, que ſu laurél
Perſeo lo debe á los dos;
Pues lo protegen á èl.
Vive Dios, que ni Mercurio,
Ni aun Palas baſtante es,
Para hacer, que de Meduſa
Perſeo triumphe; por mas que
Mercurio le dè ſu eſpada,
Palas ſu eſcudo le dè:
Pues como quiera, que Perſeo
A Meduſa haya de vèr,
Antes de vſar de ſu eſpada,
Y ſu eſcudo: ſin poder,
Precaver ſu miſmo eſtrago,
Con ſus armas vendrá èl,
A quedarſe hecho vna eſtatua,
Sin mover mano, ni pie.
Y aſsi ſolamente ſiento,
Que no ſepa, donde eſtè
Eſcondido eſſe traydor;
Que á ſaberlo hiciera, que
A mis manos con ſu vida
Pagára el ſolo creer,
Que puede hacer vna muerte,
Que es impoſible, el hacer.

Dentro Muſica lugubre.
Si haſta aqui ſolo imagen el Sueño
De la muerte fue,
A ſer muerte oy llegò; y quien dormia,
Ha muerto por èl.
Phor. Ya muda de eſtylo el boſque;
Pues lugubre canto es,
El que ſe eſcucha de nuevo;
Y triſte me dice, que
El, y Muſi. Si haſta aqui ſolo imagen el Sueño, &c.
Phor. Aunque el Sueño me dexò,
No ha de ſer èl tan infiel,
Que haviendo ſido aliado,
Me fueſſe traydor deſpues:
Con que aſsi yo me imagino,
Que ha conſeguido tal vez,
Apoderarſe de Perſeo,
Y ya ſu victima fue,
Por vn ſopor, vn letargo,
Que muerte le diò cruel.
Solo ſiento no aguardára,
A que con mis manos dél
La venganza yo tomaſſe;
Pues mio el agravio fue.

Suena dentro terremoto.

Què es eſto? La flor palpita!
El Arbol ya vá á caer!
La montaña ſe eſtremece!
Pero aun mas eſtraño es,
Que yo tiemble! Que yo tema!
Que me poſtre! Adonde irè?
A la Gruta de mis hijas
Irè, y me guarecerè
En ella, mientras qué yo
Puedo, ſobre mí volver,
Y entender, de quien me habla
La voz, que me dice, que

El, y Muſi. Si haſta aqui ſolo imagen el Sueño, &c.

Vaſe, y ſuena terremoto, y aparecen en vuelo la Sombra de Meduſa, y el Sueño, luchando el uno con el otro.

Sombra. Dexa:: Suelta:: (*Sueño.*) Ya voy.
Somb. Traycion á mí me hacen.
Quién? Quièn? (*Sueño.*) Quien menos pienſas.
Somb. Dexa:: Aparta:: Quién eres? *Sueñ.* Quiè no ſabes.
Somb. Què Sueño! Qué moleſto!
Sueñ. Qué peſado! (*Somb.*) Qué infame
Me mata? (*Sueñ.*) A buena hora.
Lo preguntas? (*Somb.*) Sin duda eſto, es matarme.

Sueñ.

Sueñ. Ya te impones. (*Somb.*) No es Sueño::
Sueñ. Es Sueño; no te canſes.
Somb. No es dormir; que es morirme.
Sueñ. Algo deſſo. *Somb.* Me baño ya en mi ſangre.
Sueñ. Ni vna gota ay aqui.
Somb. Por mi lecho à raudales
Corriendo eſtá:: (*Sueñ.*) No corre.
Somb. Eſta es ſangre:: *Sueñ.* No es ſangre. *Somb.* Sale
Sueñ. No ſale, ni vna piſca. (á mares::
Somb. Mi cabeza? (*Sueñ.*) A otra parte
Vé á buſcarla. (*Somb.*) Mis ſierpes?
Sue. No ay ya ſierpes. *Somb.* No sé por dõde anden.
Sueñ. Andan por eſſos vientos.
Somb. Mi cuerpo tronco yace::
Sueñ. Aqui no; allá en tu cama.
Somb. Sin cabeza mis hombros? *Sueñ.* Acertaſte.
Somb. Pero no; que eſto es Sueño.
Sueñ. Y Sueño perdurable.
Somb. Gracias al Cielo, gracias.
Sueñ. Maldiciones deſpues havrás de echarle.
Somb. Me engaño; que no duermo;
Me muero:: (*Sueñ.*) Pues el diantre,
Que te entienda. (*Somb.*) Yo lucho
Con mi muerte:: *Sue.* Conmigo tù luchaſte. *Vaſe.*
Somb. Què es eſto? Yo no duermo;

Por-

Porque ſin ſueño nadie
Duerme; viva yo eſtoy;
Pues no hablára, ſi fuera ya cadaver.
Durmiendo, de mi lecho
Huve de levantarme;
Y al deſpertar, me hallo,
Sin ſaber, còmo vine, en eſte valle.
Mas ay, que andar no pude
Tan velòz, ſin pararme,
A no ſer, que ſin cuerpo
He llegado ya, á ſer Sombra volante.
No duermo, ni eſtoy muerta;
Pero puede dudarſe,
Si ſoy toda Meduſa,
O quien vive, tan ſolo es vna parte.
Sin duda eſtoy deſpierta;
Pero dudo no obſtante.
Viva eſtoy; mas mis dudas
Otra vez me moleſtan, como antes.
En dudas tan opueſtas
Aun no acierto, á enterarme,
Si ò ya muerta, ò ya viva,
Si dormida, ò deſpierta yo me halle.
No duermo, y me parece,
Que ſueño, al obſervarme

A mí miſma; pues ſolo
Soñando, me creyera en tal parage.
Eſtoy viva, y me juzgo
Muerta; pues á guiarme
Por ſolo los indicios,
Solo encuentro de muerta las ſeñales.
Mas ay, que al fin advierto,
Que el cuerpo ſolamente
Se durmiò incautamente!
Y tengo ya por cierto,
Que ſi viva yo eſtoy, èl eſtá muerto.
Sombra á la cuenta ſoy
Sin cuerpo; porque quando
Atenta examinando
A mí miſma me voy,
Hallo, que no eſtà el cuerpo, donde eſtoy.
Aunque la ſeñal era
De mí miſma mas clara,
No sè ya donde pàra
Aquella cabellera,
De la qual cada pelo era vna fiera.
Mas noto de eſta ſuerte,
Que ſi por mí vivia
Cada ſerpiente mia,
Mi Sueño fue tan fuerte,

Que matò mas de mil con vna muerte.
Solo el Sueño baſtante
A matarlas ſer pudo;
Que á ſer otro, no dudo,
Que al mirar mi ſemblante,
Muriera, ſin matarlas, al inſtante.
Eſtaba yo creída,
Que vida, que no acaba,
A mi cuerpo le daba
Mi ſemblante homicida;
Mas el Sueño hizo fragil eſta vida.
El pues abreviò el plazo,
Y del eſtambre el nudo
En breve cortar pudo;
Quando romper tal lazo
No pudiera en mil ſiglos otro brazo.
Mas ſi ſupo hacer oy,
Lo que yo no entendia,
Como hacerſe podia,
Tan ignorante eſtoy
De mí miſma, que ignoro, lo que ſoy.
Y eſtás ya ſatisfecho, Cielo Santo?
Tù primero me hiciſte tan hermoſa,
Que pude, competir con vna Dioſa;
Y fui ſin competencia hermoſo encanto:

Afeaſte deſpues mi roſtro tanto,
Que paſsè de perfecta á monſtruoſa;
Y ſi hermoſa encantaba, ya horroroſa
A los hombres, y Dioſes causè eſpanto:
Fui pues bella en vn tiempo, en otro fea;
Y haver ſido vno, y otro no me aſſombra;
Pero sí, no ſaber, lo que ahora ſea:
Dice mal, el que Sombra á mí me nombra,
Ni forma de mi ſer cabal idèa;
Pues no ſoy de mí miſma ni vna Sombra.

Sale Phorco.

Phorco. Aun no bien recobrado
De mi aſſombro, y mi miedo,
Vuelvo, á ſalir al prado,
Por ſi vivo, ò ſi muerto acaſo puedo
Hallar à eſſe traydor; que ſi eſtá muerto,
Tendrè el conſuelo, de ſaberlo cierto.
Sombra. Quién es eſte, que viene?
Phor. Quién es eſta, que veo?
Somb. De aborto del Abyſmo traza tiene.
Phor. Vna Sombra parece, à lo que creo.
Tù, Difunta, ò Viviente, dí, quièn eres?
Somb. Mal ſaberlo tù quieres,
Quando yo no lo sè. *Phor.* Pues què tù ignoras,
Lo que ſeas? *Somb.* Lo ignoro; q̃ han llegado

Vnas manos traydoras,
A ponerme en eſtado,
De que ignore yo miſma, lo que ſoy.
Phor. Pues què manos traycion á tí te han hecho?
Somb. Las de cierto alevoſo, que en mi lecho
Traydoramente oy
Me aſſaltò deſcuidada;
Y dexando mi cuerpo tronco yerto,
Quedè tal, que á decirte ya no acierto,
Si ſoy Sombra, ò Muger, ò viento, ò nada.
Phor. Què nueva phantaſía me moleſta, *A parte.*
Al oir de eſta Sombra tal reſpueſta?
Somb. Solo sè, que primero
Fuì Muger; mal he dicho: fui Lucero,
Que embidia le cauſaba á las Eſtrellas;
Porque de luces bellas
En mi hermoſo cabello
Cada pelo era vn rayo, era vn deſtello.
Mas deſpues mi eſplendor obſcurecido,
Y robadas mis luces, fui vna fiera;
Mal he dicho: vna Sombra, que pudiera
Haver en ſu ſemblante competido
Con las pardas tinieblas del Abyſmo.
Vès aqui, lo que fui. Mas eſto miſmo
A mí no me eſpantára,

Si eſte dia, á ſer menos, no llegára,
O ſi (lo que es mas cierto)
No llegára, à tener vn ſer incierto.
Phor. Acaba de vna vez, y dí, quién eres?
Pero ſi eſto no quieres,
Pues tu labio decirmelo rehuſa,
Dí ſiquiera, quièn fuiſte? (*Somb.*) Fui Meduſa.
Phor. Què es lo que eſcucho, Cielo?
Yo tolero? Yo aguanto? Y no deſquicio
La montaña? Y los arboles al ſuelo
No les hago caer? Mas ſi reſquicio
De vengar mis agravios, yo no encuentro,
A que, el valle ſacarlo de ſu centro?
Pero vèn á mis brazos, hija mia,
Vèn; que tu Padre ſoy,
Que del Abyſmo oy
Cuydadoſo de tí ſalí á eſta vmbría.
Somb. Tù mi Padre? Què pena! què tormento!
Què coſa puede haver, que mas aflija,
Que tal Padre á vna hija, que no es hija,
Pues apenas es Sombra, apenas viento,
La buſque con halago,
Quando ſolo ſe encuentra con ſu eſtrago?
Phor. No aumentes mi quebranto,
Y enmudezcan tus labios algun tanto,

Mientras que mudamente
El llanto dice, lo que el pecho ſiente. *Llora.*
Vèn á mis brazos. (*Somb.*) Voy;
Que ſi el labio no dice, lo que ſoy,
Mi roſtro humedecido
Con lagrymas dirá, lo que yo he ſido. *Llora.*
Phor. Y entre dulce inquietud, y amarga calma,
Quando al cuerpo no abrazo, abraze al alma.
Somb. Y ſin cuerpo no mas que vn alma yerta,
A quien viva no abrazo, abraze muerta.
Abrazanſe, y ſuena Muſica alegre.
La ſelva ſe alegre,
El paxaro cante,
Al vér, que triumphante
Ya Perſeo eſtá aqui:
Pues con tal eſcudo,
Y eſpada ya pudo,
Del monſtruo mas fiero
Domar la cervíz.
Phor. Què? El prado, quando lloro,
Rie, y gorgèa el paxaro canòro?
Somb. Què? Al lugubre lamento
Riſa alegre ſe ſigue, y grato acento?
Muſica. Con armas lucientes
La eſphera ilumina;

Por

Por la qual camina
Con planta felíz:
Del ayre hace eſcala,
Y baxa con gala
Calzado de plumas
De vario matíz.

Phor. Ay Dios, que aqueſſe canto,
Aunque alegre, renueva mi quebranto!

Somb. Ay Dios, que aqueſſe acento
Mas excíta, que quita el ſentimiento!

Aparece Perſeo en vuelo, mirando con el ojo de las Greas, y trayendo pendiente del morral la cabeza de Meduſa; pero ſin vèr à Phorco, ni à la Sombra.

Muſica. Trae vna cabeza
Del morral pendiente,
Que ſupo valiente,
Cortarla por sí:
Y el cuello ſangriento
De purpura al viento,
Al prado, y la ſelva
Se mira teñir.

Phor. Aun mas, que lo que eſcucho, lo que veo,
De ſagrado pavor mi pecho llena.

Somb. Ni bien oygo, ni veo; mas mi pena
A lo ſummo ha llegado, ſegun creo.

Perſ. El ambito ſe eſpante,
Al mirar eſſe palido ſemblante,
Y eſſa imagen funeſta
De vna ſierpe homicida al hombro pueſta.
Phor. Perſeo el traydor ha ſido. (oído,
Somb. Matarme à mí vn mortal? *Phor.* Pues no has
Que con ſu miſmo labio
Publíca ya tu agravio?
Perſ. Parad, plantas ligeras, vueſtro vuelo;
Que ſi el viento lo fue, tambien el ſuelo,
Quiero, ſea teſtigo
Del deſpojo, que traigo aqui conmigo. *Baxa.*
Pero Phorco eſtá alli; ſacar la eſpada, *Saca la*
Será bueno; que aſsi no temo á nada. *eſpada.*
Phor. Mas el viene. *Somb.* y armado. *Phor.* Pero en
Que no temo ſu eſpada, ni ſu mano. (vano;
Perſ. La Sombra de Meduſa, que del lecho
Se partiò trás del Sueño, eſtá á ſu lado;
Mas no cabe en mi pecho,
Temer muerta, á quien viva he deſpreciado.
Llegaſe à Phorco, y le dà el ojo de las Greas.
Ceſſe, Phorco, tu enojo,
Y toma de tus hijas eſſe ojo;
Porque ya no conduce à mis ideas;
Y mi viſta la dexo ya enſayada

Con

Con viſta tan aguda, y delicada.
Somb. Ay Cielos, que es el ojo de las Greas! *A parte.*
Phor. Que me vuelvas vn ojo, que has robado,
No baſta, ſi la vida, que has quitado
A Meduſa, volverſela no puedes.
Perſ. Volver vidas no puedo. *Somb.* Eſſe no ha ſido
El traydor; pues matarme no ha podido
Brazo humano; fue el Sueño.
Sale el Sueño.
Sueñ. Sus Mercedes
Eſcuchen mi deſcargo;
Que ofrezco, no ſer largo.
Vàn Phorco, y la Sombra à embeſtirle al Sueño.
Phor. y Somb. Ha traydor! Vive Dios! *Sue.* Para q̃ es eſſo?
Si con paz os dirè todo el ſuceſſo.
Phor. y Somb. Ea vaya, dì en breve. *Perſ.* Dilo todo;
Que yo no me acobardo. *Sue.* Pues de modo,
Que con Phorco aliado
Trás de Perſeo volaba,
Por ſi acaſo lograba,
Infundirle torpor; y aſſegurado
Dexarlo de eſta ſuerte,
Para darle deſpues los dos la muerte.
Phor. Es verdad, lo intentè; pero que en vano! *Ap.*
Perſ. Pero à mí me librò ſuperior mano. *A parte.*

Sueñ.

Sueñ. Quando veis, que me llama de repente
Nada menos que Palas,
Quien oy quiſo, valerſe de mis alas;
Y mandòme, que fuera ocultamente,
Y velòz á Meduſa adormecieſſe;
Era juſto, que yo le obedecieſſe;
Con que aſsi fui á la hora,
Que mandò la Señora;
Y á Meduſa dexé tan dormidita,
Que ni vna culebrita
Se quedò de tantiſsimas deſpierta.
Somb. Ay, que haſta verme muerta *Aparte.*
No parò eſſa traydora!
Phor. Ella fuè del eſtrago oculta Authora. *Ap.*
Sueñ. No ſabía el deſignio de la Dioſa;
Y ſin penſar tal coſa,
Veo á Perſeo, que viene con eſpada,
Con eſcudo brillante, y planta alada;
Y azechando à Meduſa, que dormía,
Al beleño, que en ella yo infundía,
Cortòle la cabeza,
Sin hacerla penar, con gran deſtreza.
Perſ. Jamás mas dieſtro maneje el acero. *Ap.*
Phor. Què te dixe, Meduſa? El verdadero
Agreſſor Perſeo ha ſido. *Ap. à la Sombra.*

Som-

Somb. Aun dudo. *Aparte à Phorco.*
Dime, Sueño, ſi no ha havido
Hombre alguno, que al verme, no murieſſe,
Còmo verme, y matarme pudo eſſe?
Sueñ. Dirè còmo. *Perſ.* Eſſo no; que á mí me toca,
Decirlo. *Sueñ.* Pues ſilencio; punto en boca.
Perſ. Sabe, Sombra funeſta, que primero
Aquel tu roſtro fiero
Lo mirè en eſte eſcudo, que es mas puro,
Que el mas terſo cryſtal; y aſsi ſeguro,
De incurrir en la ſuerte,
De mirarte, y morir, te dí la muerte;
Y ſi acaſo lo dudas, ſobre el hombro
Tu difunta cabeza con aſſombro
Vè del morral pendiẽte, *Mueſtrale la cabeza.*
Que ateſtigua lo miſmo mudamente.
Somb. Ay Dios, que apenas creo,
Que es eſſa mi cabeza, aunque la veo!
Phor. De eſſe cadaver el abierto labio
Los Authores te dice de tu agravio.
Somb. O artificio cruel, con que vna Dioſa
Contra mí haſta la muerte fue ingenioſa!
Phor. Pero no lo ſerá, para impedirme,
Que yo tome venganza de tu injuria.
Perſ. Es muy dèbil tu brazo:: *Sue.* Eſtoy por irme; *Ap.*

Que está el diantre de Phorco hecho vna furia.
Somb. O! què inutil venganza, *Aparte.*
Si à volverme à mi sèr, ella no alcanza!
Phor. Còmo debil mi brazo? *Và à embestir à Perf.*
Perf. Aqueste acero,
Y escudo te lo diga, mas que el labio.
Phor. Mi furor te lo diga á tí primero.
Salen Palas, y Mercurio de prisa.
Palas, y Merc. Ya es forzoso, salir al desagravio.
Pal. Dame, Perseo, mi escudo, *Le dà el escudo.*
Merc. Dame, Perseo, mi espada, *Le dà la espada.*
Pal. Que á monstruo tan sañudo,
Merc. Que á fiera tan ossada,
Los dos. Con escudo, y espada sus rencores
Aplacarle sabrán tus Protectores.
Phorco, y la Sombra se desvìan algo como assustados.
Pal. Este escudo brillante, *A Phorco.*
Merc. Esta espada tajante, *A Phorco.*
Pal. Y la lanza, que vès, (*Merc.*) y el caduceo,
Que miras, *Pal.* el gran triumpho *Merc.* el gran (tropheo
Los dos. De Perseo mi Cliente
Memorable lo harán eternamente.
Perf. Aun sin armas tan fuertes, á su vista *Ap.*
No havrá, á tales Deidades quien resista.
Phor. El animo caído, el brazo yerto, *Ap.*

Eſtoy ya tal, que á reſiſtir no acierto.
Somb. Ay Cielos! Que por ſer mas enemiga, *Ap.*
Oy Palas con Mercurio ſe coliga!
Sueñ. A viſta de vn poder caſi infinito *A parte.*
Ya Phorco ſe ha quedado tamañito.
Pal. Baſta; que no es decente,
Que toda vna Deidad con vna Sombra
Vſe mas de ſus armas. *Merc.* Pues ſe aſſombra
Enemigo tan débil ſolamente
De mirar mis Inſignias en mi mano,
Parece indecoroſo,
Emplearlas en él. (*Pal.*) Mas ya es forzoſo,
Que cediendo á mi imperio ſoberano,
Vayas Phorco, á la Gruta de las Greas,
Y Meduſa contigo;
Que ya es tiempo, revéle mis idéas.
Vé pues, como te digo,
Y el ojo, que ya pára en poder tuyo,
Lo darás á tus hijas; pues es ſuyo;
Que intento de eſta ſuerte,
Que eſſas tres hechizeras,
O eſſas tres ſierpes fieras,
Que ſagázes azechan, y dán muerte
Al incauto infantillo deſarmado,
Vean bien de ſu Hermana el triſte eſtado.

Ellas ſepan con eſto,
Que por alto deſignio yo he diſpueſto,
Que vſando de ſu ojo, mi Cliente
La prudencia, y aſtucia de ſerpiente
Imitára eſte dia; y aſsi diera
A Meduſa, ſerpiente la mas fiera,
Sagázmente la muerte,
Y acabára con ella de eſta ſuerte.
Sueñ. Quién creyera tal coſa? *A parte.*
En verdad, que la Dioſa es ingenioſa.
Phor. Vén pues, vèn, hija mia; *Yendoſe.*
Que á Palas eſte dia
Es fuerza, obedecer, aunque nos peſe;
Y vean tus Hermanas,
Que tambien ay Deidades inhumanas.
Somb. Quièn eſto lo creyeſſe? *Yendoſe.*
Que Perſeo de las Greas con el ojo
De la muerte me hiciera vil deſpojo! *Vanſe.*
Sueñ. Gran Dioſa, mi Señora,
He ſabido, cumplir con el encargo?
Pal. Me has ſervido fielmente. *Sue.* Pues ya es hora,
De auſentarme; que he eſtado tiempo largo
Detenido; y yo tengo otros cuydados;
Que me eſperan ya muchos deſvelados;
Y aſsi con tu licencia me retiro.

Pal. La teneis desde luego. *Sue.* què suspiro *Yendose.*
Havrá dado el buen Phorco, que pensaba,
A Perseo soñoliento
Darle muerte, y frustandose el intento,
A Medusa, que incauta dormitaba,
El gran Perseo matò con gran recato.
Con que assi le saliò el sueño del gato. *Vase.*
Pers. Deidades Soberanas,
Cuyas fuerzas vnidas, tan hermanas
Las he experimentado,
Que el escudo, y espada he equivocado;
Pues la espada en mi mano tanto pudo,
Quanto pudo en mi brazo oy el escudo:
De esto mismo con labio reverente
Ya las gracias os dá vuestro Cliente.
Pal. Las admito benigna;
Pues tu hazaña glorioſa,
Que debiste á mi escudo, fue tan digna,
Que no hiciera con él mas vna Dioſa.
Merc. Las recibo gustoso;
Que en lanze tan dudoso
Manejaste mi espada con tal arte,
Que pudieras, conmigo equivocarte.
Pers. Vna vez que mis gracias tan humanos
Admitir, os agrada, ya es debido,

El

El que á vos reſtituya agradecido,
Lo que yo recebí de vueſtras manos.
Sagrada Protectora, *Arrodillandoſe.*
A tus plantas, que beſo, ya poſtrado,
Como leal Soldado,
Que á ſu gran Capitana fiel adora,
Quita del morral la cabeza de Meduſa, y le habla à Palas con ella en la mano.
Eſte triſte deſpojo te dedíco;
Que en la accion de ofrecertelo, publíco,
Que lo debí á tu mano;
Pues lo puſo en la mia eſſe tu eſcudo.
Mas ſi mi brazo pudo,
Dirigido de impulſo ſoberano,
Al primer golpe ſeparar del hombro
Eſta horrible cabeza con aſſombro,
Paſſe ya de mis manos á las tuyas.
Y á tí te diga ſilencioſamente
Por las heridas ſuyas:
Perdí primeramente
Mi nativa hermoſura,
Y deſpues ya mudada mi figura,
Sugiriendo tù el modo, ò ſabia Dioſa,
Sin quedarme otra coſa,
Que pudiera perder, perdí dormida

Con vn Sueño traydor, mi triſte vida.
Pal. Eſta ofrenda funeſta *Toma la cabeza.*
Admito agradecida por memoria
De tu heroica victoria;
Y aunque bien ſobre mis Altares pueſta,
Podría eſtar, yo quiero,
Que eſte cadaver fiero,
Eſta horrenda ſerpiente
De mi eſcudo brillante eſté pendiente.
Sirva pues de eſte modo de eſcarmiento;
Y ſea el monumento
Mas eterno, y glorioſo de tu brio,
Y tu brazo, que vnido con el mio,
Moſtrò bien de Meduſa con la muerte,
Que ſupiſte, triumphar ſagáz, y fuerte.
Quede pues ya grávada *Fixa en ſu eſcudo*
Por mi mano ſagrada *la cabeza.*
En mi eſcudo luciente
Eſta fáz de ſerpiente;
Y ella con labio mudo
Diga bien, lo que Perſeo por mí pudo.
Perſ. Ni en el bronze, ni el marmol quedaría
Eſculpida mas bien la hazaña mia,
Y proteccion glorioſa,
Que debí á tan invicta, y ſabia Dioſa.

Merc.

Merc. Qué arbitrio tan diſcreto!
Pues con eſſe ſemblante,
Y eſſe frio eſqueleto,
Gravado en eſſe eſcudo, ſemejante
Me hace Palas á sí; porque ya veo,
Que aqueſte caduceo
Se parece á ſu eſcudo; pues ſi el vno
Por ſymbolo oportuno
De mí miſmo, ſugeta á eſtas ſerpientes,
En el otro regiſtro ya obedientes
A Palas otras ſierpes; que ſi inquietas
Diſcordaban, las tiene ya ſugetas.
Pal. Pues ſomos Tutelares tan vnidos,
Será bien, que ſeamos parecidos.
Perſ. Con eſſa ſemejanza yo conſigo,
Que iguales vos ſeais para conmigo.
Y ya, aunque el pie lo ſienta,
Pues tiene por afrenta,
No poder, mas q̃ andar, quando ha volado,
Me quito, gran Mercurio, tu calzado;
Se quita las alas, y arrodillandoſe, le habla à Mercurio con ellas en la mano.
Y á tus pies ya rendido reſtituyo
La gala de tus plumas, que preſtaſte
A mis plantas. La eſpada ya tomaſte;

Toma ahora el calzado; pues es tuyo.
Es tu acero tan fino,
Que velòz, aun en brazo no divino,
De vn golpe vna cabeza
Dividiò de ſus hombros con preſteza.
Pero aun ſon eſtas alas mas ligeras,
Y al volar tan hermanas,
Que aun calzadas en plantas ſolo humanas,
Oy corrí por las liquidas eſpheras
Con vuelo tan igual, y apreſurado,
Que tal vez por Mercurio havrè paſſado.
Mas aqui las teneis. (*Merc.*) Al pie ſus alas
Reſtituyo haſta tanto, *Poneſe las alas.*
Que otra vez para tí las pida Palas.
Del viento con eſpanto
Corriſte con igual, y velòz vuelo;
Pero yo por mi dicha repaſſaba
Con tu Palas aqueſte ameno ſuelo,
Mientras tu pie volaba
Con carrera ſeguida, y preſuroſa,
Por cumplir con el orden de tu Dioſa.
Y ſi miro mi eſpada
De purpura teñida,
Me parece, la encuentro envanecida;
No lo eſtraño; que es juſto, eſtè pagada,

De que vn golpe tan ſolo fue tan fuerte,
Que á Meduſa, y ſus ſierpes diò la muerte.
Pero Phorco ya vuelve. (*Pal.*) Y à ſu lado
Viene Meduſa; y de ſus tres Hermanas
La comparſa de Nymphas corteſanas
Fiel la ſigue. (*Perſ.*) Sus lagrymas al prado
Vàn cubriendo de eſcarcha, y de rocío.

Vàn ſaliendo Phorco, la Sombra de Meduſa, y toda la comparſa de Nymphas de las Greas.

Phor. Para eſto, Cielo impío,
Me diſte tù eſtas hijas;
Porque llore yo mas, y mas me aflijas?
Ay Dioſes! (*Somb.*) Calle el labio;
Porque el llanto mas ſabio
Con mayor energía
Dice la pena mia.
Ay Cielo! (*Vna Nympha*) Hablen los ojos,
Al mirar de la muerte eſtos deſpojos.
Otra. Ay prado, que no alivian penas tantas
La flor riſueña, las alegres plantas!
Pal. Aqueſſe amargo llanto
Para mí ſe convierte en dulce canto;
Pues muſicos los ojos al oído
Ván diciendo, que Perſeo ya ha vencido.
Merc. Y fielmente en las lagrymas ſe expreſſa,

Que

Que contigo me vní para ſu empreſſa.
Perſ. Y el dolor eloquente
Publíca, que yo ſoy vueſtro Cliente.
Llegan Phorco, la Sombra, y las Nymphas.
Phor. Inexorable Dioſa,
Te ſugiere el rigor á tí otra coſa,
Con que dès nueva cauſa á mi quebranto?
Pal. Vès aqui, lo que el arte *Le mueſtra el eſcudo.*
Diſcreto me dictò, para cauſarte
Nueva pena, y eſpanto.
Las Nymph. Vnas. Què aſſombro! *Otras.* Què portento!
Otras. El arte ſe apurò para el tormento.
Phor. O Cielos, quièn penſara, que yo viera *Ap.*
Aqueſſa imagen fiera
De Meduſa, mi amada,
En medio de eſſe eſcudo colocada?
Pero al fin ya regiſtro, que ha podido
Dexar Palas mi oprobrio aſsi eſculpido.
Somb. Què lucha tan violenta! *A parte.*
Pues al vèr, que gravada eſtá mi afrenta
En medio de eſſe eſcudo cryſtalino,
Como ya en eſſe eſpejo á mí me miro,
Acia èl tierna me inclino;
Y eſpantada dèl miſmo me retiro.
Me acerco; porque buſco mi cabeza,

Para vèr, ſi animarla otra vez puedo;
Me obliga, à retirarme el miſmo miedo;
Pues creo, que de Palas la fiereza,
Aunque yo mi cabeza la animára
Otra vez, otra vida le quitára.

Pal. Ya tù, palida Sombra,
Hija infelíz de Phorco, pues conoces
El dominio, y poder de quien te nombra,
Al imperio tan ſolo de mis voces
Con tu Padre á la carcel del eſpanto
Retirate, y no vuelvas,
A inficionar los prados, y las ſelvas.
Y con eterno llanto
Diràs de noche, y dia
En aquella region obſcura, y fria:
Yo de Palas contraria allá en el Mundo,
Ya en calabozo lobrego, y profundo,
Si Lucero fui vn tiempo, ſi otro fiera,
Soy ſu Victima, y Sombra priſionera.

Somb. Amado Padre mio,
Ya llevame contigo al Reyno vmbrío;
Y cambiemos los dos á vn tiempo miſmo
De eſte mundo la luz por el Abyſmo;
Que vna vez que cruel el Cielo ſea,
Quiero eſtar, donde èl miſmo no me vea.

Las Nymphas. Què dolor!
Phor. Pues á Dios, ameno prado, *Llorando.*
Somb. Pues á Dios, delicioſa cuna mia, *Llorando.*
Phor. En que yo tuve mi gruteſco eſtado.
Somb. En que el viento entre flores me mecía.
Phor. A Dios, voſotros rios,
Somb. A Dios, voſotras fuentes,
Phor. Y ya os hagan crecer los llantos mios.
Somb. Y mis ojos ya aumenten las corrientes.
Phor. Y aſsi ya, mi dolor haciendo ſeña,
Vuelva á abrirſe eſſa peña.
Somb. Y aſsi ya eſſe peñaſco con eſpanto
Se rompa á mi quebranto.
Abreſe el peñaſco, por donde primero ſalió Phorco.
Phor. A Dios tierra. (*Somb.*) A Dios Cielo.
Los dos. Y vos Nymphas, quedad con el conſuelo,
De que queda, aunque el irſe el alma ſienta,
Oculta en el Abyſmo nueſtra afrenta.
Entran por el peñaſco, que ſe volverà, à cerrar, y ſuena terremoto.
Las Nymphas. A temblor, y eſpectaculo tan raro
Buſquémos en la Gruta nueſtro amparo.
Vàn à huir, y Palas las detiene.
Palas. Eſſo no; que yo quiero, que ſeais

Teſ-

Teſtigos de mi gloria,
Y que en vez de eſſe eſtruendo vos oygais
Pueſta en muſica alegre la victoria,
Que Perſeo ha conſeguido,
Pal. Mer. y Perſ. De Palas, y Mercurio protegido.
Dentro Muſica alegre.
Perſeo armado por dos Protectores
De vn Mõſtruo homicida triumphò ya felíz;
Pues oy fuerte, y prudente á Meduſa,
Que á tantos diò muerte, matò ſin morir.
Entre tanto, que canta la Muſica, irà apareciendo en el centro de la Scena vna Nube de iluminacion.
Las Nymphas. Mas què tropel de luces
Se viene inquieto aqui?
Y què lluvia de rayos
Se vè, al prado cubrir?
Merc. Ya el parabien el Cielo,
Perſeo, te embia á tí
Por nube embajadora,
Que te aplaude al lucir.
Perſ. No creo, que pretende,
Tanto aplaudirme á mí,
Como al triumpho, que os debo,
Eſplendor añadir.

Pal. Ambas coſas á vn tiempo
Vne el Cielo entre sí;
Que al tiempo, que te aplaude,
Te iluſtra mas à tí;
Pero baxa eſſa nube
Tambien con otro fin;
Y es deſpues de aplaudirte,
El conducirme à mí
A mi Padre; porque
Si yo armada nací
Del cerèbro de Jove,
Y concebida fui
Con lanza, y con eſcudo,
Con que ſiempre vencí,
Reverente las gracias
Le debo ir, á rendir
Por el triumpho glorioſo,
Que á ſu eſcudo debí;
Que ſi con èl triumphaſte,
Con él te protegí.
Mas yo quiero, ò Mercurio,
Que ſi vnidos aqui
Eſtuvimos, te vengas
Conmigo; porque aſsi
Sea el Cielo teſtigo

De vna vnion tan felíz.
Merc. Ni en la tierra, ni Cielo
Me apartarè de tí;
Que en dos partes dos vezes
Contigo me he de vnir.
Perſ. Pues aſsi yo aſſeguro,
Ser dos vezes felíz;
Porque harèis deſde el Cielo,
Lo que hiciſteis aqui.
Merc. y Pal. No tienes, que dudar,
Que lo harèmos aſsi.
Vàn Palas, y Mercurio àcia el ſitio de la nube.
Pal. Ya eſſa nube de nacar,
Y purpura, al oir
Mi voz, ſe abra ligera, *Abreſe la nube.*
Y empieze, á conducir
Sobre throno de luz
A Mercurio, y á mí.
Merc. Y los dos Protectores,
Vnidos entre sí,
La victoria de Perſeo
Repitan, al partir.
Entran en la nube.
Ellos, y Muſi. Perſeo armado por dos Protectores, &c.

Vaſe cerrando la nube entre tanto, que ſe dicen los verſos ſiguientes.

Perſ. Segun veo, eſſa nube
Con doſel carmeſí
A mis dos Protectores
Los empieza, á cubrir
Entre hermoſos celajes
De topacio, y rubí.

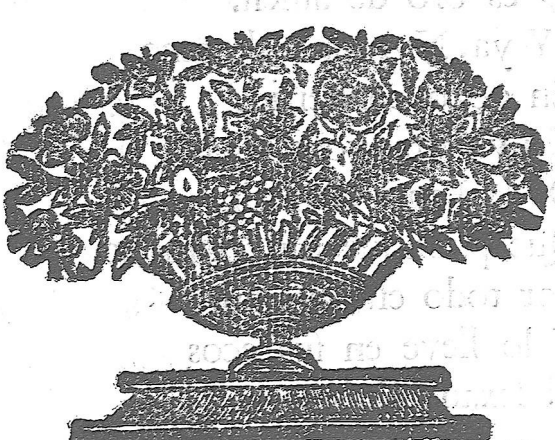
Algunas Nymph. Su color no podemos
Noſotras diſcernir,
Si es purpura de roſa,
O es oro de alhelí.

Perſ. Y ya, Nymphas, la pena
En gozo convertid,
Y á vueſtras vozes ſiga
De la Fama el clarin,
Que publíque mi triumpho
Por todo eſte confin;
Y lo lleve en ſus ecos
Al lexano País,
A quien con vna muerte
Yo la vida le dí.
Y porque nadie ignore,
De què modo vencí,
Otra vez ya lo vuelva

Esse acento á decir;
Y vosotras conmigo
Acordes repetid:

Todos, y Musi. Perseo armado por dos Protectores
De vn Mõstruo homicida triumphò ya felíz;
Pues oy fuerte, y prudente á Medusa,
Que á tantos diò muerte, matò sin morir.

Desaparece la nube, y se dà fin al
DRAMA.



CONTRALOA.

PERSONAS.

La Idèa. *La Voz.*
La Alegorìa. *El Vulgo.*
El Buenguſto. *Muſica.*

Aparece, como en la Loa, la Perſpectiva del Colegio, y ſale por vn lado de ella el Vulgo con vna eſcalera en las manos.

Vulgo. BUen lanze hemos echado.
Ya la fieſta tal vez ſe havrá acabado.
Por poquito yo encuentro, quien quiſiera,
Preſtarme para vn rato eſta eſcalera.
Pero al fin, aunque tarde, como vn gamo,
Haſta aquella ventana me encaramo.
La eſcalera parece, es algo corta;
Pero vamos arriba; que no importa.
Arrima la eſcalera à vna ventana, y ſube.
Con qué notable acierto,
Que me voy empinando!

Sale la Voz por vn lado de la Perſpectiva.

Voz. Aver ſi es cierto,
Que vna Voz, como yo, deſacredita
Qualquier fieſta, en q̃ el Vulgo no ſe admita.
Ya dexo por el Pueblo divulgado,
Que feſtejo peor no ſe ha idèado.

Vulg. Habla, Voz, de quedito;
Que yo ſubo á eſcuchar; ſilencio; chito.

Eſtos verſos, y los ſiguientes dirán, hablando algo baxo.

Voz. Dices bien; oyes algo? (*Vulg.*) Ni palabra.
Voz. Mas q̃ llamo á la puerta? *Vul.* No ay quiẽ abra.
Voz. Pues trás tí yo me ſubo. *Vulg.* Con cuidado;
Que algun otro eſcalòn eſtá quebrado.
Voz. Ya lo veo; no temas; q̃ en vn vuelo *Và ſubiẽdo.*
Allá voy. (*Vulg.*) Mas que damos en el ſuelo?
Voz. No haya miedo.

Salen por la puerta de la Perſpectiva la Idèa, la Alegorìa, y el Buenguſto.

Idèa. Què tal te ha parecido
El ſymbolico obſequio? *Bueng.* En quanto he (oído,
No hallo el menor reparo.
Vueſtro objecto en vn ſymbolo tan claro
Mas que en ſombras, lo ví entre luces bellas.
Vulg. Las Madamas ya ſalen. (*Voz.*) Y con ellas

El

El señor Don Buenguſto. *Vulg.* Con que aſsi
La funcion ſe acabò. Buenguſto, dí,
Aqueſſas Señorítas
Han eſtado muy doctas, y erudítas?
Bueng. Alli el Vulgo, y ſu Voz eſtán mirando.
Invencion como ſuya! (*Voz*) Murmurando
Eſtoy yo de la fieſta, y de ſu aſſunto.
Vulg. Y lo miſmo hago yo. *Voz.* Mas baxo al punto.
Vulg. Y tambien yo me baxo.
Idèa. Importa poco,
Que murmure la Voz del Vulgo loco.
Voz. Pues no eſtoy todavia ſatisfecha,
Y á decir otra vez me voy derecha
Mil infamias por calles, y por caſas.
Vulg. Y á lo miſmo yo voy. *Bueng.* De aqui no paſas
Tù, y tù Voz, haſta tãto, q̃ la Idèa *Lo detiene à èl, y*
A sí miſma ſe explique; porque vea (*à la Voz.*
Aun el miſmo ignorante, que ella toda
Con ſu objecto fielmente ſe acomoda.
Alegorìa. Ahora sí, que la Fabula ya oída,
Viene ſu explicacion como nacida;
Con q̃ aſsi, por obviar qualquier reparo, *A la Id.*
Deſcubre aun mas tu objecto, aunque tan claro.
Idèa. Eſſo á tí, Alegoría,
Te toca. *Aleg.* A tí te toca. *Vulg.* Eſta porfia, *Ap.*

Quanto vá, que es remate de entremès,
Y de palos se dán al fin los très?
Bueng. A vna, y otra le toca; que si ha sido
Alegorica Idéa, la que he oído,
Cada qual de sí misma haga el retrato.
Vulg. Vaya pues; que tendrémos vn buen rato.
Aleg. Pues la Idèa symbolica se nombra,
Cumplirè con decir, que fui vna sombra.
Idèa. Y yo cumplo, si digo, que con ella
De mi objecto hice imagen la mas bella.
Bueng. Mas la sombra otra vez aqui se vea;
Porque el velo lo corra al fin la Idéa.
Voz. Con que en claro sacamos á estas horas,
Que son Monjas con velo estas Señoras?
Aleg. Fui tragica Alegoría;
Pues ya pena, ya contento
Mezclè yo en mudable Scena,
Con diversidad de afectos.
Idèa. Y assi yo represèntè
Baxo alegorico velo,
Que el Cielo suele aplaudir,
Lo que lamenta el Infierno;
Ella, y Music. Porque siempre que queda
Triumphante el Cielo,
Vè el Abysmo este triumpho

Con

Con ſentimiento.
Aleg. Para la hazaña glorioſa,
Que emprendiò el varonil Perſeo,
Con el ojo de las Greas,
El mas perſpicáz, y cuerdo,
Junté yo con bella vnion
La prudencia, y ardimiento.
Idèa. Y en tal ojo dí yo á vèr,
Como en Symbolo el mas bello,
Que en lo moral la Prudencia
Ojo ſe llama del *Cuerpo*;
Con el qual la Fortaleza
Nunca peca por exceſſo.
Ella, y Muſica. Y la Sabiduría
Se dá á sí à vn tiempo
Fortaleza, y *Prudencia*
En los Proverbios.
Aleg. Mas como quiera que fueſſen
Las tres Greas vn remedo
De tres ſerpientes vorázes,
Cuyo frequente alimento
Era el incauto Infantillo,
Que no advertía ſu rieſgo,
Fue prudencia de ſerpiente,
La que aſtuto tuvo Perſeo.

Idèa. Y en eſſas tres ſierpes yo
Significuè al Dragón fiero,
Cuyo paſto ſon Infantes,
De la comun culpa reos;
Mas no obſtante de ſerpiente
La prudencia el Evangelio,
Para ſaber ſer aſtutos,
Nos previene, que imitèmos.
Y en Perſeo ſagáz, y fuerte
Quièn no vè á CARLOS TERCERO?
Ella, y Muſi. Pues á ſu Fortaleza
Juntò diſcreto
La Prudencia, por ſer
Rey Fuerte, y Cuerdo.
Aleg. A ſu prudencia el eſcudo
De Palas agregò Perſeo;
Con el qual mirò á Meduſa,
Lo miſmo que en vn eſpejo;
Sin temer, que al vèr tal ſierpe,
Quedaſſe ſin movimiento,
Hecho piedra á tan activo,
Mortal, y frio veneno.
Y el miſmo Perſeo la eſpada
De Mercurio conſiguiendo,
Sin peligrar, la cabeza

De Meduſa cortò dieſtro.
Y ſi Palas en la miſma
Deſcargò el golpe primero,
Convirtiendo en verdes ſierpes
Aquel ſu dorado pelo
En pena, de que á tal Dioſa
Quiſo exceder en lo bello:
Perſeo ya ſobre Meduſa
Deſcargò el golpe poſtrero,
Libertando los Paiſes,
Que infeſtò eſte monſtruo horrendo.
Idèa. Y vès aqui, como yo
En Meduſa al Angel necio,
Que aſpirò à honores divinos,
Moſtrè bien; pues èl cayendo
De ſu elevacion, de hermoſo
Paſsò á ſer aſpid funeſto.
Mas ſi fue á Palas opueſta
Meduſa, en el Sacro Texto
Entre la Sierpe, y Muger
Enemiſtades encuentro.
Y á lo que creo, al Rey CARLOS
Expreſsé no mal en Perſeo;
Que eſcudo de proteccion
Le diò MARIA al Rey nueſtro;

Y eſcudo tan cryſtalino,
Que pudo mirar ſin rieſgo
Al enemigo; pues armas
De Pureza ſon eſpejos,
En que el contrario ſe vè,
La eſpalda al miſmo volviendo.
En la eſpada de Mercurio
Dí el Symbolo mas expreſſo
De la eſpada de SANTIAGO,
Patrono antiguo del Reyno.
Con eſtas armas brillantes,
Como nuevo, y mejor Perſeo,
Supo ya nueſtro Monarcha,
Deſcargar golpe tan recio
Sobre el Dragòn, cuyo efluvio
Es mortifero veneno,
Que á exterminarlo llegò
De todo ſu vaſto Imperio.
Mas ſi Perſeo de Meduſa
(Si al Mythologico creo*)
Triumphò en el País de Eſpaña,
CARLOS fue Perſeo aun en eſto.
Y ſi MARIA á eſta miſma
Serpiente el golpe primero,
Al concebirſe, le diò,

(*) *Vide Natal. Comit. Mythol. lib. 7.*

Con propriedad decir puedo,
Ella, y Muſi. Que nueſtro Rey Don CARLOS,
Segundo Perſeo,
A tal ſerpiente el golpe
Le diò poſtrero.
Aleg. Mas ya te acuerdo de Phorco
Aquel conato, y esfuerzo,
Con que intentò ya por sí,
Y ya por medio del Sueño,
Quitandole aquel ſu ojo,
Dexar deſarmado á Perſeo;
Si bien aqueſte ſagáz
Supo burlar ſus intentos;
Pues èl partiò con las alas
De Mercurio por el viento
A la eſtancia de Meduſa,
Que dormida matò dieſtro.
Idèa. Pues en Phorco moſtrè yo
Los conatos del Infierno,
Que entorpeciendo á los hombres
Con el mas peſado ſueño,
Los ſolicíta cegar,
Porque no adviertan ſu rieſgo.
Mas todos eſtos ardídes
Con la prudencia, que el Cielo

Le concediò, nueſtro CARLOS
Los burlò ſagáz, y cuerdo.
Y de SANTIAGO, que ſabe,
Ser Mercurio ſobre el viento,
Alas tomando ligeras,
Al poner el pie en el Reyno,
Ella, y Muſi. Tan repentino golpe
Al Dragòn fiero
Le huvo de dar, que juzgo,
Lo hallò durmiendo.
Aleg. Pero victoria tan grande,
Y tan iluſtre trophèo
Lo debiò Perſeo al auxilio,
A la induſtria, y al conſejo
De Palas, y de Mercurio,
Por dos protegido à vn tiempo;
Siendo los dos tan iguales,
Que el eſcudo, y caduceo,
Sugetando eſte ſerpientes,
Sierpes del otro pendiendo,
Hacen los dos Protectores
Tan parecidos, que pienſo,
Que èn reciproco retrato
En vno al otro eſtoy viendo.
Idèa. Aqui ya mi labio ſolo

No baſta para el cotejo
Entre otra Palas divina,
Que en el inſtante primero
De ſu Concepcion armada,
Conſiguiò el primer trophéo:
Y otro Mercurio ſagrado,
Hijo encendido del Trueno,
Que es eſpanto de la viſta,
Y Ave viſtoſa de fuego.
Y aſsi yo me iré explicando,
Al ir mis labios diciendo,
Lo que ya eſcucho, me inſpiran
Dulces, y acordes acentos.

Canta la Muſica de quatro en quatro los ſiguientes verſos, y deſpues los repite la Idèa.

El Fuerte, y Prudente CARLOS,
Que de dos mundos es Dueño,
Tiene ya dos Protectores,
Que conſerven dos Imperios.
Y aſsi ya MARIA
Eſtá protegiendo,
Junta con SANTIAGO,
Sus dos vaſtos Reynos.
MARIA es la Palas,
A la qual encuentro,

Que vn Aſpid horrible
Eſtá ya ſugeto.
SANTIAGO el Mercurio,
Que domando al fiero
Dragòn de infiel Secta,
Dá paz á ſus Pueblos.
Y con dos Patronos
Triumphò ya otro Perſeo,
El Fuerte, y Prudente
Don CARLOS TERCERO.

Aleg. Idèa, quan natural
El artificio diſcreto,
Con que vſaſte de mí oy,
Has ido tù deſcubriendo!

Buenguſt. Quan oportuna la Idèa
Ha dado á vèr el objecto,
Que con ſymbolica capa
Lo tuvo haſta aqui encubierto!

Vulg. Voz mia, hagamos juſticia;
Que aunque no entiendo yo deſto,
La Alegoría, y la Idèa
Me parecen muy á cuento.

Voz. Te digo yo con verdad,
Que me corro, y averguenzo,
De haver murmurado tanto

De tan diſcreto feſtejo.
Idèa. Pues yo, que noto mis faltas,
Con mil eſcrupulos quedo;
Mas ſi no corrí baſtante
El alegorico velo,
Deſcubrirè de otro modo
Aun mas claro, y mas de lleno
Mis tres objectos. Alli
Los teneis; atentos vedlos.

Abre la puerta de la Perſpectiva, y aparece el interior del Colegio, en cuyo centro eſtaràn dos Columnas de nube tranſparentes, y la Virgen ſobre una de ellas, y ſobre la otra Santiago; y el Retrato del Rey Don Carlos ſobre dos mundos de iluminacion, que eſtaràn en medio de las Columnas.

Vulg. Mira, Muger, qué hermoſura, *A la Voz.*
Què Colunitas! Qué bellos
Dos munditos, que parecen
Dos rubias yemas de huebo!
Voz. Pues no es eſſo lo mejor; *Al Vulg.*
No vès, que el Rey eſtá en medio
De MARIA, y de SANTIAGO,
Patrona, y Patròn del Reyno?
Aleg. Al vèr eſſas nubes digo,
Que lo que en ſombras de lexos

Symbolizè, ya preſente
Eſtá á eſſa luz deſcubierto.
Bueng. Ya en Colunas tranſparentes,
A vn tiempo de nube, y fuego,
Eſtoy leyendo lo miſmo,
Que en mi libro el Sacro Texto
Dice de aquellas Colunas,
Con que Dios guiò á ſu Pueblo.
Son Colunas protectoras
Eſſas dos, ſegun entiendo;
Y dos nubes como aquella,
Que en los Numeros encuentro,
Que *nube de proteccion*
Llamò Moysés al intento.
Y aſsi á Dios, Alegoría,
A Dios, Idèa; pues creo,
Que no tengo, que vér mas,
Quando ya ví vueſtro objecto.
Idèa. Detente por vn inſtante,
Aleg. Para que juntos fin démos,
Las dos. A tan grandes Protectores,
Y á tanto Rey aplaudiendo.
Vulg. Vivan, vivan. (*Voz*) Vivan, vivan.
Los dos. Los Patronos, y el Rey nueſtro.
Vulg. Vivan. (*Voz*) Vivan. (*Vulg.*) Vamos juntos:

Los dos. Vivan, vivan. (*Vulg.*) Y ſu Dueño,
Que vuelva por ſu eſcalera;
Que decir: Viva, es primero.
Voz. Pues yo tengo, que volver
El credito, como debo,
A eſtas Señoras por calles,
Plazas, y barrios enteros.
Idèa. Con que inſtruídos quedais,
Que eſta Caſa á vn miſmo tiempo
A MARIA Titular
De ſu Capilla oy vniendo
Con SANTIAGO, que es antiguo
Tutelar de eſte Colegio,
Tributò á ſus dos Patronos
Su Symbolo por obſequio?
Vulg. Quedo enterado en todito.
Voz. En volverle ſu honor quedo.
Buenguſt. Y yo quedo en celebrarlo.
Idèa, y Aleg. Pues vamos todos diciendo
Idèa. Idéa... (*Aleg.*) Y Alegoría...
Bueng. Vulg. y Voz. Digamos pues deſde luego
Bueng. El Buenguſto... *Voz.* Voz... *Vulg.* Y Vulgo...
Todos. Entre metricos acentos:
Ellos, y Muſi. El Fuerte, y Prudente CARLOS,
Que de dos mundos es Dueño,

Tiene ya dos Protectores,
Que conſerven dos Imperios.
Y aſsi ya MARIA
Eſtá protegiendo,
Junta con SANTIAGO,
Sus dos vaſtos Reynos.

Entran la Idèa, y la Alegorìa por la puerta de la Perſpectiva, y el Buenguſto, Vulgo, y Voz ſe vàn por los lados, y ſe dà fin à la Contraloa.

INTERLUDIOS.

INTERLUDIO PRIMERO.

CON PERSPECTIVA DE SALA.

ENTREMES

DE ANTOLIN COMPAS.

PERSONAS.

Antolin Compàs. *Tocamarchas.*
Maridescompasada. *Sanchezpeyne.*
El Cavallito del Duque.

Sale Maridescompasada.

Maridesc. YA no puedo yo mas con mi Marido.
Yo no sè quiẽ demonios le ha metido,
En que aprenda el compás, si acaso quiere,
Que le quite el sombrero, quien lo viere.
Y ha tomado este assunto tan de veras,
Que conmigo ha tenido mil peteras
Sobre el caso; y me dice, á què te matas?
Si es preciso á compás mover las patas.
Ya camine, ya coma, ya meriende,
Y ya cene, á compàs la pata tiende.

Su manía ha llegado á tanto grado,
Que de todo el Lugar eſtá mofado.
Se le ván los muchachos yá detrás;
Y Antolin, Antolin el del compás,
Vàn diciendole todos con gran fieſta.
Si eſte nombre le afeo; eſtás opueſta
Al compás (él me dice) Muger tonta;
Eſte nombre es de honor, y de gran monta.

Sale Antolin Compàs con vn plato de albondigas, moviendo ridiculamente los pies à compàs.

Antolin. No es peor, que por ſer tan enemiga
Del compás, no haya ya quien no te diga
Marideſcompaſada?
Que es vn nombre, que ſiento mas que nada.
Marid. Luego ſales con eſſo. *Antol.* Pues paciencia;
Arreglarſe al compàs; que eſta es la ciencia,
Y el arte de las artes. (*Marid.*) Y eſſe arte
Manda acaſo, que cenes, ſin ſentarte?
Antol. Ea calla, Muger; no digas mas;
Si me ſiento á cenar, á Dios compàs. *Echa compaſes.*
Marideſ. Havrá loco mas raro! *Apart.*

Se aſſoman por entre cortinas el Cavallito del Duque, Tocamarchas, y Sanchezpeyne.

Cavallito. Con el plato
En las manos eſtá. (*Tocam.*) Cenar barato
Podemos, ſin mas coſta, que vn pavéo.

San-

Sanchezp. Pues logrémos el lanze.

Salen Tocamarchas, y Sanchezpeyne, vestidos de Abates; este con un peyne, y aquel con un violin.

Antolin. Qual meneo
Mis dos pies! Con què garvo, y ligereza!
Marides. Es sin duda notable tu destreza.
Sanchezp. Su Muger està aqui. *Ap. à Tocamarch.*
Tocamarch. Passa á delante; *Ap. à Sanchezp.*
Que el sombrero quitandole, al instante,
Que repare Antolin tal cumplimiento,
Se hace Amigo, y logramos el intento.
Sanchezp. Y le harèmos tambien sus dos mudanzas. *Ap.*
Tocamar. Pues assi nos echò mil alabanzas. *Ap.*

Passan por delante de Antolin, y le quitan el sombrero, echando sus compases, y Antolin corresponde con los suyos.

Antol. Muger, aqui te quiero;
Mira yá, qual me quitan el sombrero.
Y á no andar al compás, simplona, dí, *Echando compas.*
Me quitára el sombrero alguno á mí?
Tocamar. Mientras habla, no come; repitamos
La atencion del sombrero, y la logramos. *Ap.*

Passan por delante, y le quitan el sombrero como la primera vez, con los mismos compases.

Marides. No vés, hombre, te tienen engañado?

An-

Antolin. Otra vez el ſombrero me han quitado.
Marid. A Dios hombre; q̃ eſtás intolerable. *Vaſe.*
Antol. El compás me hace á mí tan reſpetable.
Echa compaſes.
Sãchezp. La Muger ya ſe fue; q̃ mas querèmos? *Ap.*
Otra vez el ſombrero le quitémos.
Paſſan por delante, y le quitan el ſombrero, &c.
Antol. Al tercer cumplimiento, y cortesía, *Ap.*
El no hablarles, parece groſería;
Cavalleros Abates, donde vais?
Toca. y San. Vamos lexos de aqui; q̃ nos mandais?
Antol. Y no harèis al compás vueſtro camino?
Que no hacerlo al compás, es deſatino.
Tocamar. Mire aqui; ſi me llaman Tocamarchas;
Porque emprẽdo al compás ſiẽpre mis marchas.
Echa compaſes.
Sanchezp. Sanchezpeyne me llamo yo; porque
Al compás de mi peyne muevo el pie. *Echa compaſes.*
Antol. Havrá caſo mas raro, y exquiſito?
Tocamar. Y al compás tambien anda vn Cavallito,
En que vamos noſotros, querèis mas?
Antol. El Cavallo tambien anda al compás?
Tocamar. Si Señor; y ſe arregla al vigolin.
Sanchezp. Y al peyne, q̃ es mi trompa, y mi clarin.
Antol. Que ſiguieſſe al rabèl, yo no eſtrañàra;

Mas

Mas al peyne tambien, es cosa rara!
Sanchezp. No teneis, q̃ estrañar; que como quiera
Que al Cavallo, Señor, la cabellera,
Y peluca le peyno cada dia
Con el peyne, que vès: á la harmonía,
Que yo formo con èl con mi gran arte,
Trás del peyne el Cavallo al pũto parte. *Echa compases.*
Antol. El Cavallo peluca? Quièn tal dixo?
Què es Señor de peluca? *Sanchezp.* Pero fixo.
Tocamar. Antolin, dice bien mi compañero;
Que el Cavallo es Señor, y Cavallero.
Sanchezp. Y á nosotros es él tan parecido,
Que de Abate tambien està vestido.
Antol. De traer el Cavallo aqui, se trate;
Que yo tengo de vér tan raro Abate.
Tocamar. El traerlo es muy facil; mas primero
Necesita de vn pienso el Cavallero.
Sanchezp. Mas albondigas come solamente;
Y este pienso es muy caro. *Antol.* Lindamẽte.
Este plato es de albondigas; tomadlo,
Y prestico al Abate vos llevadlo, *Les dà el plato.*
Sanchezp. Qué fineza! *Tocam.* Se encuẽtra poco desto!
Los dos. Comerá nuestro Abate, y vendrà presto.
Le hacen su cortesìa, y vanse.
Antolin. Quièn esto lo creyera?

Que

Que vn Cavallo de Abate ſe viſtierà.
Mas me dieron al fin por mi deſeo;
Que el Cavallo es danzante, á lo que creo.
De eſta vez ſe me queda avergonzada
Maridefcompaſada;
Pues verá, que vn Cavallo es tan Maeſtro,
Que al compás, que ella ignora, ſalta dieſtro.
Pues no tiene remedio; yo he de hacer,
Aunque andèmos á palos, venga á vèr
Por sí miſma tan raro animalito,
Que es Cavallo danzante, y Muſiquito.

Echa ſus compaſes, y vaſe. Salen Tocamarchas, Sanchezpeyne, y el Cavallito del Duque, veſtido tambien de Abate, comiendoſe el plato de albondigas.

Tocam. y Sanc. Cavallito del Duque, què te ſoplas
Las albondigas todas? *Cav.* Luego en coplas
Las irè vomitando poco à poco.
Sanchezp. Mas ſi al tiempo, que cantes, yo te toco,
Sanchezpeyne tambien contigo coma;
Y deſpues q̃ vomite. *Cav.* Peyne, toma. *Le dà vna albondiga.*
Tocam. Tocamarchas tambien, q̃ al vigolin
Cantar hace, y danzar à tal rozin,
De ſu pienſo, vna vez que marchas toque,
Particípe; y deſpues que lo provoque.
Cavallito. Vaya toma. *Le dà vna albondiga.*

San-

Sanchezpeyn. Algo frias ya ſe han pueſto.
Tocam. Pero vamos allá. *Cav.* Comamos preſto;
Que Antolin del Compás con ſu muger
Vendrà á verme de Abate. *Sanc.* Pues comer,
Sin pararnos, apriſa. *Comen todos.*
Tocamar. Valgame Dios, què riſa
De paveo! (*Cavall.*) Voſotros,
Le diréis á Antolin: aqueſtos Potros,
Lo que comen, vomitan en canciones,
Y hará entonces dos mil admiraciones;
Y diréis, al cantarle en redondillas:
Como vá vomitando albondiguillas!
Tocamar. Bueno, lindo; y deſpues al gran ſalvaje
Harèmos, que eche en muſica vn viaje.
Sanchezp. Y le harémos, que trepas vaya dando,
Quando vaya el rocín galopeando.
Cavall. Decís bien; y deſpues al mentecato
Le diréis, que al Cavallo dè otro plato;
Pues por ſu viagito
Neceſsita otro pienſo el Cavallito.
Sanchezp. Bello invento! Y ſi acaſo no dá mas,
Lo comido comido. (*Tocam.*) Y al compás,
Si no nos dá otro plato,
Le harèmos á Antolin, que pague el pato.
Cavall. Paſſos ſuenan; echad el plato á vn lado.

Sanc. y Toc. Ya pardiez, ni aun vedrío le ha quedado.

Tiran el plato.

Cavall. Mas él viene; pongamonos muy ſerios,
Y quitarle el ſombrero.

Salen Antolin, y Marideſcompaſada.

Antol. Qué myſterios
Tù me vienes haciendo, mentecata?

Marideſ. Pues no quieres los haga, ſi me mata,
Vèr, que todos contigo ſe entretienen?

Antol. Pues no vès el reſpeto, que me tienen
Dos Abates atentos á qual mas,
Que el ſombrero me quitan al compás? *Echa cõpaſes.*

Marid. Los Abates ſon mas; pues ſon ya tres.

Antol. Dices bien.

Paſſan los Abates por delante dèl, y le quitan el ſombrero en la forma, que arriba.

Tocamar. Antolin, eſte, que vès,
Es el jaco Abatico. (*Ant.*) Aqui me abyſmo;
Eſſe Abate el Cavallo? (*Toc.*) Aqueſte miſmo.

Marid. No es Cavallo eſſe Abate, q̃ es vn hombre.

Antol. Eres tonta, Muger; que á tí te aſſombre,
Que eſtilando peluca eſte jaquito,
Venga èl miſmo veſtido de Abatito!

Marid. A Dios hombre; q̃ el juicio tù has perdído;
Mira bien, entre quienes te has metido. *Vaſe.*

Tocamar. La Muger eſcapò. *Sanc.* Bueno vá eſto.
Cav. Al pavèo penſado vamos preſto. *Ap. à ellos.*
Antol. En dando en vna coſa mi Muger, *Ap.*
No haya miedo, que llegue ella á ceder.
Ignorante::: Decidme vos el nombre
Del Cavallo, que juzga, que es vn hombre,
Eſſa tonta Muger, que Dios me ha dado.
Toc. No ay Cavallo en el Reyno mas nombrado:
El Cavallo del Duque eſte ſe llama;
Arrogante, brioſo, y de gran fama.
Antol. El Cavallo del Duque? Eſſo me baſta;
Que es preciſo, que ſea de gran caſta;
Porque fuera indecencia,
Que ahora vſara de vn jaco ſu Excelencia.
Sanchezp. Pues ſi vieras, Señor, y què trenzados
Tan limpios, y ajuſtados
Haze al peyne; cuidado, que no es chanza;
Que al andar no dirás, ſino que danza.
Antol. Toca el peyne; que verlo danzar quiero.
Cavall. No es mejor, que le cante algo primero,
Y deſpues harè yo mi galopèo? *Ap. à ellos.*
Que es remate mejor para el pavèo.
Sanchezp. Es verdad. *Toc.* Dices bien. Pues yo, Señor,
Diſcurro, que es mejor,
Que primero te cante á tí vn poquito,

Y que acabe baylando el Cavallito.
Antol. Pues què tiene la gracia de cantar?
Tocamar. Si señor, en lugar de relinchar.
Sanchezpeyn. Y lo que mas encanta,
Lo que come vomíta, quando canta.
Antolin. Havrá cosa mas rara, y exquisíta!
Presto, presto, que cante vna coplíta.
Toc. Pues ya toco el rabèl. *Sanc.* Pues ya yo toco
El peyne. (*Los dos*) Sò Cavallo, canta vn poco.
Tocan la tonadilla del Cavallito del Duque, y durante las Coplas, le haràn los tres Abates sus cortesìas à Antolin, y este corresponderà con las suyas.
Cavall. canta. El Cavallito del Duque
Me llamo, me llamo yo,
Que de redondillas formo
Vna gustosa cancion.
Antol. En coplitas redondas ya su nombre
El Cavallo me dice. *Tocam.* No te assombre;
Que es Cavallo, que tiene entendimiento.
Sanchezp. Y canta en redondillas al intento.
Cav. Ahora yo las albondigas le saco. *Ap. à ellos.*
Anto. Pues q̃ cante otra copla. *Sanc. y Toc.* Canta, jaco.
Cavall. canta. Bien haya el alma, que á mí
Tan bello pienso me diò;
Mas mis coplas redondillas,

Co-

Como albondigas, ya ſon.
Antolin. Eſſa copla por cierto es inaudíta.
Tocamar. Como albondigas come, las vomíta.
Antolin. Segun eſſo mi plato ſe ha comido.
Tocamar. Si ſeñor; y ſe mueſtra agradecido.
Sanchezpeyn. Y por eſſo retorna en redondillas,
Que ſon por lo redondo albondiguillas.
Cavall. Las coplas por albondigas las cuela. *Ap. à*
Antol. Siga pues; que el oirlo me conſuela. *(ellos.*
Tocamar. Pues que te agrada tanto,
Otra albondiga eſcucha ya en ſu canto.
Cavall. canta. El que reguelde, es preciſo,
Cavallo tan comilòn;
Mas es honor de Antolin,
Rebiente de ahíto yo.
Antol. Havrà gracia mayor de animalito?
Qual á mí me celèbra el Cavallito!
Sanchezpeyn. Es vna maravilla,
Qual celèbra qualquier albondiguilla.
Cavall. Amigos, dicho, y hecho; *A parte à ellos.*
Las coplas ván entrandole en provecho.
Antol. No oí coplas mejores; no pudiera
Cantar otra? *Sanc. y Toc.* Que cante la poſtrera.
Cavall. canta. El Cavallito del Duque
No es falſo Cavallo, no;

Y haſta Napoles llevàra
A quien tan bien me tratò.
Antolin. Ser Cavallo de vn Principe merece;
A llevarme haſta Napoles ſe ofrece.
Tocamar. Es que ſabe la marcha, que le eſpera.
Antol. Y qual es? *Tocam.* Pues no oiſte yá, qual era?
Cavall. Ahora viene ſin duda de perilla,
Le toqueis á Antolin vna marchilla. *Ap. à ellos.*
Sanchezp. Es la marcha de Napoles *Ant.* muy lexos
Es la marcha. *Sanchezp.* Señor, los Cavallejos
De eſte paſſo en vn vuelo eſte viaje
Lo toman, ſin haver quien los ataje.
Antol. Y el viaje al compás no hará el jaquito?
Sanchezp. Al compás; pues no vés, q̃ es muſiquito?
Antol. Pues ſi marcha al compás, aunque me dexe
Mi Muger, y haſta Napoles me alexe, *Llora ridiculamente.*
Emprender tal viaje no rehuſo.
Cavall. Ni á ponerte en el ſuelo, yo me eſcuſo. *Ap.*
Tocamar. Pues, Señor, vna vez, q̃ eſtais diſpueſto,
Sobre el hombro del jaco echad vos preſto
Las manitas: y patas en el ſuelo
Andarèis dos mil leguas en vn vuelo.
Sanchezp. Y cuidado por Dios, no te propaſes;
Que el jaco, ſi no ſigues ſus compaſes,
En el ſuelo te puſo en vn inſtante.

Ca-

Cav. Aunq̃ vaya al compás, caerá no obſtante. *Ap.*
Antolin. Eſtoy, eſtoy; no es eſto?
Se pone medio à cueſtas ſobre el Cavallito, de ſuerte, que dè con las puntas de los pies en el ſuelo.
Tocamar. Eſſo miſmo, Antolin; eſtais bien pueſto.
Ya la marcha de Napoles toquémos.
Sanchezp. Y al compás haſta Napoles lleguémos.
Cavall. Y què bravo porrazo,
Que vá á dar al compás el ſimplonazo! *Ap.*
Toc. y Sanc. Anda, jaco, al compás de quien te toca.
Vàn delante del Cavallito, Tocamarchas, y Sanchezpeyne, tocando la marcha de Napoles; y el Cavallito con Antolin và dando vuelta à compàs por el tablado, y durante la marcha ſe diràn à ſu tiempo eſtos verſos.
Antol. Qual vá ya ſin chiſtar, ni abrir ſu boca!
El Cavallo camina con gran pauſa.
Tocamar. Eſſa pauſa el compás es, quien la cauſa.
Dada vna vuelta, lo dexa caer el Cavallito.
Antol. Ay por Dios, q̃ el Cavallo me ha eſtrellado!
Tocam. Eſſo fue, q̃ el compás no haveis guardado.
Cav. Vaya pues, q̃ no diò muy mala trepa. *Ap.*
Antol. Con que vna vez que del compás diſcrepa,
En tierra ſin remedio dá el ginete?
Tocamar. Si ſeñor; con que aſsi con tiento vete.
Antol. Monto pues otra vez; q̃ iré con tiento. *Monta.*

Ca-

Cavall. Ya verás como trepas al momento. *Ap.*
Dada otra vuelta, cae otra vez.
Antol. Otra vez el Cavallo me ha trepado.
Tocamar. Mas el golpe al compás eſtá arreglado.
Antol. A::. pues ſiendo la trepa, ſin perder
El compàs, es buen modo de caer.
Cavall. Parece le ha guſtado la trepilla. *A parte.*
Tocamar. Al compás vna trepa es ſabroſilla.
Antol. Monto pues otra vez; y que me trepe,
Con tal, q̃ del compás yo no diſcrepe. *Monta.*
Antol. Ahora ya galopèa mas ligero. *Echan el alegro.*
Cavall. Dices bien; allá vá el golpe tercero. *Ap.*
Cae tercera vez al fin de la tercer vuelta.
Antol. Ya con eſta tres veces he caído;
Pero á bien, que el compás yo no he perdido.
Tocamar. Con la tercer caída
Cata aqui ya la marcha concluída.
Antol. Pues tan preſto el viage ſe ha acabado?
Sanchezp. Si Señor; pues no vès, que hemos tocado
La marchita de Napoles entera?
Antol. Vive Dios, no pensè, tan corta era!
Pues á Napoles, digo, havemos ido?
Sanchezp. Si Señor; y de vuelta ya has venido.
Tocamar. No es tan corta la marcha; y el jaquito
Neceſsita, le dèis otro platito

De albondigas; que ya
Otro pienſo pidiendonos eſtá.
Sanchezp. De otro pienſo ſin duda neceſsita;
Que no ha ſido la marcha muy malita.
Antol. Pues, Amigos, albondigas no hay mas,
Ni dineros tampoco; que el compàs
Me tiene deſtruído; mas dinero,
Si danzante yo ſoy, á qué lo quiero?
Tocamar. Pues es forzoſo, que el trabajo todo
Al compás nos lo pagues de otro modo.
Sanchezp. Si es la deuda de muſica, no hay mas,
Que pagar en golpazos al compás.
Cavall. Y ya ſepa el grandiſsimo jumento,
Que Cavallo no ſoy; que aqueſſo es cuento;
Soy pues hõbre, y muy hombre; y yo tambien
Sabrè hacer, que el pavèo pagues bien.
Sale Marideſcompaſada.
Marideſ. Que lo pague preſtico; q̃ es muy juſto.
Antol. Como ſea al compás, pago con guſto.
Tocamar. Bayla vn minùetillo,
Sanchezp. Que acabe en algun otro porrazillo.
Cavall. Veré yo còmo bayla mi Antolin,
Por ſi es coſa de golpes darle al fin.
Antol. Como ſea al compás, de golpes dadme.
Marid. Yo con èl baylaré; y aſsi tocadme. *Tocan.*

Bayla Antolin vn minuet con ſu Muger.

Marideſ. Viſte ya, que no ſoy deſcompaſada!
Antol. El compàs ya yo veo, que te agrada.
Cavall. Contradanza, Antolin, vamos armando,
Y al compás de patadas te iré dando.
Marideſ. Y yo de manotadas por motivo,
De que el bayle, Antolin, vaya mas vivo.
Antol. Pues que toquen, y todo, que ſe ajuſte
Al compás, porque yo no me diſguſte.
Tocam. En ſiguiendo al rabèl, no hay que temer.
Sanchezp. En yendo con el peyne, no hay q̃ hacer.
Cav. y Mar. Pues baylèmos, y lleve vn ſolfeado.
Antol. Pues por Dios, q̃ al compás vaya ajùſtado.

Le tocan, y bayla vna contradanzilla con ſu Muger; y el Cavallito, dandole eſte à compàs con el pie, y aquella con la mano, y lo miſmo harán en la copla de remate.

Canta el Cavall. De Antolin aqui acaba
El ſaynetillo;
Que quanto debe, á golpes
Ya ſatisfizo.
Mas como ha viſto,
Que á compás le han pegado,
No abre ſu pico.

Repiten con el Cavallito Antolin, y ſu Muger la ſeguidilla, y ſe dà fin al ENTREMES.

IN-

INTERLUDIO SEGUNDO.

BAYLETE DE GITANOS.

PERSONAS.

Montoya.	*Lazara.*
Caſtaña.	*Fraſca.*
Sylveſtre.	*Thomaſa.*
Juſepin.	*Cotilla.*

Sale Lazara vendiendo paletas, y tenazas.

TEnazaz, y paleticaz
Quién le compra á la Gitana?

Sale Fraſca vendiendo canaſtas, y ceſtillas.

Fraſca. Canazticaz de colar,
Cezticaz de mimbre. (*Lazara*) Frazca,
Donde la mimbre tù hurtazte,
Para hazer ezaz canaztaz?

Fraſca. Donde mi buena ventura
Me deparò. Ladronaza,
Tuz tenazaz, y paletaz
Zon de algun hierro de aldavaz?
Lazara, ya yo voy viendo,
Que havráz dexado zin chapaz
Dezta vez la puerta Real,
Y de Elvira dezolladaz.

Lazara. Zoy Gitana de concencia,
Y á ninguno, á Dioz laz graciaz,
Le he quitado coza alguna;
Que naide me gana á honrada.
Fraſca. Ya verèmoz, quantaz partez
De Rozario, y Viazacraz
El Padre Cura te echa
Allà por zemana Zanta.
Puez digo, la mantellina,
Podráz negar, que ez hurtada?
Sale Sylveſtre con vnas tixeras.
Sylveſtre. Còmo hurtada? De la tienda
Yo mizmo zaquè la grana,
Para hazerme ezte Capote,
Y eze dengue á la Gitana.
Laz. Zylveztre, que diga ella,
Zi zu mantilla ez comprada?
Fraſca. Zoy clarita como el Zol;
Hurtèla yo en cierta caza,
Entrando á vender paletaz,
Zin que naide lo notára.
Maz la mancha de la culpa
Con la confizion ze lava.
Sylveſtre. Ladrona, por ezo echaz
A Lazara en mala fama;

Que

Que juzga el ladron, que todoz
Zon de zu condicion. (*Laz.*) Anda;
En mala horca perneez,
Y la zoga á la garganta
Al Chrizto de ajuzticiadoz
En el ayre geztoz hagaz.
Fraſ. No loz hagaz tù primero,
Y dezhonrez á tu cazta.
Laz. Mala Gitana. (*Sylv.*) Ladrona
Zin honra.
Salen Thomaſa, y Cotilla, y eſta aſida de la mano de aquella.
Thom. No importa nada,
Que la Frazca quite, quanto
Halle á la mano, vna zanta
Ez Frazca; que zin hazer
Antez la Cruz, no hurta nada.
Y zi acazo ze le olvida,
Con mil ezcrupuloz anda.
Cotilla. Bien haya el alma mi Abuela,
Que á hurtar me enzeñò con maña!
Pero con zana intencion,
Que ezto ez de buenaz Chriztianaz.
Fraſ. Thomaza, qué bien que dicez!
Cotilla, mucha ez tu gracia!

Sylv. Qué ladrona ez la Cotilla!
Laz. Què ladrona ez la Thomaza!
Cot. En hurtando con zecreto,
Y á vn zolo volver de ezpalda,
No ez zer ladrona zin honra,
Que cortezía no guarda.
Thom. Muchacha, qué bien que dicez!
Puez á naide ze le falta
A la atencion, en no hurtando
A ojoz viztaz, y á laz claraz.
Fraſ. Vamoz, Thomaza, y Cotilla,
Como Gitanaz vizarraz,
Volviendo por nueztro honor,
Y dando de manotadaz
A Lazara, y á Zylveztre.
Lazara. Puez yo con eztaz tenazaz
Por Zan Pablo he de dexaroz
Zin naricez. (*Sylv.*) Y yo calvaz;
Puez con aqueztaz tixeraz
Oz dexaré trazquiladaz,
Zin que oz quede vn zolo pelo,
Ni vna peztaña. *Thom. y Fraſ.* Ha muchacha,
Arrojate con nozotraz.
Cotill. Aver zi Cotilla ez guapa,
A la Lazara á aruñazoz

He

BIBLIOTECA de Cataluña

He de dexarla zin cara.

Se arrojan Thomaſa, y Fraſca à Sylveſtre, y Cotilla araña à Lazara.

Laz. Sylveztre, con laz tixeraz
Defiendeme; que me araña.

Sylv. Laz orejaz cortarèle
Con vna tixeretada.

Retira con violencia à Fraſca, y à Thomaſa, y embiſte con las tixeras à Cotilla.

Fraſ. A Frazca voz rezpetad.

Thom. Voz rezpetad á Thomaza.

Cotilla. Zylveztre me dezoreja.
Ay Abuela, que me mata!

Thom. Mal Gitano, zuelta, quita.

Fraſ. Mal Chriztiano, dexa, aparta.

Thomaſa, y Fraſca vàn à apartar à Sylveſtre, y ſale Juſepin con vna hogaza en la mano.

Juſepin. Còmo en tal dia ze riñen
Loz Gitanoz, y Gitanaz?
Quita, Zylveztre; Cotilla,
Azete de mi chamarra.

Se aſe Cotilla de la chamarra de Juſepin.

Frazca, y Thomaza, apartaoz,
Aparta, Lazara: bezta. *Los aparta.*

Lazara. La Cotilla me ha dexado

Toda la cara arañada.
Cotilla. Y zi te dezcuidaz, llegaz
Del Purgatorio à zer alma.
Fraſ. y Thom. Tù tambien haz de llevar,
Juzepin, zi no te apartaz.
Juſep. Haya paz, y naide riña,
Haya paz, y de ezta hogaza,
Que á vn Panadero pezqué,
Coma ya la gente honrada.
Salen Montoya, y Caſtaña, eſte con ſonajas, y aquel con Pandero.
Mont. y Caſt. Comamoz todoz; y luego
Armèmoz aqui vna danza. *Comen todos.*
Mont. Que no ez bien haya quebranto
Dia de la Immaculada;
Puez dirán laz malaz lenguaz
De nozotroz mil infamiaz,
Gritando, que loz Gitanoz
Laz Fieztaz de Dioz no guardan.
Caſt. Tan zolo el bayle bien zienta,
Eztando todoz de gala;
Que naide ze mete ahora
En zaber zi eztaz alhajaz,
Zon propriaz, ò zon agenaz,
Hurtaditaz, ò compradaz.

Fraſ.

Fraſ. Fuera canaztaz, Montoya. *Las tira.*
Thom. Dice muy bien mi Caztaña.
Cotilla. Dicen bien nueztroz Padrotez.
Laz. Puez zuelto ya miz tenazaz. *Las tira.*
Sylv. Puez zuelto ya miz tixeraz. *Las tira.*
Juſep. Laz caztañetaz zon hagan.
Mont. Zon haga aquezte pandero.
Caſt. Zon hagan eztaz zonajaz.
Todos. Y ya á la Virgen le baylen
Loz Gitanoz, y Gitanaz.
Forman los ocho vna contradanza al ſon de caſtañetas, pandero, y ſonajas, acompañando la Orqueſta.
Mont. Ya al Auditorio le pida
La Cotilla alguna gracia.
Caſt. La Cotilla pida algo
A la buena gente honrada.
Silv. Tomo miz tixeraz; pida
Algo bueno la Muchacha.
Juſep. Pida ziquiera, noz dèn,
Para comprar otra hogaza.
Fraſ. Que noz dèn, pida Cotilla,
Para comprar vnaz naguaz.
Recoje las canaſtas, y pregona.
Canazticaz de colar;
Cezticaz de mimbre. (*Laz.*) Vaya,

Que pida para vna cena,
Y vn trago, para pazarla.
Recoje las tenazas, y paletas, y pregona.
Tenazaz, y paleticaz;
Quién le compra á la Gitana?
Thom. Puez vaya, Cotilla, pide,
Para hacernoz otra gala.
Cotill. Ezo no; lo que yo pido,
Como Gitanilla honrada,
Ez que noz dé el Auditorio *Dando dos pal-*
Por el bayle doz palmadaz. *(matitas.*
Todos. Que azi quedan bien premiadoz *Dando pal-*
Loz Gitanoz, y Gitanaz. *(madas.*

Vanſe, y ſe dà fin al Baylete.

SUPLICA DEL SUEñO,

AL ACABARSE LA CONTRALOA.

Sueño. NO ay que eſtrañar, que aqui vuelva;
Que como eſtoy diſpenſado
De clauſura en el Infierno,
Aun ando por eſtos barrios.
Es verdad, me deſpedí;
Mas la eſcalera tomando,
Para mudarme, topé
Con quatro Mozos gallardos,
Que á eſte Colegio deſpiertan,
De dos en dos alternando
Por ſemanas: y el mas viejo,
Su gorrillo encaſquetado,
Me dixo: Sueño, por Dios,
Que pidas ſueño mas largo;
Que yo ſoy viejo, y no eſtoy,
Para llamar tan temprano.
Los otros tres aplaudieron
Eſte juſto Poſtulado.
Con que aſsi, no por los Mozos,
Sino por Colegio tanto,
A quien venero, y le debo
Mil favores, y agaſajos,

Vengo yo perſonalmente,
A exponer mi Poſtulado;
Y aſsi pido, como Sueño,
Que por Dios, no tan temprano
En vna eſtacion tan fria
Deſpierten á mis ahijados.
Y porque puedan cojerme
Mas facilmente, no hallo
Remedio mas oportuno,
Que ſalir de quando en quando
Los Señores Colegiales;
Que hacer exercicio, es claro,
Que ſirve, para cojer
La cama con mas deſcanſo.
Y Sueño medicinal
Oy haciendome, declaro,
Que el Colegio neceſsita
A lo menos tres, ò quatro
Salidítas generales:
Y el remedio aprovechando,
El *Continuata ſanant*,
Creo, que viene aqui al caſo.
Y tambien á mí atendiendo,
Hago preſente al Theatro,
Que eſtoy paſſando en las camas

Del Colegio malos ratos.
A las cinco, y quarto eſcucho
El Bendito; y yo me eſpanto
Como figura infernal,
Al oir el Alabado:
Y gracias à que los Mozos
Lo dicen mal, porque à echarlo,
Como Dios manda, á Dios Sueño,
Que ya ſe lo llevò el Diablo.
Si alguno pide licencia;
Me eſtá haciendo mil halagos,
Eſperando el no, ò el sí,
Y eſto del sí es vn milagro;
Pues las mas vezes el Mozo
Vuelve diciendo inhumano:
Que no; que vſted ſe levante;
Y ambos al ſuelo ſaltamos.
Pero ſi algun penitente
Se queda de contravando,
De los Padres, que viſitan,
Al terrible peſtillazo
Vamos baxo de la cama
En la ſabana liados.
Mas ſobre todo es la bulla,
Con que vá el Mozo gritando

De aposento en aposento:
El quarto, *el quarto*, y mas *quarto*;
Que á ser quartos de vellon,
Tenia yo vn mayorazgo
Cada dia, y me quitaba,
De andar por camas rodando.
Hago pues esto presente,
Porque el Sueño de Santiago,
Quando es lo demás tan bueno,
No es bien que entre tantos *quartos*:
El quarto, *el quarto*, se diga,
Que no vale, ni vn ochavo.
Esto pues digo, esto ruego,
Segunda vez acordando,
Esto de hacer exercicio;
Que es facil remedio, y sano:
Y por Dios no salga Sueño
De Fabula; que es mal chasco.
Mas de tales Superiores
Salir Sueño cierto, aguardo.
Y á nuestro Padre Patrono
No imploro fuera del caso;
Que á vn Patrono bien se acude
En funcion de Patronato. *Vase.*

NUEVA SUPLICA DEL SUEñO,

CON EL MOTIVO DE HAVERSE REPETIDO EL DRAMA.

Sueño. ESto tiene el repetir
Vna funcion; pues padece
Mi ſalidíta vna falta;
Y es, no cojer de repente.
Me parece, eſcucho á todos,
Que ya dicen entre dientes:
He, ſin duda el Sueño ſale
En tono de pretendiente,
A pedir algo. Eſſo miſmo.
Eſto sí, que es imponerſe:
Mas què he de hacer? Si me encuentro
Con cierto Colegialete,
Que creo, que duerme èl ſolo
Mas que los ſiete Durmientes;
Y me dice: Sueño mio,
A pedir mas ſueño vuelve.
Y dandome vn empujòn,
Me echò al tablado: de ſuerte,
Que aunque no quiera, es forzoſo,
Que pida, que ſe refrende
La licencia de dormir
Haſta las ſeis por dos meſes;

Si no es, que darla remota,
Parece mas conducente.
Nadie eſtrañe, que eſto pida;
Pues ha dias, que me tiene
Compadecido el Colegio,
Al vèr, que al frio inclemente,
Que eſtá haciendo, el Colegial
Se viſte de aqueſta ſuerte:
Vá ſacando la cabeza
Poco á poco, y como ſiente
Otro ambiente, ay Jeſus mio,
Dice, què frio tan fuerte!
El cuello de la camiſa
Se abotona lentamente.
Y al jubon, y chupa dice:
Ay, que eſtán como vna nieve!
Pero quando llega el lanze,
En que ſaca finalmente
De entre ſabanas el pie,
Entonces mas ſe eſtremece;
Y al meterſe el eſcarpin,
Dice: ay, mi Dios, quièn ſe metè
A Colegial? vf, vf, vf, *Imita el temblor*
Ay! Ay! Eſto es vna muerte. *de frio.*
Ay! Ay! vf, vf, vf, ay! ay!

Ya veſtido finalmente,
Al irſe á echar en el ſuelo,
Muda de eſtylo; pues mete
Infinita algaravía;
Y dando diente con diente,
Lo eſcucho hacer: if, if, if; *Imita el temblor*
Qué frio que eſtá el ambiente! *(de frio.*
Ay! Ay! if, if, if. Ay! ay!
Ay! if, if; qué frio es eſte!
Sin que en mas que en vna letra
El if, y vf ſe diferencien.
Durmiendoſe al fin, y muerto
De frio, parte el pobrete
A la Capilla; y alli,
Mientras que devotamente
Le leen en algun libro,
Segun la cabeza mueve,
Y reverente la inclína, *Cabezèa ridicula-*
Parece, que ſe convenze *(mente.*
A la leccion: y no es tal,
Sino ſolo que ſe duerme.
Y eſto, mas ſueño no eſtá
Pidiendo preciſamente?
Mas Sueño, mas; y tambien,
Que las ſalidas ſe aumenten,

Siendo cinco generales,
Y privadas mas de veinte:
Que en la calle aſsi dirán:
Eſſe es Perſeo; Phorco es eſſe; *Apuntando con el dedo ridiculamente.*
Eſſa Palas; eſſe el Sueño;
Eſſe Mercurio; y aqueſſe
Es, el que la Sombra hizo
De Meduſa; tràs dèl vienen
Los que hicieron las tres Nymphas.
El Buenguſto; el Vulgo eſſe;
La Idèa; y Alegoría;
Y la Voz del Vulgo aqueſſe;
Antolin, y ſu Muger;
Alli trás dellos ya vienen
Los Abates, el Cavallo,
Tocamarchas, Sanchezpeyne;
La Maſcara, los Danzantes:
Jeſus, quantiſsima Gente!
Y para ſalir, no ſon
Eſtos motivos vrgentes?
Mas ſi vn doble Patronato
Dos vezes, como ſe advierte,
El Colegio celebrò,
Por dos Patronatos puede,
Canſar al Padre Patrono
Sobre vna gracia dos vezes. *Vaſe.*

MAS-

MASCARA

PARA FIN DE FIESTA.

SCENA DE FACHADA DE COLEGIO, Y CALLES VECIÑAS.

PERSONAS.

Vn Critico. *Vn Plebeyo.*
Vna Critica. *Vn Garvanzero.*
Vna Niña. *Muſica.*

Salen el Critico, la Critica, y la Niña; eſtas con trage de noche, y aquel con linterna.

Niña. MAdre, Madre, vendrà preſto
La Maſcara? (*Critica*) Calla, hija;
Que primero es meneſter
Vèr, ſi acaſo la noticia,
Que de Maſcara ha corrido,
Sale verdad, ò mentira.
Niña. Padre, Padre, no es verdad,
Que hay Maſcara? (*Critico*) Calla, Niña;
Que verémos, ſi encontramos,
Quien á punto fixo diga,
Si hay Maſcara; mas de cierto
No ſe ſabe todavia.
Niña. Pues Padre, pregunte vſted
Si hay Maſcara; que queriba
Yo Maſcara. (*Critico*) Dexa, calla;

Que creo, que ha de ſer fixa
La noticia, que ha corrido.
Niña. Lindo, lindo, Madrecica;
Que Padre dice, que hay
Maſcara. (*Critica*) Pues quietecita
Te has de eſtar, ſin meter bulla;
Que las Niñas bien nacidas
Han de moſtrar con ſu juicio,
De quienes ſon ellas hijas.
Niña. Pues junto á Padre, y vſted
Yo me eſtarè calladita.
Critico. Dime, Muger, quièn te diò
La noticia, de que havia
Maſcara? (*Critica*) Dos Colegiales,
Quando ayer iba á viſita,
En vna calle encontré,
Que entre sí diciendo iban:
Lo de la Maſcara ha ſido
Vna idéa peregrina;
Porque ſin Maſcara, es cierto,
Que acaba la funcion fria.
Critico. Muger, ſi me huvieras dicho,
Que la noticia tenias
Por Colegiales, me huviera
Quedado en mi librería,

Leyendo curioſidades,
Y noticias erudítas,
Que veridicos Authores
A vn Critico ſubminiſtran.
Critica. En punto de erudicion,
Sabes, que mi piedrecita
Tengo tambien en el rollo;
Y en los libros divertida
Vna Critica eſtá mas,
Que en eſtrados, y viſitas:
Mas deſpues deſto creí,
Que no ſería mentira
Noticia de Colegiales,
Que de antemano ſabía,
Que à los Patronos de Eſpaña
Regio obſequio prevenian.
Y como quiera que ſiempre
Con mas ayre finalizan
Eſtos obſequios, ſi acaban
Con Maſcara, no tenia
Motivo, para creer,
Salieſſe eſta voz falída.
Y ya que eſte gran obſequio,
Por ſer allá en la Capilla,
En que Mugeres no entran,

Yo verlo nunca podia,
Te alentè, á que te vinieſſes
Conmigo, y aqueſta Niña,
A vèr la Maſcara, que
Por eſtas calles vecinas
Paſſaría ciertamente:
Y eſto á lo menos vería.

Critico. Pues vn rato eſperarémos
En eſta eſquina contigua
Al Colegio, para vèr,
Si hay Maſcara; que á ſer fixa
La noticia, yo no dudo,
Que vna Maſcara erudíta
Sacará eſta Sabia Caſa;
Que en lo contrario, le haría
Sin duda injuria.

Sale el Garvanzero.

Garv. Garvanzos, *Pregonando.*
Piñoncicos, almendricas,
Avellanicas toſtadas,
Y pepitas de zandía.

Critica. Hay Maſcara ciertamente;
Que á no haverla, no vendrían
Los Garvanzeros aqui
A eſtas horas. (*Critico*) Ya ſi es fixa

La

La Maſcara; que eſtas gentes,
Mejor que nadie, averiguan
Eſtas funciones. (*Garv.*) Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas.
Niña. Garvanzos, piñones, Madre,
Y almendricas. (*Critica*) Ya voy, Niña.
Garv. Avellanicas toſtadas.
Niña. Tambien, Madre, avellanicas.
Critico. Ea comprale. (*Critica*) Ya voy.
Garv. Y pepitas de zandía.
Niña. Y tambien pepitas, Madre.
Critica. Quanto vé, quiere la Niña.
Calla; comprarè primero
Garvanzos, y deſpues, hija,
Que te los hayas comido,
Te comprarè avellanicas.
Niña. Pues compre vſted. (*Critica*) Garvanzero.
Garv. Acia donde? (*Critica*) Aqui á eſta eſquina.
Garv. Qué manda Vsía? (*Critica*) Vn quartito
De garvanzos à eſta Chica.
Garv. Voy allá; en verdad, que es buena,
Y colmada la medida.
Dale los garvanzos, y come dellos la Niña.
Critica. Tome vſted el quarto. (*Garv.*) Vaya;
Que Dios ſe lo pague á Vsía.

A Dios Señora. Ganvanzos. *Pregonando.*
Piñoncicos, almendricas,
Avellanicas.

Sale el Plebeyo corriendo.

Pleb. Ya viene *Gritando.*
La Maſcara. (*Critica*) Saliò fixa
La noticia. (*Critico*) Eſſe Plebeyo
Con ſu grita la confirma.
Niña. Con que viene ya? (*Garv.*) Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas,
Avellanicas. (*Pleb.*) Ya viene
La Maſcara. *Derriba al Garvanzero.*
Garv. Las ceſtillas,
Vive Dios, me ha derribado.
Pleb. Ya viene. A la portería
Del Colegio; que diz que
Paſſa por ella. (*Garv.*) Por vida
De aqueſſe gran maſcaròn...
Pleb. La Maſcara:: (*Garv.*) Que me piſa;
Alze vſted, sò Piſabeſtias.
Pleb. Tù lo ſerás. (*Garv.*) Qué oſſadía!
Còmo yo beſtia? Tù eres
Piſabeſtias; pues me piſas.
Pleb. Por eſſo miſmo, Animal.
Garv. Piſabeſtias. (*Pleb.*) Beſtia mia.

BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID

Critica. El Plebeyo dice bien;
Y de beſtia ſe acredita
Por ſu boca el Garvanzero.
Critico. En buena Philoſophía
Del apodo no reſulta
Otra ilacion. (*Niña*) Ay, qué riſa!
Madre, Padre, al Garvanzero
Las ceſtillas todititas
Por el ſuelo le han echado.
Pleb. Ya viene:: (*Garv.*) Por vida mia,
Que me he perdido... Que no
Haya, quien haga juſticia!
Por vida del Maſcaròn... *Suena caxa.*
Pleb. Ya viene aqui la Melicia. *Gritando.*
Niña. Viene la Maſcara? (*Critica*) Sí;
Ya viene. (*Critico*) Su Infantería
Trae delante; que ya
Aſſoma por eſſa eſquina.
Critica. Vaya, que en buen ſitio eſtamos.
Sale Soldadeſca.
Niña. Madre, los Soldados. (*Pleb.*) Quita,
Garvanzero, aqueſos ceſtos
De en medio. (*Garv.*) Sò maſcarilla,
O Maſcaròn, ya los quito. (*da la caxa.*
Piſabeſtias. (*Pleb.*) Beſtia mia. *Suena retira-*

Garv. Què mentecato! Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas, &c.
Critica. Trae bastantes Soldados. (*la caxa.*
Critico. Viene bastante Milicia. *Suena mas lexos*
Callan mientras acaba de passar la Soldadesca, y lo mismo observaràn, despues de hacer sus reflexiones sobre los respectivos cuerpos de Mascara. Salen Personages à lo Asiatico; y assi estos, como los demàs Personages, que salieren, llevaràn sus hachas.
Pleb. Por Dios, que son Phariséos
De aquellos, que nos perdican,
Que muerte dieron á Christo!
Niña. Ay, què miedo, Madre mia!
Ay, què enbatados! A casa
Lleveme vsted. (*Critica*) Calla, Niña.
De Mascara propriamente,
Con vestimenta distincta,
Vienen estos. (*Critico*) Y del Mundo,
Segun muestra su divisa,
Creo, que expressan la parte,
Que el Asia se denomína.
Niña. Madre, y què es Asia? *Critica.* Què entiendes
Tù desso? Calla. (*Niña*) Metida
Me estoy aqui callandito,
Asidita á la basquiña.

Garv.

Garv. Son Pharisèos? Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas, &c.
Sale el Asia en un carro tirado de Elefantes.
Pleb. Y qué guapo carricoche!
Qual los Alifantes tiran!
Niñ. Y què cavallos tan feos,
Con dos trompas, Madre mia!
Critica. A la cuenta essa Matrona
Representa al Asia misma;
Pues ván tirando del carro
Los Elefantes, que cria.
Critico. Es assi; y ella à su Gente
Preside, á lo que se mira;
Y esto mismo alguna letra,
Espero, ya nos lo diga.
Garv. Quièn viò cavallos con trompas,
Que parecen baxonistas?
Havrá tal cosa! Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas, &c.
Musica. Aunque soy el Asia, *Paranse.*
Y á la Gente mia
Presido, no sè,
Quièn oy me domína:
Mas que de Elefantes,
Que mi carro tiran,

De fuerzas ocultas
Camino impelída.

Eſte miſmo canto ſe oirà à lo lexos antes de ſalir el carro, y lo miſmo ſe obſervarà con el canto de los demàs carros, que ſalieren, parandoſe mientras algunos de los reſpectivos Perſonages. Salen Perſonages à la Africana.

Pleb. Y què bravos maſcarones
Son eſtos de eſta quadrilla!
Niña. Madre, con alfanjes vienen;
Aparteſe vſted, no embiſtan.
Critica. Calla; no temas, que aqueſtos
La eſpada contra tí eſgriman.
Con diverſidad de trages
Interpolados caminan
Eſtos Perſonages, que
Del Mundo, á lo que ſe mira,
Otra parte repreſentan.
Critico. Es aſsi; pues ſymbolizan
Al Africa, que del Mundo
Es otra parte. A la viſta
De la Maſcara la Idèa
Ya eſtá; dexèmos, que ſiga.
Niña. Madre, què es Africa? (*Critica*) Calla;
Que no es eſto para Niñas.

Niña.

Niña. Pues callo, Madre, que vſted
No me reſponde á nadita.
Pleb. Què Critica, y Criticazo! *A parte.*
Y qual la Maſcara explican!
Garv. La Niña con tales Padres *A parte.*
Saliò de eſta Doctorcica.
Y què cara llevan eſtos
De renegado! Bonica
Vá la Maſcara! Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas, &c.
Sale el Africa en vn carro tirado de Leones.
Pleb. Vá con bueyes la carreta?
Leones ſon; no es mentira.
Niña. Leones, Madre; detrás
De vſted me oculto, no embiſtan.
Critica. Tirada de ſus Leones
El Africa ya camina.
Critico. Preſidiendo vá à ſu Gente,
Con gran propriedad veſtida.
Garv. Eſto và bueno! Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas, &c.
Muſica. Yo el Africa preſido *Paranſe.*
A eſſa canalla impía,
Que á mis greñudos Monſtruos
En ſu fiereza imíta:

Pero ya á mis Leones,
Y Gente mia,
No sé, què fuerte mano
Los domestíca.

Salen Personages à lo Indio blancos, y negros.

Pleb. Cavalleros blancos, còmo
Os meteis con Guachiprima?
Cabezas de calabaza
De Guinèa, á la cozina
Del Colegio; que sois buenas
Para vna colacioncilla.
Guachi, Guachi. (*Niña*) Madre, Madre,
Son algunos, que castigan
Por hechizeros, y sacan
Emplumados en quadrilla?

Critica. Calla; que ya no hay paciencia
Para oirte. (*Niña*) Calladíta
Me estoy yá. (*Critica*) La variedad
De blanco, y negro en dos filas
Vistosamente del Mundo
Otra parte significa.

Critico. Dices bien; y vá la idéa
De la Mascara seguida.
Y estos la parte llamada,
La America, symbolizan,

Region, en que en varios Pueblos
Quema mas, por mas vecina
La influencia del Sol, que
A los habitantes tizna
La faz con ſu ardiente llama,
Y de negro color pinta.

Niña. Y qué es America, Madre?

Critica. No he dicho, que calles, Niña?

Niña. Pues callo; que vſted por nada
Oy me regaña. (*Garv.*) Por vida
De quien, que garvanzos negros
Con los blancos á remizclas
No huviera traído yo!
Que de ellos me comprarían
Eſſos Negros. Mas garvanzos
Negros, y blancos quien quita,
Que yo pregone? Garvanzos *Pregonando.*
Blancos Negros. Guachiprima.
Piñoncicos tambien negros,
Almendras ahumadícas,
Avellanicas quemadas,
Y negras como vna endrína,
Pepitas de dos colores,
Blanco, y negro de zandía.

Sale

Sale la America en vn carro tirado de aves Indicas.

Pleb. Si ſerán eſtos cavallos
Paxarracos de las Indias?
Niña. Vn paxaro, como eſſos,
Pintadito yo queriba.
Critica. Conducida de ſus aves,
Que vario color matíza,
Viene la America ya.
Critico. Y oſtentando ſu diviſa
En eſſe hermoſo penacho,
A sí obedientes ya guia
A ſus Aves, y á ſu Gente.
Garv. Vá la Maſcara exquiſita!
Eſto es gran coſa! Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas, &c.
Muſica. Yo la America, que *Paranſe.*
Voy de plumas ceñida
En Carroza, que Aves
Matizadas tiran,
No sè, qué Corona
Eſte dia humilla
Mi alado Penacho,
Mis Aves altivas.

Salen Perſonages à lo Europeo.

Pleb. En el andar ſe conoce,

Qué

Que jamás, hasta este dia,
Se han visto de militroncho
Essos raros casaquillas.
Y los otros ván con naguas,
Que ni aun cubren la rodilla.
Pues los terceros parecen
Retratos de sala antigua.

Niña. Madre, essos feos son como
Los retratos, que allá arriba
Ay en casa en la antesala.

Critica. Esso mismo; calla, hija.

Niña. Pues callo. (*Critica*) De Militar
Los vnos: con su capilla,
Y calza atacada otros:
Y otros á la Heroica imitan
Con gran propriedad tres trages,
Que á la Europa se le aplican.

Niña. Què es Europa? (*Critica*) Por Dios calla.

Niña. Pues callo; vsted no me riña.

Critico. Ván propriamente vestidos
A la moderna, y antigua;
Y de la Europa son essos
Muda imagen expressiva.
Y de la mascara ya
Toda la idéa está vista;

Que en quatro eſpecies de cuerpos,
Con propriedad ſymboliza
Las quatro partes del Mundo;
Que es vna idèa del dia.
Mas yo eſpero, á vèr, ſi acaſo
La Maſcara finaliza
Algun oportuno objecto,
Que mudamente nos diga,
Que eſtas partes al aſſunto
Del dia vienen nacidas.

Garv. Todo ſe vuelve viſajes,
Y conceptos; mas quien pida
De mis generos, no encuentro.
Nada pues vale, nadica
Eſta Maſcara. Garvanzos.
Vamos, que traigo frutillas
Proprias de Maſcara. Almendras
De azucar con maſcarilla.

Sale la Europa en vn carro tirado de cavallos.

Pleb. Eſtos sí, que ſon cavallos,
De los que por acá eſtilan.

Niña. Dos cavallos, como eſſos,
Vendiò Padre el otro dia.

Critica. Eſſa Matrona á la Europa
Viene haciendo, cuyas Pías

Arro-

Arrogantes de ſu carro
Tirando ván á porfia.
Critico. En ſu ayroſo morrion,
Y trage marcial indíca,
Que mas, que las otras partes,
Ella á las armas ſe inclína.
Garv. Eſte carro ya lo entiendo,
Y no es vna algaravía,
Como los otros. Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas, &c.
Muſica. La Europa ſoy, que á mí tengo *Paranſe.*
Las otras partes rendidas;
Porque me ſon inferiores,
Sin havèr, quién me compíta:
Pero mas que otras,
Cierta Monarchía
A mí me provee
De marciales Pías.
Pleb. Ya eſtán aqui los Volantes,
Y ya de la Cofadría
Aſſoma el vltimo paſſo,
Y detrás ſus piporriſtas.
Demonios de Colegiales,
Y lo que ſacan de Enſignias!

Salen nueve Volantes con hachas plateadas, y escudos de cryſtal, y deſpues dellos la Monarchìa de Eſpaña con manto imperial, cetro, y corona en vn carro tranſparente tirado de elefantes, leones, aves Indicas, y cavallos; trayendo la miſma ſobre vn labaro vna targeta de victor à los dos Patronos de Eſpaña, y al Rey D. Carlos Tercero. Al lado de la Monarchìa vendràn diverſos Muſicos con trage de las quatro partes del Mundo. Paranſe todos, y los Volantes ſe dividen en dos filas.

Pleb. Arca de Noè es el carro!
Què requa tan infinita!
Niña. Ay, què bonito eſtà eſto!
Qué pulída es la Santíta!
Critica. Gallardos Volantes forman
Oſtentoſa comitiva
A eſſa Matrona vizarra,
Que en ſu Mageſtad indíca,
Que ſobre las quatro partes
Del Mundo manda, y domíña.
Critico. Symbolíza eſſa ſin duda
La Eſpañola Monarchía,
Que en dos Mundos quatro partes
Abraza; pues ella mira
Africa, America, Europa,
Y Aſia á ſu Imperio rendídas:

Y por eſſo viene en carro
Con quatro eſpecies de Pías.
Garv. Si comerá de mis frutas
La Señora Monarchía?
Lo verèmos pues. Garvanzos. *Pregonando.*
Piñoncicos, almendricas.
A otra parte; que no come
Tal coſa ſu Señoría.
Muſica. Los dos grandes PATRONOS
De Eſpaña vivan:
Viva por ellos CARLOS,
Rey de Caſtilla.
Del Mundo digan
Todas las quatro partes,
Que vivan, vivan.
Pleb. Havrá Muſicos mas raros?
Segun ſu eſtraña deviſa,
Cada qual de ſu Parrochia
Parece, á lo que ſe mira.
Garvanzero, dí conmigo:
Que vivan. (*Garv.*) Digo, que vivan.
Los dos. Que vivan, vivan. (*Garv.*) Garvanzos,
Piñoncicos, almendricas, &c.
Niña. Madre, á la Santa cantaron
Los Muſicos ſeguidillas.
Critica. En bien claros characteres

Se regiſtra eſcrito el *Vivan*
Los dos PATRONOS de Eſpaña,
Y el MONARCHA de Caſtilla.
Critico. Y en Muſica el *Vivan* pueſto
Nos diò eſſa grata harmonía;
Que ſi á los ojos las letras,
Al oído dán noticia
Los acentos, que el afecto
Devoto, è induſtria pía
Del Mundo á las quatro partes
Les hace, que acordes digan:
Vivan los dos Protectores
De nueſtra Eſpaña, MARIA
Con SANTIAGO, y el Rey CARLOS,
Author de tan dulce liga;
Pues diò á dos Mundos, que manda,
Dos Protecciones vnidas.
Toca la Orcheſtra, y bayla el Volante principal vna marcha, y luego forman los otros ocho vna contradanza con los eſcudos, y hachas à preſencia de la Monarchìa.
Garv. Ya que no vendemos nada,
Verémos baylar folías.
Pleb. Quantas veces te havràn hecho
Pernear en Mazetilla?
Niña. Gana me vá dando, Madre,
De baylar vna marchita. *Dà algunos ſaltos.*

Cri-

Critica. Me ha agradado aqueſta eſpecie
De danza tan repentina.
Y eſſe trage azul, y blanco
Es veſtimenta del dia.
Critico. La Maſcara de eſta ſuerte
Con mas ayre finaliza.
Y aqueſſos eſcudos armas
De pureza ſignifican.
Canta la Muſica de la Monarchìa la ſeguidilla de arriba, y ſe vàn retirando todos por ſu orden, y ſuena caxa.
Pleb. Garvanzero, dí conmigo:
Que vivan. (*Garv.*) Digo, que vivan.
Los dos. Que vivan, vivan. (*Garv.*) Garvanzos.
Pleb. Mas Melicia:: (*Garv.*) Avellanicas.
Sale Soldadeſca de Granaderos, cerrando la Maſcara.
Niña. Madre, Madre, detrás vienen
Soldados con birretinas.
Critica. Todo muy bueno; y ya cierra
La Maſcara mas Milicia.
Critico. Todo del caſo; y el Rey
Don CARLOS, que vè extendida
Su poteſtad ſobre quatro
Partes, que invicto domìna,
Con tales PATRONOS triumphe

De

De qualquier parte enemiga. *Suena retirada*
Y esta Milicia es muy propria (*la caxa.*
De este Colegio; pues mira
Por sus Gefes á la VIRGEN
Titular de su Capilla,
Triumphante en su primer sér,
Siempre armada, y siempre invicta:
Y á BARTHOLOME, y SANTIAGO
Con Espada, y con Cuchilla,
Patronos, que lo defienden
Con fuerzas, y armas vnidas. *Suena mas le-*
Y ya el Colegio al Theatro, (*xos la caxa.*
Que perdone, le suplíca;
Que si no lo fue el Obsequio,
Nuestra voluntad fue fina.
Y por despedida todos
Acordes digan, que vivan...
Todos. Los dos PATRONOS de España,
Y CARLOS Rey de Castilla,
Quien con tales PROTECTORES
Felíz Triumphe, Reyne, y Viva. *Vanse.*

F I N.